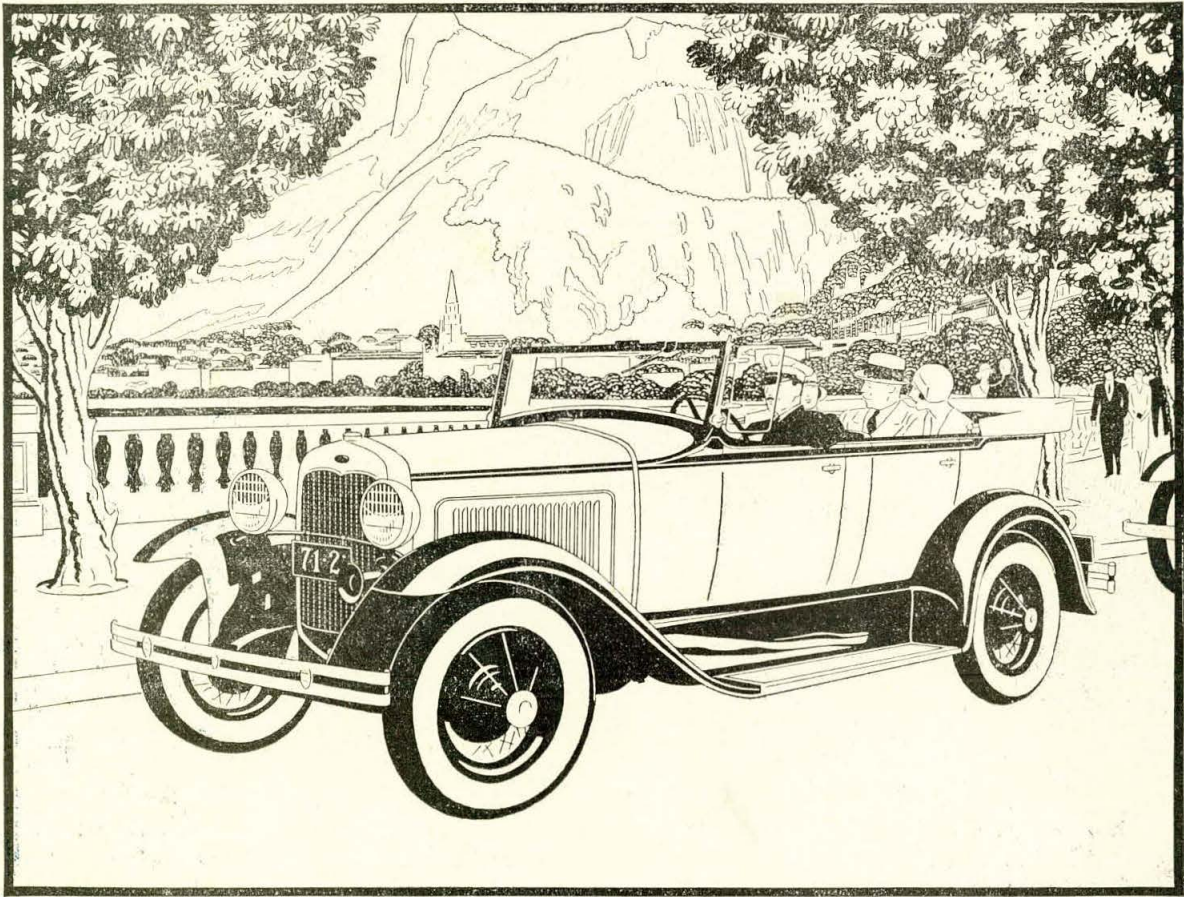




A un país que ama lo bello, el nuevo FORD ofrece belleza y con reducido costo



EL NUEVO FAETON FORD

EN ESTE país en que tanto se aprecia la hermosura de contorno y armonía de colores, es natural que el nuevo FORD agrade a todo el mundo por su belleza. El hecho de que el nuevo FORD sea preferido por toda clase de gente, sean cuales fueren sus recursos, prueba de manera incontrastable que es un automóvil digno — y al alcance de todos.

Los largos y delicados rasgos de la carrocería del nuevo FORD sugieren la velocidad que desarrolla. Un factor más en su belleza es el uso del Acero Inoxidable en todas sus partes metálicas brillantes. Este acero no se oxidará, corroerá o manchará bajo ninguna condición atmosférica, y su brillo nunca se desgastará pues no se trata de una sim-

ple capa sino de metal macizo. Además, el FORD ofrece una completa variedad de combinación de colores en cualquier modelo que se prefiera.

Estas características que agradan a la vista son excepcionales en un coche de bajo precio. Pero el valor del FORD no debiera calcularse por su belleza solamente. Al tener en cuenta su funcionamiento eficaz y económico — su belleza, seguridad y fácil manejo — entonces apreciará debidamente cómo el FORD representa un valor muy superior a su costo.

Agentes autorizados en todas las ciudades y pueblos importantes con servicio mecánico y personal especialmente preparado por mecánicos de la fábrica.

CARACTERISTICAS DEL NUEVO FORD

Admirable combinación de delicado contorno y hermosos colores.

90 a 100 kilómetros por hora.

Frenos en las cuatro ruedas, completamente protegidos.

Parabrisas de cristal TRIPLEX inastillable.

Cuatro amortiguadores hidráulicos HOUDAILLE, de doble acción.

Bajo precio.

Bajo costo de mantenimiento y reparación.

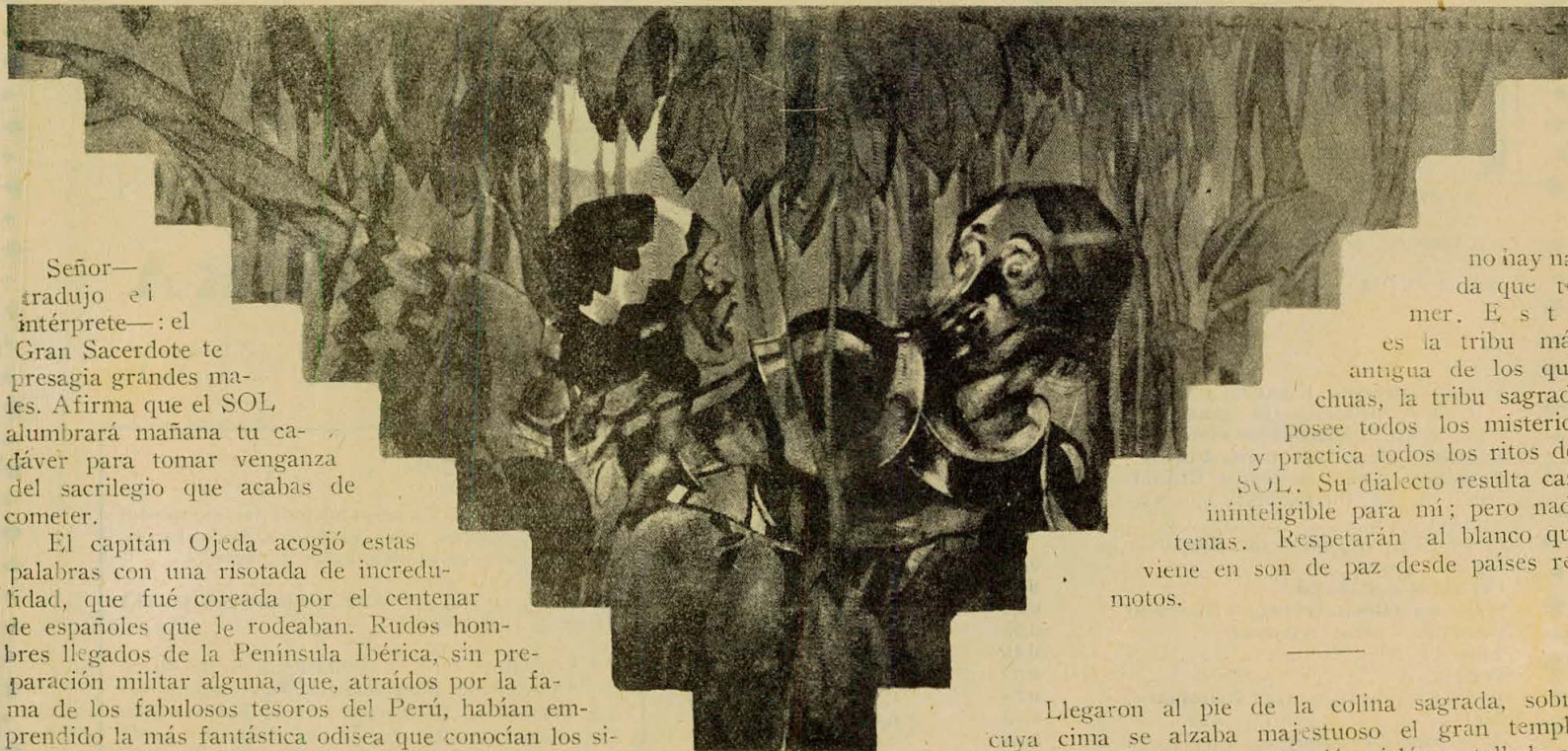
FORD MOTOR COMPANY



UNMSM-CEDOC

(ESTAMPAS HISPANOPERUANAS)

EL "HA-LLAI-MAMA"



Señor—
tradujo el
intérprete—: el
Gran Sacerdote te
presagia grandes ma-
les. Afirma que el SOL
alumbrará mañana tu ca-
dáver para tomar venganza
del sacrilegio que acabas de
cometer.

El capitán Ojeda acogió estas palabras con una risotada de incredulidad, que fué coreada por el centenar de españoles que le rodeaban. Rudos hombres llegados de la Península Ibérica, sin preparación militar alguna, que, atraídos por la fama de los fabulosos tesoros del Perú, habían emprendido la más fantástica odisea que conocían los siglos, llegando al fondo de la montaña incaica a través de quebradas vertientes y bosques vírgenes de impenetrable acceso.

El capitán Ojeda, hombre, más que aventurero, de imaginación exaltada y ardorosa, había llegado con sus promesas tentadoras a alucinarlos, complicándoles en aquella búsqueda inverosímil del oro.

Cansado de la forzosa inmovilidad a que se veía reducido en las recién fundadas ciudades del litoral, concibió un plan que quedó ejecutado a los pocos días. Escapar con ciento cincuenta hombres hacia el Oriente peruano, luego de cruzar la ingente sierra andina, donde seguramente se ocultaban los tesoros.

Familiarizados, durante tres meses de penoso éxodo, con toda clase de fieras y alimañas—la serpiente y el insecto venenoso—, la falta de agua y alimentos, y la lucha con los naturales del país, pasaron a ser sólo un accidente más, en el que siempre quedaba engarzada la vida de un hombre.

Ultimamente, antes de salir al claro en que ahora se encontraban, habían estado perdidos quince días en el interior de una selva, a cuyo fondo no habían llegado aún los rayos del sol, y que les impedía orientarse en la noche por no ver las estrellas. Y así, diezmada su gente por el hambre y las penalidades, llegaron a lo más apartado de la montaña.

Cuando el capitán Ojeda divisó, al caer la tarde de aquel día, en la cúspide de un cerro lejano, un gran cuadrilátero resplandeciente, cuyas irisaciones, como de espejo bruñido, hirieron sus ojos, a pesar de la distancia, no pudo contener un grito de júbilo.

Por fin. Allí estaba el famoso tesoro; los pedruscos áureos que, apilados, formaban una colina. La Esfinge de la Selva había soltado el secreto.

Y dió la orden de partir.

Aquella misma tarde el tesoro de los Incas sería suyo.

Cruzaron un río de aguas oscuras, que serpeaba a sus pies, cuidando de no mojar sus armas y municiones. No era ésta la primera vez que lo hacían. En su larga peregrinación a través de la región selvática habían dejado atrás precipitados torrentes, unas veces, y tranquilos lagos, otras, donde el caimán dejaba ver sus monstruosas fauces y su lomo metálico.

Ahora era al hombre a quien de-

bían temer.
La emboscada del indio misterioso, que hacía su aparición de improviso, con su cara inexpresiva y su casco de plumas sobre la frente, rudo, atlético, fatalista e impasible.

Y, efectivamente, apareció el primero a una distancia de tiro de arcabuz, inmóvil, los brazos cruzados sobre el pecho, semejante a una estatua de bronce.

El capitán Ojeda, acompañado del intérprete—otro indio fiel, que le había servido al mismo tiempo de guía,—se destacó hacia él.

—Señor—dijo el intérprete, tras una breve conversación—;

no hay nada que temer. Esta es la tribu más antigua de los quichuas, la tribu sagrada que posee todos los misterios y practica todos los ritos del SOL. Su dialecto resulta casi ininteligible para mí; pero nada temas. Respetarán al blanco que viene en son de paz desde países remotos.

Llegaron al pie de la colina sagrada, sobre cuya cima se alzaba majestuoso el gran templo del SOL. Era ésta una construcción ciclópea, tallada en granito, de forma cuadrangular y una sola puerta por el lado del Oriente.

El gran sacerdote, revestido de toda su pompa ornamental, les salió al paso, cubriendo la entrada con sus brazos en cruz:

—¡Atrás—

En su porte majestuoso y solemne infundía profundo respeto. En sus oblicuos ojos, en su faz inexpresiva, de abultados pómulos y profundas arrugas, como talladas a golpe de hacha, estaba compendiado todo el arcano, todo ese profundo misterio del indio, que en vano el blanco intenta penetrar.

Pero el capitán Ojeda, sin inmutarse, dió al mismo tiempo su voz de mando:

—¡Adelante!

Penetraron algunos guerreros en el templo como un torrente desbordado. Al pronto, una desilusión se apoderó de ellos. Nada: unas paredes graníticas sin el más leve adorno, sin la menor muestra del ansia de botín.

Más tarde, al penetrar en un segundo recinto, su desilusión se trocó en un grito de sorpresa. Sobre un ara de piedra se destacaba la ingente imagen del SOL, de oro fundido, cuyos rayos extendidos en todas direcciones lanzaban irisaciones de fuego. Y en los costados, grandes pirámides del mismo metal en polvo, como un tributo al dios.

Cuando media hora después, ya hecha la noche, el capitán Alonso Ojeda salió del templo con sus gentes, abarrotadas sus bolsas de oro, y como trofeo la imagen del SOL, el gesto del Gran Sacerdote les detuvo de nuevo. Sus palabras ininteligibles para ellos, tenían algo de profético y apocalíptico.

Sus ojos hablaban también con lengua de profecía.

Ojeda ordenó al intérprete que se lo trajera.

—Señor—castañeteó, aterrado, el indio—: el Gran Sacerdote te presagia grandes males. Dice que el Sol alumbrará tu cadáver, y que esta noche el *ha-llai-mama* vendrá a anunciarte tu muerte.

Rió el español de estas palabras. Conocía algo de las supersticiones de aquellas gentes ignorantes, que en sus juicios se entregaban siempre a un exagerado fatalismo.

Pero al cruzar su mirada con la del sacerdote del SOL, un estremecimiento de terror le corrió a todo lo largo de la espina dorsal. Los ojos del sacerdote eran los del que ve algo que está por encima de los ojos de los hombres. Y de su boca caían como una lúgubre profecía las palabras:

—El *Ha-llai-mama* vendrá esta noche a anunciarte tu muerte.

Por
ROSA ARCINIEGA de GRANDA



TARIFAS AEROPOSTALES REDUCIDAS

Vigentes desde el 4 de Octubre de 1930.

DEL PERU A:	Cartas por cada 10 gramos.	Cartas postales (tipo único).
Europa (excepto España) y lejano Oriente, primeros 10 gramos...	S/. 1.05	S/. 0.60
por cada 10 gramos adicionales	1.00	0.55
España, Canadá y Estados Unidos	1.00	0.55
Venezuela, Cuba, Honduras Británicas, Méjico, Guatemala y San Salvador	0.95	0.50
Costa Rica, República de Honduras y Nicaragua	0.85	0.45
Cristóbal y Panamá	0.70	0.40
Colombia (Buenaventura y Tumaco)	0.65	0.40
Colombia (otros lugares)	0.90	0.50
Ecuador	0.45	0.30
Perú	0.35	0.25
Bolivia (indicando Vía Arequipa)	0.35	0.25
Chile	0.65	0.40
Argentina y Uruguay	0.85	0.45
Paraguay y Brasil (indicando "Vía Buenos Aires")	0.85	0.45

NOTA.—Esta tarifa incluye todos los gastos de remisión de las cartas comunes.

USE EL CORREO AEREO DE LA PANAGRA.

No hay sino un vapor rápido cada dos semanas

EN CAMBIO

HAY DOS AVIONES

PANAGRA

CADA SEMANA

SUGERIMOS A UD:

Colocar a su correspondencia la tasa postal necesaria, usando, para el objeto, las estampillas que expende la Oficina de Correos.

Indicar en el sobre su remisión por la VIA AEREA. PANAGRA.

Depositar su correspondencia en la Oficina de Correos de Lima hasta la víspera de la salida del avión, de acuerdo con el horario fijado, es decir, los Lunes, Jueves y Viernes hasta las 6 p. m. y los Domingos y días feriados hasta las 11 a. m.

Lima-New York 4 días
Lima-Europa... 13 días

Ya hacía dos horas que los españoles, acampados junto a la selva al pie de la colina sagrada, dormían, reclinado cada uno sobre su botín de oro, cuando Alonso Ojeda, ante la imposibilidad de conciliar el sueño, y después de comprobar que los centinelas velaban, ordenó llamar al intérprete.

El indio estaba aterrorizado. Por la tarde, después del saqueo del templo, habían tenido necesidad de traerle a viva fuerza con ellos, y vigilarle luego constantemente para evitar su huida.

Pero ahora el fatídico terror de la superstición había llegado a prender también en el pecho del capitán castellano. En su imaginación, las palabras maléficas del sacerdote habían adquirido de pronto un relieve extraordinario, conturbando su espíritu. Aquellos ojillos misteriosos del guardador del templo brillaban como dos puntos fosforescentes en la obscuridad de la noche, persiguiéndole implacablemente. Hasta su vida en el fondo de las selvas, de días antes, influyó en su terror.

—¿No tenía acaso la selva un alma interna y misteriosa que el indio, en su perenne contacto con ella había llegado a penetrar?

Se hubiera reído tal vez de aquellas profecías, de encontrarse en medio de una urbe populosa, rodeado de gentes de su raza, a pleno sol; pero allí... Se dirigió bruscamente al intérprete:

—¿Quién es el *Ha-liai-mama*?

El indio tembló como un poseído ante la sola enunciación de este nombre. No; no hablaría. Le atraería el mal.

Pero presionado por el capitán Ojeda,

lentamente fué explicando la fatídica leyenda, entre convulsiones y espasmos de terror.

—El *Ha-liai-mama* era un pájaro negro, del tamaño de un buho, aunque nadie le había visto jamás. Era único en la selva, sin pareja ni descendencia, puesto que, en realidad, no era un pájaro, sino un ser humano convertido en ave. Un hijo había maldecido a su madre a la orilla de un río, y la maldición, de rechazo, había caído sobre él, convirtiéndole en aquel pajarraco agorero. Y desde entonces vagaba por las profundas soledades selváticas, yendo cada noche a la orilla del río donde maldijo a su madre a llamarla desoladamente. Su lamento se percibía claramente en el silencio nocturno:

—*¡Ha-liai-mama!... ¡Ha-liai-mama!..*

Desgraciado de él sí, como le había anunciado el Gran Sacerdote, esta noche le oía.

Ahora no rió el capitán Ojeda como lo hiciera por la tarde. Un temor angustioso, el temor de la superstición y del misterio, agarrotaba su pecho, en tanto el intérprete, a su lado, salmodiaba frases entrecortadas.

Calló de pronto el indio, arrojándose por el suelo lleno de espanto:

—Señor, señor. ¡El! ¡El *Ha-liai-mama*!

Ojeda, en el silencio de la noche, oyó por encima de su cabeza un ruido misterioso; algo así como un rápido batir de alas, seguido de una respiración jadeante de persona fatigada. Y en seguida, por sobre el rumor de la selva, una voz como humana, lanzando un quejido lastimero y prolongado:

—*¡Ha-liai-mama!... ¡Ha-liai-mama!..*

Era un gemido escalofriante, una voz como de ultratumba, cóncava y sombría, que ponía hielo en las venas y temblores en el espíritu.

El capitán Ojeda, aterrado y convulso, sentía caer sobre sí todo el peso de una tradición fatídica y el misterio de lo sobrenatural. A sus pies, el indio, la cabeza entre las manos y el cuerpo en tierra, sollozaba de espanto.

Y el gemido, lúgubre y espeluznante, se dejaba oír cada vez más cercano:

—*¡Ha-liai-mama!.. ¡Ha-liai-mama!..*

Cuando a la mañana siguiente los hombres del capitán Ojeda fueron a despertarlo para iniciar el regreso con el rico botín, no contestó. Sacudieron su cuerpo repetidas veces. Todo en vano. Estaba muerto.

¿Muerte natural? ¿Picadura de algún insecto o reptil venenoso? Nadie lo supo. En el momento en que sus hombres se disponían a darle tierra, un rayo de SOL, naciente iluminó su rostro.

El indio, preso de espanto, lo explicó.

—Era el Señor, el SOL, que había castigado el sacrilegio cometido. Y el *Ha-liai-mama* quien la noche anterior le había anunciado su muerte, según lo predijo el Gran Sacerdote.



Un tractor "Oliver Rou Crop" demuestra su poder de tracción en los campos de la Hacienda Hualcará de Cañete. El "Rou Crop" con su equipo de ruedas de extensión tira fácilmente un arado de 5 discos de 26". Arando un ancho de 37" a 12" de profundidad. Consumió dos galones $1\frac{1}{4}$ de kerosene por hora, haciendo una faja-gada en ocho horas de trabajo.

AGENTES

"EL VULCANO" Cia. An. Ltda.

Avenida Wilson 680

Teléfono 2905

UNMSM-CEDOC

FIN DE CARRERA

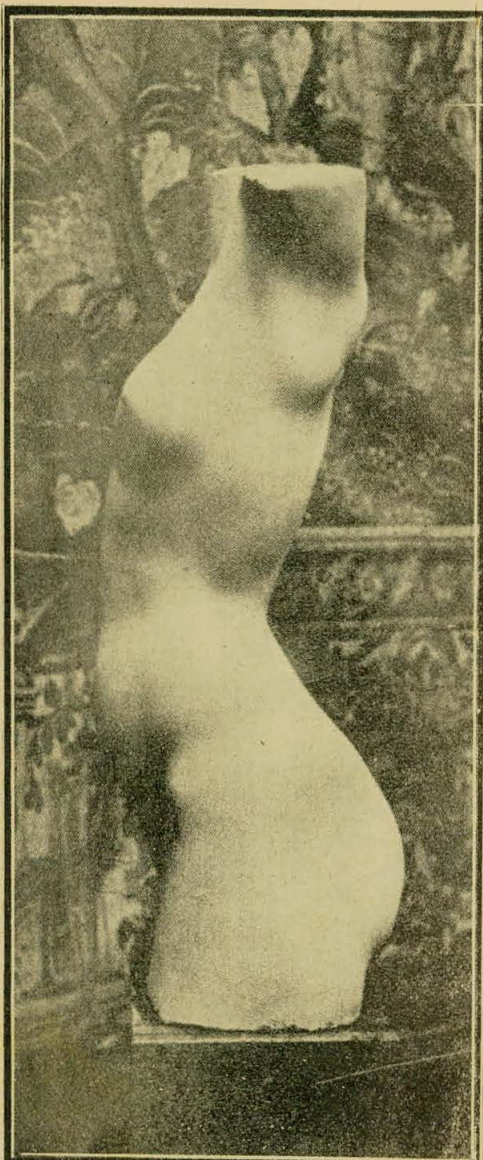
I

También Matilde, como el vagabundo del tonel, ha salido a buscar un hombre.

El mundo no se da cuenta de lo difícil que es inyectarle un sorbo de locura. Los caminos de la normalidad son cómodos, son anchos. Y los de la virtud. Los del mal son tan angostos que hoy Matilde no acierta—como el hilo tembloroso ante la aguja—a enhebrarse en el suyo.

Furtivamente, en las lunas de los escaparates, en los espejos de las tiendas, Matilde se contempla, se tasa honradamente su propia seducción. Más tranquila, sigue yendo y viniendo por la acera. A cada momento le asalta la duda de sí misma, de la eficacia incitadora de sus gestos, de su traje, todo situado en un punto medio que vacila entre la mujer que se vende y la que se toma por contrato. El traje de Matilde: un poco de crespón manzana en torno a una ondulante arquitectura. Matilde misma: un haz de miembros que se ensayan en conseguir por modos dinámicos lo que nunca pudo lograr estáticamente: dinero.

Porque hasta hoy ha servido de modelo en el estudio del viejo escultor Bonilla. Matilde ha ensayado allí todos los inmóviles escorzos que un mármol destinado a la inmortalidad exige del artista. Matilde ha recorrido esa quieta región de entes supraterrénos, detenidos en un punto de su máxima tensión vital: Casandra, Safo, Niobe



Inurria. "Forma".

be || O de esa otra de entidades abstractas cuya helada desnudez estimula a practicar todas las virtudes; la Prudencia, la Justicia, la Fortaleza, la Templanza, la Fe, la misma Filantropía... Todas han encontrado en Matilde su feliz intérprete. Del estudio de Bonilla han partido hacia todos los puntos del Globo expediciones voluminosas de abstracciones realizadas plásticamente por Matilde. Entes desnudos y eternos, a quienes Matilde ha prestado su ritmo juvenil. En alto el ramo de laurel o el cáliz, la balanza o la lira, ha recorrido Matilde todas las escalas éticas, desde la pujanza del héroe a la dulce sumisión de la esclava.

Pero el estatismo de sus armoniosos relieves le fué estéril, y Matilde intenta lanzarse a convertir su discreta dinamicidad en una turbia fuente de energías económicas.

Se aburre. En el bar ha perdido el tiempo. Ensayó un perfil de estatua—residuos de su primera época:—se perfiló gentilmente, como una Ifigenia contemplando el mar, esperando a Orestes. Posó, sin darse cuenta, durante media hora, esperando un Lohengrín; y las gentes atolondradas que entraban y salían se detuvieron a contemplar a Matilde, no como una posibilidad de goce, sino como la maqueta de un altarrelieve.

Ifigenia fué respetada en silencio por los clientes. Su brazo y su mano, soportes de la mejilla, hacían pensar en Grecia, destruir toda efervescencia carnal. Matilde estaba dando lecciones de serena armonía. Hacía retroceder a los clientes a la remota antigüedad, en vez de hacer hincar la atención en el presente, único modo de resolver los problemas aritméticos de Matilde.

Se dió cuenta de esta falsa interpretación de su delicia plástica, y salió del café, a hundirse en la vorágine. Sin ramos

EL PORVENIR

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

CONSTITUIDA POR LAS COMPANIAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIO
LA NACIONAL, LA POPULAR E INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL
PERU

SU CAPITAL EROGADO Y SUS RESERVAS ACUMULADAS AL 31 DE
DICIEMBRE DE 1929 SUMABAN EN TOTAL

Lp. 297,553.456

EMITE TODA CLASE DE POLIZAS DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, CON
REPARTO ANUAL DE UTILIDADES, DOBLE INDEMNIZACION EN
CASO DE MUERTE POR ACCIDENTE Y LIBERACION DE PRE-
MIOS Y RENTA ANUAL EN CASO DE INVALIDEZ

OFICINA PRINCIPAL: UCAYALI, 343—TELEFONO 2047—APARTADO
220—AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

de laurel, con un bolso semi vacío; un espejo, algunos instrumentos de revocar y seducir.

Pasa una hora. Matilde comienza a dudar del éxito. Porque, señor, es enojoso acercarse a un hombre y decirle:

—Sepa usted joven, que puede con toda libertad caer en mis brazos. Ellos han sostenido todos los emblemas de la virtud: también podrán ahora sostenerle a usted, si se decide a resbalar por la fácil rampa del amor.

Sí, es muy enojoso. Es algo que sólo puede aprenderse a lo largo de un curso. Matilde conoce sistemas; pero un sistema no es nada. Lo que es preciso conocer son "casos". Conocer tipos, agruparlos, someterlos a tratamientos distintos; inventar regímenes especiales para el monstruo, o para el hombre ruboroso. Cautelas con el hombre dramático, para quien los brazos prohibidos son siempre "lo fatal"... Porque hay hombres inclasificables, inesperados, con quienes sólo puede tener éxito una poderosa intuición.

El mundo no se da cuenta de lo difícil que es inyectarle un sorbo de locura...

II

Matilde sigue repasando las primeras páginas de un penoso texto.

La calle es un aula donde los hombres—eternos y aturdidos colegiales—repiten monótonamente sus miradas y piropos. Este mismo hombre que ahora recorre desde los pies a la cabeza la estructura magnífica de Matilde, ya ha repetido tres veces el enjuto repertorio de sus frases. Matilde, heroicamente, al advertir la insistencia del joven encandilado, para rozándolo, dudosamente. Quisiera extraer ahora de sus sistemas de seducción una eficaz estratagema, una sonrisa... Pero, señor, estas cosas, es-

tas sonrisas no nacen hechos, como los clavos. Hay que someterlas a una manipulación lentísima, moldearlas y pulirlas como joyas. Porque el trance es duro: una sonrisa de éstas debe incitar a un placer y expresar a un tiempo la calidad o el coste. Es una sonrisa que lleva consigo el precio, como un juguete en su vitrina. ¿Qué inflexión, qué matiz será el exacto?

Y el joven sigue embelesado, pendiente de la dudosa movilidad de los ojos de Matilde, que, al fin, se decide—heroicamente— a emprender la vida nueva. El momento tiene la solemnidad de una inauguración.

Matilde comenzó a mirar al joven; pero esta mirada es un puzle. Hay en ella, a partes casi iguales azoramientos, provocación, angustia. El joven extrae del puzle cierta espuma, que toma por coquetería, y se decide también a obrar.

Ahora, el trance va perdiendo aridez. Ya es fácil operar. Con un juego así, siempre se gana la partida. Basta con empujar dulcemente al joven desde el umbral de la muda especulación al torrente fosco, barroco, de la improvisación; hacerle irrumpir en el dulce suceso.

El empujón lo da una segunda sonrisa, muy mal urdida, muy mal dosificada; torpe, de tanto no serlo ingenua, de tanto querer no serlo. El joven se aproxima.

—Venía a cazar esa sonrisa.

—¿Las colecciona?

—Sí. ¿Me da otro ejemplar?

He aquí el gravísimo instante de la cotización... Porque, señor, este joven hay del que averiguar el resto. Todo legal, todo claro comercio principia por ahí. Este joven habla de regalos mentales, y Matilde, por hoy, no ha salido a buscar metáforas. Grave, gravísimo instante para la incipiente calidad mercantil de Matilde.

Que cae en esa profunda depresión que precede a los grandes derrumbamientos. Se encoge su almita azorada como el saltarín que va a dar un salto mortal. Un brinco desde el plano de toda honesta muchacha que espera un novio al de la cortesana cínica que sale a buscar un hombre, como el del tonel.

El joven es un inexperto tasador de sonrisas. Asignó a las de Matilde un valor absoluto, no un valor convencional. La arrancó de entre las garras de la anécdota, y la contempló en el plano de cabriolas y espumas espirituales donde se fraguan la sonrisa de la primavera, la sonrisa de la juventud y la sonrisa del candor.

Pero Matilde es hoy algo menos que la mujer: es una pobrecilla mujer. Tan infeliz, que hoy tropieza con este hombre, a quien todo—como el poeta—le sonríe. Los cielos, y la tierra, y la mujer. Va mecido por una onda de sonrisas. La abundancia le ha cegado para todo cálculo de valores. Porque ha obtenido el segundo puesto, y hay tres plazas. Acabaron las oposiciones. El futuro profesor de Matemáticas—Enrique—recibe esta tarde las felicitaciones de todo el universo. Su nombre va a figurar en el enrejado de una nómina: será lentamente empujado en los desfiles de un cerrado escalafón. Enrique recorre la ciudad en triunfo.

Amigos, escaparates, faros de coches, carteles de muros, kioscos, sillas de terrazas, estrellas, muchachas... Todo le sonríe, todo le felicita cordialmente. El mundo es encantador. Como la sonrisa de Matilde. ¿Cómo preguntar su coste? ¿Va Enrique a preguntar por sus tarifas a todo el orbe? La sonrisa de Matilde es un guiño más del universo.

—¿Me regala otro ejemplar?

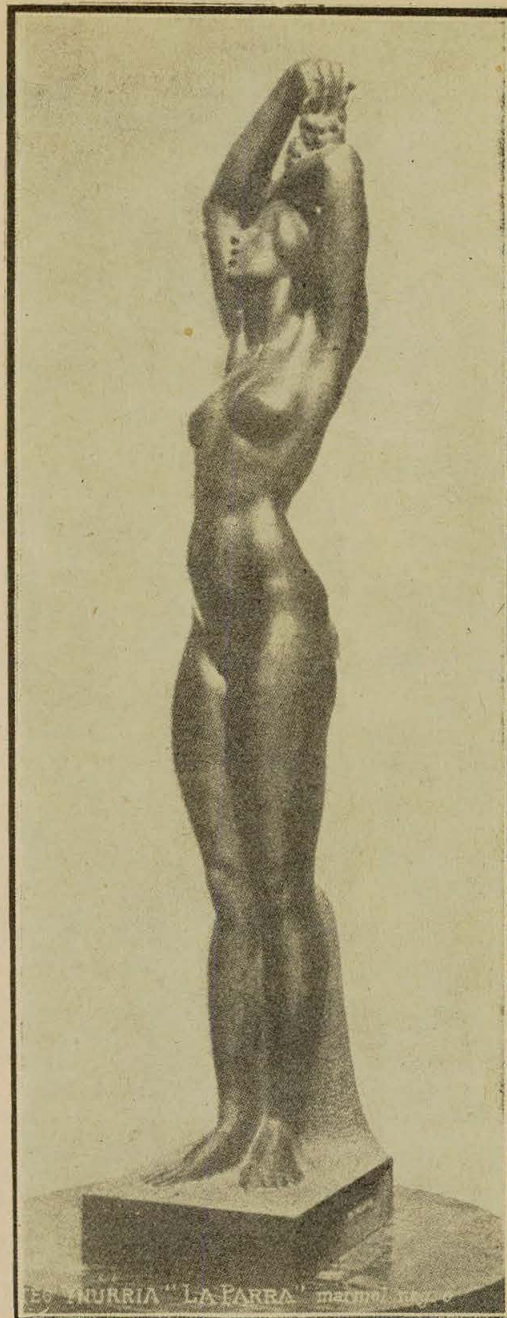
Matilde al borde de la zanja, no se decide a brincar. Enrique insinuante, aturdido, sigue azuzando la impaciencia de ella. Que, al fin,—es urgente,—se decide:

—Perdone, joven... Le había equivocado con un amigo de mi hermano.

Allí queda rígida temblando. La zanja se ensancha, las riberas se alejan. En medio queda un proyecto financiero fracasado. O tal vez un germen de aventura... Matilde sigue penosamente su camino. Al volver la esquina, no puede contener un sollozo. Sube una escalerilla. Caen en brazos de una vieja:

—¡No puedo, no puedo!

Comenta una voz glacial:



Inurria. "La Parra".

—Tú verás. No hay nada que comer. Asoma la cabeza el melodrama.

Y el tango. Matilde gimotea un poco ante los dos espectros. De pronto se rehace, se seca los ojos, pasa el lápiz rojo por la boca, se lanza al balcón como a su última tabla.

Allí está el guardacantón, recibiendo los últimos parabienes de la tarde. Alborozado, risueño, hoy, los cielos y la tierra le sonríen.

Y Matilde.

III

Nuevos agobios familiares. El viejo escultor vuelve a acoger a Matilde. Precisamente le falta una Victoria para el monumento de la batalla de Almalek, que perpetuará su nombre y henchirá de ceros su cuenta corriente.

Matilde vuelve a empuñar el ramo heroico. Desnuda otra vez, gentilmente subida a un cañón, recupera sus calidades estáticas, a punto de naufragar, días antes.

El triunfo de Enrique en las últimas oposiciones vuelve a colocar el ramo de laurel en el puño de Matilde. Pero Matilde oculta cuidadosamente al novio estas escenas mudas con la Gloria. Hablan de una mezquina pensión, de menudas ganancias tenazmente acunuladas para elaborar un equipo nupcial.

Y en el balcón, y a lo largo de las

Compañía de Seguros

"LA NACIONAL"

FUNDADA EL AÑO DE 1904

CONTRA INCENDIO

RIESGOS MARITIMOS

ACCIDENTES DE AUTOMOVILES

ACCIDENTES DEL TRABAJO.

DIRECTORIO:

Presidente	Señor	Gio Batta Isola (Fca. de Tejidos "San Jacinto").
Vice-Presidente	"	J. Roberto Wakeham (E. Humphreys & Co.)
Director	"	Francisco Echenique (Banco "Internacional" del Perú).
"	"	Juan Luis Basombrio (Wm. & Jno. Lockett).
"	"	Pedro Curioni (Reiser Curioni).
"	"	J. A. de Lavalle (Cia. Administradora del Guano).
"	"	Alfredo Rey (Aspillaga Anderson Huos.)
"	"	Jorge Fort (Fort Hermanos)
"	"	Virgilio Rubini (Felipe Zunini & Cia.)
"	"	Oscar Ramos Cabieses (Soc. Agrícola "Hualcará").
"	"	Manuel Montero Bernales
Gerente	"	Luis F. Romero

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA.



calles, se reproducen las escenas consagradas por la tradición burguesa, siempre originales para cada pareja ilusionada. El desarrolla su amor como una teoría filosófica; ella escucha, sin comprenderlo bien, desarrollando el suyo como una serpentina de celuloide. Como tantas novias pudorosas, refiere a Enrique todos los insignificantes episodios de su vida, escondiendo solícita, su verdadera vida.

Enrique va a tomar posesión. Vuelve a los pocos meses. Entre tanto, la Victoria ha perfilado enteramente su gesto de reina envanecida. El escultor contempla embobado el monumento a los héroes del Almalek, lo acaricia una tarde entera, y, por fin lo entrega a una agencia de transportes.

Y despide tiernamente a su "colaboradora" Matilde a quien nunca ha contemplado. El escultor no ve más que mármoles y formas que imprimir a los mármoles. El modelo es para él una pobre cosa inerte, que cobra un sueldo por su quietud. Copia íntegramente la realidad, pero sólo ama las copias que él realiza. Para amar los originales les preciso deformar, transformar y él es incapaz de transformar nada.

Asiste a la boda, en concepto de padrino, como un pariente lejano. Una tarde, a los ocho meses de comenzar este verídico

relato, se celebra la ceremonia. Matilde se viste definitivamente para el arte, para todo el mundo exterior, excepto Enrique. Abandona su condición de entidad abstracta, y pasa a gozar de una firme condición de mimada cónyuge. Matilde es ya un individuo. Antes solía representar al Amor, bajo diversas formas, ahora, a la esposa fiel de un honrado profesor de Matemáticas.

La boda es silenciosa. No asisten—con el escultor—más que tres compañeros de profesorado y un hombre borroso, que charla, familiar, con la madre. Por fin, Matilde y el profesor se sumergen en un vagón de ferrocarril. Dúo arrebatado. El paisaje desfila ante ellos, empapado de nubes, de sombras. Al amanecer, de rosas y violetas.

Y un hotel, una fría habitación..... Comienza otra vida. Adquieren un Baedeker, y se entregan al goce de buscar pasajes encantados donde ocultar su arrobó.

Matilde ha triunfado. Enrique es feliz. Pero el problema de su felicidad no tenía despejadas todas sus incógnitas. Debió sospechar de su tan clara simplicidad.

IV

Corretean como chicuelos por una ciudad del itinerario, donde va a ser descubierto el monumento a los héroes de Almalek. Nunca asistió Enrique a ceremonias tan poco divertidas; pero hoy todo le divierte, y ante los bloques enormes—embozados en el centro de la plaza—reconstituye mentalmente alguna papeleta de la más culta antigüedad. Todas las gracias del mundo son para Enrique gracias catalogadas, de fichero, excepto la gracia radiante de Matilde, que ahora le guiña el ojo como un golfillo.....

La plaza se inunda de curiosos. Estos fervorosos retrospectivos suelen juntar muchedumbres, como los fervores actuales, a veces con la misma temperatura de la hora del aperitivo..... Porque el pasado se fue echando en olvido, y el presente aún no logró prender demasiado; de modo que suelen producir un fervor medio, un común dominador emocional.

Pifanos, maceros, caballeros en el traje de la elocuencia, Alcalde, ministro, bruñidos cascos plumíferos, el hombre morado. De pronto una ciudad agrupa sus "fuerzas vivas" para resucitar las muertas.

Van apagándose las charlas colectivas, van surgiendo las frases individuales. Un latido vigoroso arranca del corazón de la plaza, recorre los aros de multitud y, va a chocar con los soportales, con el kiosco de refrescos. Ascende a una palma retórica, fría. Caen un surtidor oratorio sobre las cabezas destocadas:

"...pulsos sagrados.... titánicos pechos.... tela de sangre viva.... lauros...."

La mañana protesta de que se le utilice en esos infantiles menesteres de descorrer cortinas. Es una mañana elaborada para más altas faenas: para el amor, para el puro diálogo socrático. La mañana protesta, destacando un tropel de geniecillos que se divierten en soplar sobre la testa del alcalde, en jugar con las greñas del alcalde, cuidadosamente repartidas por el cráneo. En un minuto aquel grave problema de distribución capilar tan honradamente resuelto por la primera autoridad local se plantea de nuevo, y en angustiosos términos. Otros geniecillos se solazan agotando ramitas sobre la faz augusta del hombre morado, hincándole en los oídos flechitas verdes de un pino enorme que endose la todas las Comisiones. Otros geniecillos corretean por la muchedumbre, pellizcando a las muchachas, arañando nuca, distribuyendo pedazos de oración, como bombones de una asamblea donde los taquígrafos se hubiesen vuelto locos:

"...tralla enemiga.... liosas mujeres.... forzados caudillos...."

Drs. Merkel y Loret de Mola

Enfermedades venereas y de la piel

Consultas de 3 a 6 p. m.

PLATEROS DE SAN PEDRO 133

Teléfono 1768.

A los últimos asistentes apenas llega alguna palabra desconcertante:

"...limón naranja..., oros.... sangre..., espadas..., copas..."

Porque de las metáforas se desprende atolondrada la palabra esencial, la más ayuna de sentido recto, y, como una pelota, va a incrustarse en los oídos más remotos, produciendo allí una indescifrable algarabía. Solo los más próximos al monumento disfrutan de algunos períodos completos, a despecho del aire revoltoso y de los mismos oradores. Porque los oradores suelen traer a estos homenajes discursos ya hechos jirones, recortes de discursos, zurcidos para poder ser en cualquier momento fácilmente desparramados sobre miles de cabezas, como el padrino de boda esparce caramelos y Pierrot *confetti*; y recelan de los espectadores más próximos, que acaso pretenden reconstruir la pieza oratoria interminable.

"...laurel..., brasa encendida..., carne rota..., pan..., vino heroico..."

Cada orador escoge sus metáforas en el cielo; otros, en el mar; unos, en el tálamo; otros, en la despensa. Los dos viajeros escuchan unas y otras al pie del monumento, bisbiseándose alguna acotación que rompe con una furiosa mirada el primer teniente alcalde.

A fin, tembloroso, irrumpe el momento emocionante. Un brazo se adelanta, una mano oprime el extremo del cordón. Ante los ojos atónitos va a aparecer la nueva maravilla del genial escultor. Gravemente, el ministro tira del cordón y toda aquella falsa epidemia de satén se viene abajo. La Victoria ofrece de las multitudes un ramo de laurel. Su marmórea desnudez desafía las miradas hostiles del hombre morado, de las mujercillas negras. Es el primer monumento que, en esta ciudad, se atreve a tanto.

Enrique examina la estatua. Matilde inclina la cabeza. En vano quiso evitar que Enrique asistiese a la inauguración: en vano pretendió instalarse a espaldas de la estatua. El escultor, además, había dejado en aquella cara los rasgos esenciales de Matilde... Enrique sigue contemplando la mujer del ramo de laurel. Le acomete un nerviosismo extraño. Balbucea:

—Qué raro!

Poco a poco va dándose por vencido. Allí está toda entera, la intimidad de su dichoso tálamo. Se arranca bruscamente del pie del monumento, y arrastra consigo a la azorada Matilde. Las gentes se es-

parcen alegremente por los cafés. Al pasar por un kiosco, adquiere Enrique una monografía, con muchas reproducciones, de la obra escultórica del autor del monumento...

Y, en el hotel, sin palabras, Matilde se va desnudando, bajo el imperioso mandato de Enrique:

—Sube a esa silla.

Matilde obedece.

—Toma.

Le da un ramo de claveles; le obliga a adoptar el mismo gesto de la estatua. ¡No hay duda! Vorazmente se lanza sobre las reproducciones. Allí está Matilde, convertida en todas las diosas del Olimpo, en todas las virtudes cívicas y militares, nacionales y universales. Matilde, por todas partes. Con un poco de gasa, con un mezquino paño, a plena luz... La belleza de Matilde está repartida por todas las provincias. Plazas públicas, museos, parques, fuentes, pórticos, todo disfruta de una parcela de esta desnudez, que Enrique ha soñado descubrir. Matilde decora con sus gracias desnudas toda la nación.

Allí está, derrumbada, inerme, caída el ramo de claveles, sollozando convulsa. Enrique enmudece, sombrío, fracasado.

V

Y aquí termina la carrera amorosa de Matilde. Comienza su vida doméstica, silenciosa, humilde, como de mujer que ha mentido. Quizá más tarde—ya desvanecida la viva estatua—continúe este viaje lunático. Entonces, de ciudad en ciudad, irán recorriendo todo el antiguo pentagrama de su goce. Repasarán, hoja por hoja, el álbum de aquel cuerpo delicioso va desmoronado. Lo verán ir resucitando en cada plaza, en cada parque, ya perdurable, intacto.

Así reflexiona Enrique, mientras ella se viste para bajar al comedor. Y en la muerte del profesor de Matemáticas—ya más serena—va espesándose una idea: la idea del dominio. El Enrique, es ahora dueño de toda aquella belleza repartida a los cuatro vientos... La idea comienza por clavarle sus uñas de ironía. Luego se va dejando dominar a su vez por ella, dulcemente, hasta quedar vencido.

Con un largo beso a la belleza concreta, individual, estremecida, de Matilde, se va borrando todo el tropel de abstracciones irrelevantes que habían acudido—como turbias incógnitas—a embrollar el claro teorema de su vida.

Benjamin JARNES.



ELIZABETH ARDEN

se halla en contacto personal con Ud., por medio de cada una de sus Preparaciones y Tratamientos

SIEMPRE que usted use cualquiera de las Preparaciones de Elizabeth Arden para el cutis, puede tener la certeza de que ha sido elaborada y experimentada personalmente por ella.

Cada vez que usted se aplique la Crema para Limpiar; estimule su cutis con el Tónico Ardena, o tonifique sus músculos faciales con el Astringente Especial y el Aceite para los Músculos, de acuerdo con el método indicado por la misma Elizabeth Arden, no hará más que seguir, paso a paso, el tratamiento especial que las expertas manos de Miss Arden administran para satisfacer las exigencias de la propia creadora.

Como una protección especial para el cutis, Miss Elizabeth Arden aconseja el uso de la Crema Protecta.

La Crema Protecta es una crema espesa y delicada de que penetra suavemente en los poros, dando al cutis la tersura de la seda.

Las preparaciones de Tocador "Venetian" de ELIZABETH ARDEN, se venden únicamente en la Botica, "EL INCA"—HOTEL BOLIVAR

ELIZABETH ARDEN

691 Fifth Ave., Nueva York, E. U. A.

25 Old Bond Street, London

2, Rue de la Paix, Paris.

MADRID — BERLIN — ROMA



LAVOL* para las enfermedades de la piel. Un activo fluido que limpia los tejidos. Líquido claro, que no mancha, compuesto de elementos calmantes que penetran la piel. La picazón cesa al instante, las erupciones desaparecen. Este tratamiento no tiene rival.**

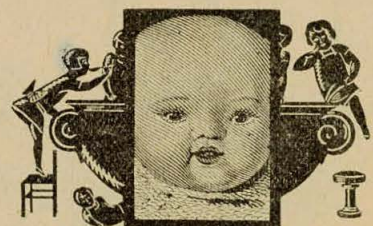
Distribuidores:

G. BERCKEMEYER & Co.

VILLALTA 264

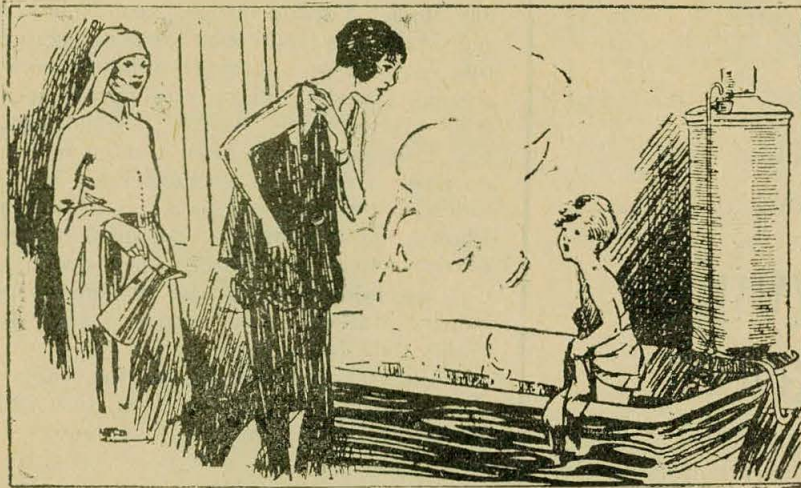
FOSFATINA FALIÈRES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD.



EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA "FOSFATINA FALIÈRES" REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES. DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

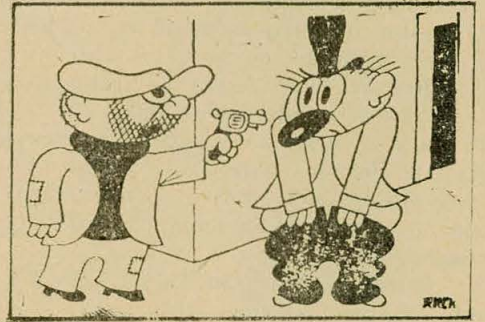
Buen Humor



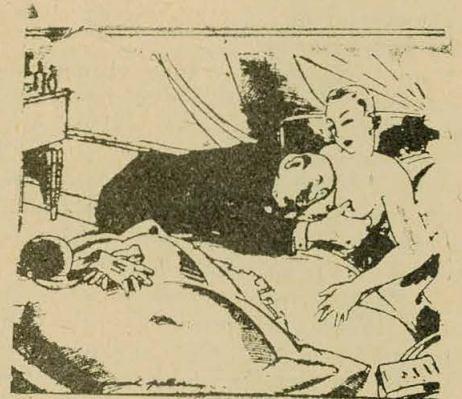
RECIPROCIDAD

La mamá.—Juanito: ¿qué es esto de encerrarse en el cuarto de baño sin la niñera?

Juanito.—Es que ella se encierra también cuando se baña, y no me deja entrar.



—Manos arriba!
—Imposible, me han robado los tirantes.



—Le aseguro a usted doctor que son los pies los que me duelen!



VECINOS

El hombre pequeño con la camisa grande (al señor alto con la camisa muy chica).—Al verlo a usted, señor, se me ocurre una cosa. ¿No nos serviremos los dos por casualidad de la misma lavandera?



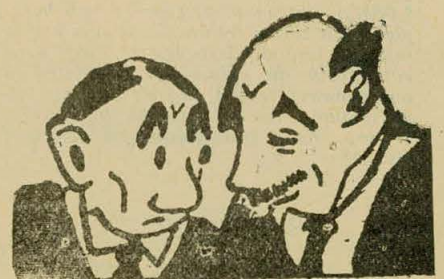
LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El peluquero invita a su novia a almorzar.



SE CONOCIAN

—Prestarte a tí un peso? ¡Ni que estuviera loco! No te prestaría ni un vomitivo, porque estoy seguro que no lo ibas a devolver.



EL FAKIR

En la escena . . .

y en su casa.

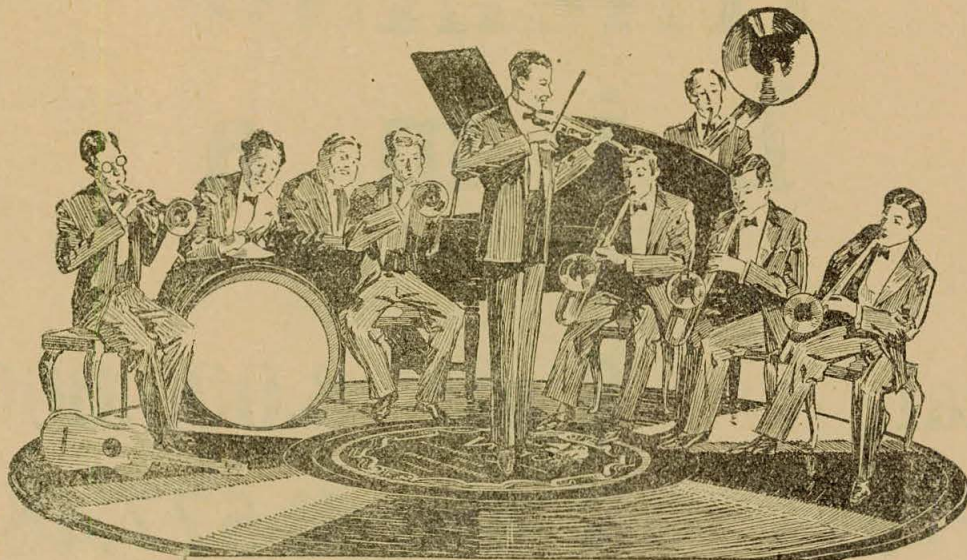
—Doctor qué hace usted cuando se resfría?

—Eso depende . . . unas veces toso, otras estornudo . . .

Toda una Orquesta

LA REALIDAD ABSOLUTA DE LA MUSICA LA OBTIENE UD. ADQUIRIENDO LA
VICTOR RADIO RE - 45

Ventas
a
Plazos



Fácil
Sistema
de
Clubs

Módicas

Cuotas

S. 5. semanales



RADIO VICTOR RE-45

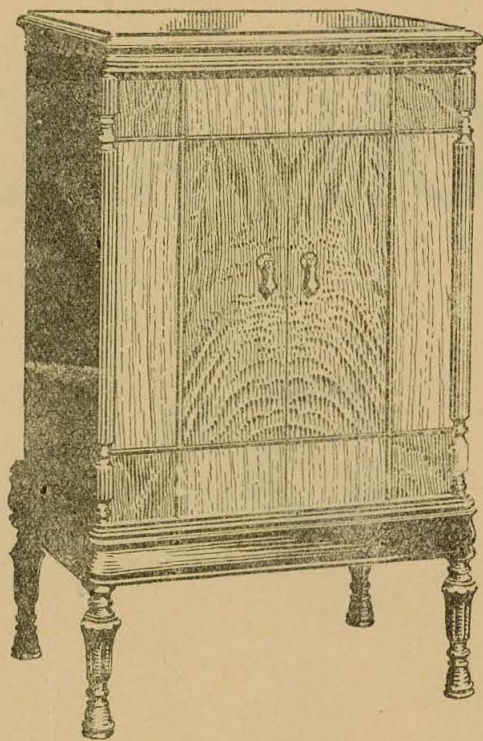
El Fox-Trot

de más Exito

"Cantando Bajo
la Lluvia"

No. 22012

De la Revista de Hollywood



"CASADOS EN
HOLLYWOOD"

EL DIVINO VALS

EN DISCOS

Victor Ortofónico

No. 22137

\$ 1.400

F. W. Castellano y Hno.

La Merced 560 (Teléf. 650) Espaderos 564 (Teléf. 298)
Esquina Plaza San Martín y Boza (Teléf. 1451)



**BANCO
ITALIANO
L i m a**

Capital	\$ oro 8.000.000.00
Reservas	\$ oro 11.577.481.78
Total	<hr/> \$ oro 19.577.481.78 <hr/>

SECCION AHORROS

5%

Libretas desde UN SOL

Mundial

Calle de las Mantas, 152
Teléf. 5324 - Apdo. 938

Número atrasado: 80 Cts.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 40 Cts.
En Provincias: 40 Cts.
Suscripción en Provincias:
S/. 5, al trimestre.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".

Director: A. A. ARAMBURU.

Año XI

Lima, 24 de Octubre de 1930.

No. 540.



CUARENTA DIAS PARA LA REFORMA UNIVERSITARIA

De rarezas tengo llena
la cabeza y estoy harto
pues, señor ¿a quién le suena
que eso de la "cuarentena"
se produzca antes del parto?...

UN. EDOC

Glosario de la Semana

El conflicto universitario.

A menudo, durante las informaciones acerca del agudo conflicto universitario reciente, cuya solución ha quedado iniciada con el nombramiento de la Comisión ad hoc, se han confundido algunos términos, y de ello nace cierta desconfianza en la pronta solución final del debate. Se ha confundido la actitud del alumnado para con las autoridades que forman el Consejo Universitario y los cátedráticos tachados, con la actitud que, según sus propias declaraciones, han observado y observan frente al cuerpo de profesores que no ha merecido su desconfianza y que, por hoy, forma la mayoría de la docencia universitaria. Se ha planteado, pues, irdebidamente un supuesto conflicto entre profesores y alumnos, cuando en realidad ha sido entre autoridades y alumnos, radicando el concepto sobre lo primero, única y exclusivamente en la Facultad de Medicina, de donde arrancó la cuestión.

Así planteada la discusión, no hay peligros de que un nuevo impasse obstaculice las labores de la Comisión y sus soluciones. No existe beligerancia contra el profesor por ser profesor, sino contra determinados nombres y contra las autoridades. Y, según entendemos, aún entre las autoridades hay algunas que merecen confianza personal del alumnado, pero a las cuales se imputa hoy su espíritu de cuerpo, su solidaridad en el Consejo.

Dentro de tales normas, las seguridades de llegar a un final pronto y definitivo son enormes. Pero debe entender la Comisión que toda demora será tomada como debilidad e impotencia. Su fuerza, su eficacia está en gran parte en la prontitud y diligencia con que adopten sus resoluciones. No se trata de precipitar el procedimiento. Pero, es que después de once años de experimentos universitarios, existen derrotos fijos, conocidos, rumbos precisos, imposibilidad de equivocarse sustancialmente.

En otra sección de este mismo número, uno de nuestros redactores se ocupa de algunos pormenores de la reforma. Las medidas ahí planteadas son las que aconseja una larga experiencia en materia de reforma, que nadie discute, aún los más reaccionarios, porque sería negar la evidencia pretender dar un sesgo distinto a lo que tan

abincadamente han defendido los estudiantes.

Estamos seguros de que la Comisión pronto, muy pronto ha de plantear medidas definitivas. Por lo pronto ya se sabe que ha iniciado la cuestión de la autonomía económica. Es la única base para la autonomía efectiva. Haber confiado ese estudio a hombres de los conocimientos especiales y y de las posibilidades de acción que ofrecen los señores doctores Ugarte, Madueño y Arriuz, es una medida que dice muy bien de la seriedad y celeridad con que desea proceder la Comisión.

Los mineros y el Gobierno.

Con gran publicidad se ha dado cuenta del pedido de los mineros peruanos, cuya situación difícil—aunque no tanta como la de los agricultores, urge remediar de inmediato, si se quiere normalizar la vida económica del país. Los mineros han solicitado la nacionalización de la industria minera en el Perú, la rebaja de varios impuestos, la obligatoriedad de que las compañías extranjeras inviertan en el país un porcentaje cuantioso de sus utilidades, y una serie de disposiciones nacidas de un conocimiento directo y profundo de todo cuanto se refiere a este capítulo importantísimo de la economía peruana.

Parece que el Gobierno ha accedido en principio a las solicitudes de los mineros, tanto más cuanto que ellas encierran justísimas demandas y cuanto que el estado de las finanzas nacionales necesita adoptar medidas drásticas, aunque no son precisamente las que un concepto harto empírico aconseja, bajo las apariencias de tecnicismo: simplemente reducir el presupuesto. Esto es de una simplicidad que clama al cielo. Una reducción llana crea el conflicto del desocupado y el consiguiente pauperismo y malestar. El Estado se encuentra en la obligación de desinflar, pero no con medidas radicales, sino con criterio económico y social. Alguna vez es preciso que aquí, en el Perú se sepa que finanzas no es lo mismo que economía, y que nuestro gran daño arranca en no poca parte, de haber dado ocupaciones y obligaciones de economistas, a simples financistas o hacendistas. No todos los banqueros—especialmente en el Perú—pueden recabar para sí el título de econo-

mistas, porque el préstamo a corto plazo con gran interés no consulta ninguno de los problemas de la economía, y la simple reducción de gastos no entraña en forma alguna, una de esas medidas que reconstituyen y robustecen la economía de una nación.

De ahí que, para iniciar una política económica efectiva, hace falta consultar a los técnicos de cada ramo. Los mineros han dicho su palabra, y los agricultores también. Pero, la han dicho en cuanto a sus propios intereses, netamente particulares o de gremio, y hace falta coordinarlos con los grandes intereses del país. Un impuesto oneroso al ser rebajado implica rebajar una entrada y los gastos afectos a esa entrada. También, es verdad, debe implicar la rebaja de coste del material afecto al impuesto, mejor dicho, gravado con él. Y así surgen mil problemas. De modo que su solución compete a una entidad que estudie a fondo las necesidades vitales del país, la situación social del mismo, la extirpación de corruptelas y la posibilidad de afrontar el surgimiento de otros.

Toda medida que no se inspire en un criterio nacional y global, será remiendo, parche ineficaz, porque dará margen a la aparición de una nueva lacra. Y se trata, pues, de extirpar todas las lacras, según nuestro leal saber y entender.

La cuestión del cambio.

Los comerciantes, ejercitando sus derechos de libre asociación, hanse reunido, a su vez, para intervenir en la cuestión del cambio, que, en los últimos días, ha alcanzado proporciones alarmantes. Las medidas que ellos propugnan no son todavía definidas ni concretas. Atraviesan por una etapa de preparación y estudio, que ha debido ser mucho antes, ya que el debilitamiento y desmejora de nuestra moneda no es de hoy, sino de hace algunos meses.

Toda acción de conjunto y de especialistas merece confianza. De ahí que nosotros abriguemos la esperanza de que se llegue a acuerdos definitivos y de provechosa repercusión nacional.

Creemos, en consecuencia, que de estas reuniones de mineros, agricultores, comerciantes, salgan estatutos y anteproyectos con los cuales podrá el Gobierno encarar la



Aspecto que presentaba el hall de "El Comercio" el día de la manifestación de desagravio que le tributaron los elementos populares del Callao.

Ante la Reforma Universitaria

La Reforma Universitaria definitiva parece ya un hecho. La misma esperanza que reinó entre los estudiantes y partidarios de la Reforma, a raíz de la expedición de la ley 4004, llena ahora a los hombres que han llevado a cabo la jornada de octubre. Día llegará en que haya tiempo para reseñar detalladamente la evolución de la idea de reforma universitaria en el Perú, no solo después de 1919, sino antes, pero hoy, estamos ante el problema concreto de la obra misma. Los que actuamos en varios movimientos de reforma y que aún, en el presente caso, a pesar de que nuestra condición universitaria ha variado, no hemos podido ni querido escamotear nuestra posición en ningún instante, ni hacer de ella plataforma. Firme y concretamente la hemos expuesto ante quien correspondía, y es por eso que el procedimiento adoptado para llevar a cabo la tarea de reorganizar la universidad y renovarla nos merece aprobación, ya que él coincide con el que insinuáramos directamente ante las respectivas autoridades universitarias.

Mas, no es el momento de esclarecer posiciones personales, ni de labrarse plataformas. Es el instante de coadyuvar, cada cual desde su sector, a esta tarea enorme de la Reforma. Me creo en la obligación personal de exponer mis puntos de vista. En 1919 lo hice y actué. En 1927 formé parte de la Comisión que dictaminó sobre las reformas de la Facultad de Letras—dictamen que puede leerse, si se quiere, en su original y no en ninguna transcripción—

serie de problemas capitales que se le presentan y que afectan, en lo más hondo, la reconstrucción nacional y ponen a prueba el programa de reorganización y efectiva revolución lanzado hace dos meses. Esta es la hora en que, realmente, se comienza a ver cómo ha de actuar la Revolución. Porque ahora nos encontramos ante problemas reales del Perú.

El regreso de algunos deportados.

Del núcleo de deportados que podríamos calificar de "jóvenes", y cuya ideología firme y definida no encontró cabida dentro del régimen anterior, y despertó suspiros entre sectores de los perseguidos por otro orden de ideas por el señor Leguía, no han regresado sino unos pocos. Gentes que han visto madurar sus veinticinco y treinta años en el destierro, en pobreza absoluta, puesta a prueba su fé, hoy regresan ya al país, con el deseo de intervenir, aportando su pureza y su firme contextura moral, en las futuras contiendas políticas que habrán de decidir los destinos de la Patria.

Entre ese núcleo, se perfila, con singulares relieves la figura de Manuel A. Seoane, deportado cuando era Presidente de la Federación de los Estudiantes del Perú y, que ha sido un ejemplo de perseverancia, de clarividencia, de pureza y trabajo, en el destierro. Los periódicos de Argentina, Chile, México, Cuba traen a menudo sus artículos. MUNDIAL que ha tenido la suerte de recibir sus colaboraciones, constantemente, a través de los últimos tres años, se adelanta a saludar al compañero e infatigable luchador, hombre de pensamiento y de acción, cuya salida de Buenos Aires con rumbo al Perú ha sido anunciado ya por los servicios cablegráficos de la prensa diaria.

y ante la inminencia de la Reforma gubernamental de 1928, opiné en estas mismas columnas de MUNDIAL. Por eso lo hago ahora, concretamente.

El plan.

Sería absurdo pensar que la Comisión va a llevar a cabo una labor de debate sin pauta fija. Por mucho que en ella figure el doctor Villarán, que tiene, a nuestro entender, un apreciable proyecto de reforma, es indispensable que los alumnos presenten un anteproyecto, cuyas copias pasen a conocimiento de los demás miembros y sobre cuyas conclusiones pueda debatir la Comisión previamente enterada de las líneas generales del plan. De otro modo, no bastarían cuarenta días. En cambio, procediendo así, bastarán veinte días de sesiones diarias para realizar la labor.

Este plan tiene un antecedente inmediato. El primer intento de dar a la Universidad un cuerpo de disposiciones orgánicas ha sido el Estatuto del 28. A base de él pueden realizarse todas las innovaciones. Dicho Estatuto ha sido tachado por su origen, pero no por su finalidad. Fué elaborado con doble criterio: uno de ellos inválido, el otro reformable. En 1927, la crisis universitaria era patente, porque la reacción había anulado muchas de las conquistas del 19 y se había hecho patente el divorcio entre un gran sector de alumnos y otro sector de profesores. Ante ese hecho indudable, patentizado en las publicaciones hechas hace pocos días por el señor Secretario de la Universidad y el señor Chávez León, el Gobierno halló la coyuntura de intervenir con una ley integral. Tal ley, en su base respondía a un clamor, pero no fué encaminada conforme ese clamor que pedía separación de la política de la Universidad, sin que esto quiera decir que el universitario no pueda intervenir en la política de principios. La ley tuvo por objeto hacer desaparecer de la Universidad todo motivo de inquietud política, y, luego, reformar sus estudios. Para lo primero cometió el error de confundir la neutralidad con la supeditación. Mientras exigía que el Rector y otros funcionarios no podían desempeñar cargos políticos, introducía en el Consejo Nacional de Enseñanza Universitaria cuatro representantes del Gobierno, más el Ministro, lo cual le daba mayoría a éste. En buena cuenta aquello no fué neutralidad, sino neutralización en beneficio del Gobierno. Pero, de otro lado, el Estatuto contempló muchos de los anhelos de reforma y creó una Facultad nueva. No es cuestión de tachar a este o a otro criterio parcial. Nadie podrá negar que pedagógicamente se realizaron innovaciones, que mucha parte del alumnado reconoce, y que un personaje, totalmente divorciado del leguismo, expatriado durante los once años, como es el doctor Riva Agüero, ha declarado que en dicho Estatuto se contenían muchos de los anhelos de reforma de años anteriores.

Sobre la estructura de tal Estatuto, puede ensavarse un anteproyecto. Con ello no quiere decir—e insisto, para que se entienda y no haya sombra de dudas—que se va a calcar el Estatuto. No. Se trata de seguir sus hilvanes en cuanto tienen de aprovechable, y sobre todo, porque es más avanzado pedagógicamente que la ley del 20, la cual fué un remiendo de los primiti-

vos postulados de la Comisión encargada de elaborar el proyecto de aquella fecha.

La autonomía.

El postulado de la autonomía, negado en buena cuenta por el Estatuto, tiene que sufrir severas enmiendas. Una autonomía no se concibe sin la correspondiente base económica. Mientras la Universidad dependa económicamente del Estado, su autonomía será siempre cuestionable y mudable. Tenemos patente el caso actual. La Universidad ceñía sus estudios, sus planes, a urgencias económicas. El Gobierno porque un Ministro de Hacienda no quería o porque un Presidente se negaba, no cubrió las subvenciones de la Universidad durante varios meses de este año. Y el Gobierno revolucionario, que encuentra al país en crisis, atiende a los pagos a partir de agosto, pero no cubre lo pasado, como si la deuda del Estado fuese de tal o cual régimen y como si la Universidad no fuese una institución que sigue viviendo. Esta supeditación al gusto del amo, es peligrosa y lesiva, más que para la autonomía, para la dignidad del magisterio y el alumnado universitario. Es preciso obtener rentas propias, administración directa de tales rentas, en proporción a las que ahora suministra el Estado, proveimiento de facultades coactivas para su cobro, revisión de las rentas actuales, esclarecimiento de la cuestión del impuesto de sisa y el conflicto con el Frigorífico, etc. De otro modo se construirá una autonomía como hasta el presente: dudosa, inestable.

El Consejo Universitario.

Esta entidad debe tener una composición distinta. Es el caso de ensayar un sistema. El Consejo lo forman el Rector y los Decanos o Directores, más un delegado de cada facultad. Tal Delegado pertenece generalmente al mismo grupo que eligió al Decano. Sería la oportunidad de poner en práctica un nuevo sistema; serían miembros del Consejo Universitario: los Decanos, un miembro de cada Facultad que será el catedrático que hubiera seguido en votos al electo para el Decanato en la elección de tal, y un alumno por cada Facultad. De esta suerte se tendría un representante de la mayoría de los profesores, uno de la minoría y uno de los alumnos en cada Facultad. Porque la elección de delegado independientemente del Decano nos pone ante el caso de la constitución de grupos absorbentes en cada cuerpo. La minoría, posiblemente, se acrecería al alumnado, y sería el elemento de control.

La provisión de Cátedras.

Inevitablemente tiene que irse al concurso de méritos. En este punto el Estatuto fué muy poco preciso. Ni estableció cómo se realizaría el Concurso de méritos ni le dió ocasión de ponerlo en práctica. Las designaciones se hicieron por nombramiento unipersonal, casi siempre. A mí me parece que la designación unipersonal es necesaria, y evita una burla, cuando el designado es un hombre que notoria, pública e inquestionablemente tiene capacidad y preparación en la materia, y ha realizado, en buena cuenta, por su labor, un *autoconcurso de méritos*. En este caso, el concurso

es una farsa y hasta un ataque indebido a la preparación, el esfuerzo y la eficiencia de ese individuo. Pero, tal es el caso de excepción, en este país en que escasean los hombres de vocación y los técnicos. En la mayor parte de los casos, el concurso es indispensable. ¿Cómo llevar a cabo este concurso? Pues, muy sencillamente. Se acostumbra entre nosotros, preparar para los concursos, larga nómina de trabajos, entre los cuales aparecen artículos de todo jaez y hasta sueltos informativos. Eso es irrisorio. El concurso debe establecer perentoriamente condiciones como éstas:

1º—Se considerarán para el efecto, los libros de la especialidad publicados por el autor, cuando menos un año antes a la convocatoria del concurso, para evitar esas preparaciones *ad hoc*, tan inmorales como cañosas e indebidas.

2º—En segundo término, se considerarán los folletos de la especialidad y los libros sobre materias conexas.

3º—En tercer lugar, los artículos sobre la especialidad.

4º—En cuarto lugar los libros sobre otras materias, siempre, en los cuatro casos, dando preferencia o exclusiva a lo anterior en un año a la fecha del concurso.

5º—Una comisión en la que necesariamente figurarán hombres de conocimientos especializados en la materia, aún cuando no sean universitarios, porque no siempre se encontrará especialistas en la Universidad, y un alumno, se pronunciará sobre los méritos del postulante, pudiendo tener en cuenta los juicios de otras autoridades si lo creen conveniente. Se considerará, además, los antecedentes pedagógicos del postulante. Después se procederá a la elección, si hay disparidad o duda sobre los méritos. De no haberla, es innecesaria la elección, aún cuando hayan otros postulantes.

El objeto de este procedimiento es garantizar la idoneidad y no someterla al tráfico de votos y al juego de recomendaciones y postulantes audaces.

Los catedráticos.

Gran parte de las estipulaciones del Estatuto deberán ser adoptadas. Pero, creo absurda la obligatoriedad de un programa fijo. Hay que exigirlo, según los cursos. Por ejemplo, los que dicten cursos elementales deben presentar un programa de menor movilidad que el de los cursos avanzados o especializados. A estos hay que pedirles una renovación por lo menos cada dos años.

El texto a los cinco años es también antiuniversitario en los cursos avanzados. Hay que exigir en cambio que el catedrático publique o presente a la Universidad para su publicación, monografías sobre su curso por lo menos una cada dos años. Se le puede exigir que conceda el visto bueno para sus lecciones cada año. Naturalmente, al elaborarse un anteproyecto, cabe discutir cuidadosamente estas y otras ponencias, pero me parece que las innovaciones señaladas dan mayor respetabilidad a la labor profesoral y rodea de mayores garantías la enseñanza.

Las Cátedras.

Es la ocasión de acabar con mi prejuicio. Generalmente cuando se trata de crear cátedras, fusión, etc., se apela al conocido estribillo de enviar la respuesta respectiva para el dictamen de la Junta de Facultades. Esto cabe dentro de un sistema de Universidad anticuado. Una Universidad moderna procede de otra guisa. No hay

por qué temer la creación de todos los cursos imaginables, si se establece perentoriamente que la Universidad no está obligada a dictar todos sus cursos, cuando no haya profesores adecuados. No es preciso que por el solo hecho de que vaque una cátedra se la provea de cualquier modo. Si no hay quien esté preparado, se espera sencillamente. Esto es más pedagógico, más moral y más económico. En tal sentido, el Reglamento de Letras, aprobado antes de la Revolución de agosto, ofrece algunas sugerencias. También es útil señalar que fué el primer reglamento que concedió representación al alumnado en el seno de la Facultad.

Las Cátedras doctorales o de especialización no deben tener un contenido fijo. Las monografías deben cambiarse. Esto exige preparación especial en el profesor, es cierto. Pues hay que retribuir la preparación, y concluir con el sistema económico, porque no produce los efectos que se desean, de tener profesores mal rentados y a quienes necesariamente la vida conduce por senderos ajenos.

Las facultades.

En el capítulo de Facultades se va a chocar, en primer término, con la cuestión de Teología. ¿Hasta qué punto es susceptible de funcionar la Facultad de Teología dentro de una Universidad? Se explica que las modernísimas, como Concepción, sin el abolengo ni la tradición clásica y humanística de la nuestra, carezcan de tal Facultad que está dentro del cuerpo de Universidades más liberales que la nuestra, en las que no se pierde el sabor clásico. Entre nosotros, el problema se presenta de otro modo. La invasión absorbente clerical ha dado como resultado una reacción. Por ir contra el clericalismo se va contra la tradición de la Facultad de Teología. Dentro del ambiente actual, no es raro que se la extirpe. Con ello se habrán reducido cuantiosamente los gastos universitarios. Pero, caso de subsistir, para conservar la tradicional organización de una Universidad abolenga, es indispensable señalar dos medidas:

una, someter sus estudios al control de las autoridades universitarias, y no dejarla actuar libremente;

otra, reducir los emolumentos a la proporción de la ley de 1920, toda vez que los profesores de ellas, no tienen las necesidades (familia, compromisos, representación, etc) que los demás.

Además hay que encarar el problema de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. En la antigua de Ciencias Económicas había un exceso de materias ramificadas. Cabe ahora completarlas con otras como las necesarias para estas ciencias sociales. Por ejemplo, jamás se ha estudiado aquí un curso de Historia de las ideas del Perú (políticas, filosóficas y religiosas), curso que aparentemente podía estar situado dentro de la Facultad de Letras, pero, que en todo caso, sería un aporte formidable para conocer la realidad peruana. Eso sí: las condiciones de admisión para esta Facultad serían las mismas que para las demás, sin perjudicar la situación de los actuales alumnos.

Habría que fortificar las finalidades especiales de las Facultades de Letras y Ciencias. La de Letras podría comprender tres secciones: 1, Historia; 2, Filosofía y Letras; 3, Pedagogía. Esta última sería, en buena cuenta la Sección Superior del Ins-

tituto Pedagógico, que no es necesario que pase a la Universidad, sino que tendría valor de estudios universitarios. En Chile, el Instituto está comprendido dentro de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. La de Letras podría llamarse, pues, "de Historia, Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación". Los alumnos de la superior del Instituto, sin salir de su sistema actual, completarían su curso con algunos universitarios, de la Facultad, si es preciso, y obtendrían su título oficialmente en la Universidad. Porque, desde luego, sería absurdo sostener una sección pedagógica facultativa al lado del Instituto.

Otro tópico por resolver es la incorporación de las Escuelas de Ingenieros y Agricultura al régimen universitario, privándolas del carácter de Escuelas Militarizadas que hoy tienen.

Los cursos y el alumnado.

Existe un punto de difícil abordamiento y más difícil solución: el sistema de enseñanza. El dogma afirma que es preciso cambiar la conferencia. De acuerdo. Pero, ¿los alumnos no insistirán en decir que tienen demasiados cursos y que no pueden dedicarse intensamente a todos? ¿No es esa la situación real que se ha presentado en los más de los casos, al tratarse de realizar trabajos de investigación? Sin seminarios ¿puede pensarse en reformas absolutas? sin ánimo de cooperar—profesor y alumno—en la enseñanza activa, ¿podrá pensarse en desterrar la conferencia, el monólogo? El alumnado tiene, también, que formular voto de trabajo. De otro modo, todo será inútil. Se necesitan, por eso, auxilios económicos inmediatos. ¿Por qué tantos ricos del Uerú no han socorrido jamás a la Universidad? Lo que en Estados Unidos constituye uno de los blasones del millonario, aquí es una vergüenza. Sentiríanse tontos si procedieran dotando a la Universidad de medios. ¿A qué proporcionar armas a esos muchachos inquietos, subversivos, enemigos del orden social?, he oído decir.

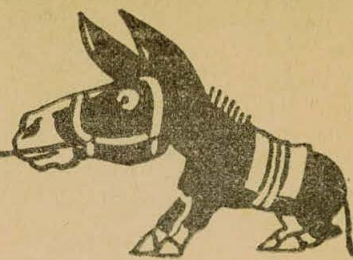
El número de clases de cada curso es a menudo insuficiente. Tres horas a la semana, sujetas a las contingencias del funcionamiento, es poco. Cinco horas, con más períodos de vacaciones sería más provechoso. Se comprende el esfuerzo del profesor. Se comprende, también, el del alumno. Pero, es que necesitamos profesores y alumnos de veras. Claro, que con la renta actual, es imposible. Claro, también, que no todas las asignaturas pueden tener el mismo número de horas. Hay algunas que pueden dictarse con tres horas, otras con dos, otras con cinco; todo depende del contenido del curso. Y con este respecto, debe supervigilarse la libertad del catedrático, a fin de que entre curso y curso no haya repeticiones.

Las tachas y su funcionamiento.

La función de la tacha tiene una relación incuestionable con la efectividad de los estudios del alumno que esgrime ese derecho. No es posible pensar siquiera en la lista de asistencia, abolida, en hora buena, desde 1919, aunque fué resucitada en la práctica después. Mas hay que pensar en rodear la tacha de todas sus garantías, para el profesor y para el alumno. La tacha para funcionar debe ser planteada por un número considerable de alumnos, la mitad más uno, de los que efectivamente son alumnos del profesor. Suele ocurrir que en una asignatura se matriculan cuarenta, asisten veinte y presentan trabajos quince. Este es el



Cartas de Rucio



Lima, 22 de Octubre de 1930.

Piadoso Señor de los Milagros.

A la diestra de Dios Padre.

Piadoso y nunca como se debe alabado Señor:

Criaronme en la muy santa católica, apostólica y romana religión, y en mis por desventura lejanos años de infancia no hubo quien más piadoso fuera que este siervo pecador. Mas como preciso es ir a Dios rogando y con el mazo dando, fuéme preciso manejar el mazo con entreambas manos, con lo cual fuíme olvidando de rogar, que si es cierto es el antedicho refrán, sónlo también estos que me enseñó don Sancho y que a la letra dicen: "Oveja que bala pierde bocado" y "En boca cerrada no entran moscas".

Más vale tarde que nunca, y por ende Vuesa Sacra Real Magestad, que piadoso es y el arrepentimiento quiere del pecador, tendrá en cuenta que sincero es el mío, hoy que llego a Vuestros Pies, contrito y arrepentido de mis muchos yerros, en demanda de perdón

Es el caso, Señor, que por mis malas de mis pecados, dióseme el naípe por meterme en este país a contratista con el Estado, y construir unos cuantos cientos de kilómetros de camino, dos hospitales y un palacio. Vuesa Majestad que por haberla hecho conoce la flaca condición de la naturaleza humana y cómo llevada es por el yerro, no me tomara por renegado, hereje ni apostata, si le digo que malo no era el negocio, porque allí había doblas que ganar sin que fuera menester cumplir muy al pie de la letra la bíblica maldición de tener que mojarse en sudor. Iban las cosas como arillo al dedo, cuando por uno de esas cosas que ocurren con harta frecuencia en este país, de la noche a la mañana y sin que nadie dijera allá va eso, volvióse la tortilla, en forma tal que todo lo que arriba estaba vino a quedar abajo y lo de abajo arriba. Tal digo y digo mal, que no fué tanta la voltejeta, que muchos hubo que por arte de biribirloque o por la virtud de la Clavícula de Salomón, arriba estuvieron y arriba se quedaron, que tengo para mí que los tales, buenos malabaristas son.

Y cata ahí, que lo que antes era maduras ahora es de duras, y como viejo soy, no están mis escasos dientes como para pellarlas, que ahora me tienen amenazado de dejarme sin blanca, porque quienes hoy tienen la sartén por el mango dicen que con caminos no va'e, y que delito y grave es este de haber hecho como diez y cobrado como ciento, cuando debía hacerse, para buen servicio del Estado, como cien y cobrar como diez. Y con estos y otros razonamientos hanme puesto la soga al cuello y amenázame con hacerme cosquillas en el gargüero para que en un día vomite lo que comido he en onces, y es inútil que les diga que eso no puede ser, porque el cuerpo tiene leyes que se cumplen todos los días y que en los textos de San Agustín Santo Tomás y Aris-

tóteles, se prueba que el todo se compone de partes y que las partes no pueden ser mayor que el todo, y que lo que entra una vez no puede salir dos veces.

Mas tengo para mi capote que estos jueces que hanme venido a tocar, entenderán de filosofía aristotélica y patrística cuando yo pueda morderme el codo.

Es por esto que no encontrando justicia en los hombres, pido la de Vuesa Majestad.

Al muy grande herejote de Voltaire preguntóle cierta vez un fraile teatino si creía que Vuesa Majestad perdonaría sus muy grandes herejías, y el muy pícaro contestó que de eso estaba bien seguro, pues Dios Nuestro Señor tenía por oficio perdonar pecados, con lo cual creyendo hacer sarcasmo de la Bondad, no hizo otra cosa que una muy grande verdad. Y dicho esto, creo que ya Vuestra Majestad habráme perdonado mis pecados que son más numerosos que los tortos, los cuales según el Sacro Libro, son infinitos, y más gordos que vientre de canónigo.

Una gracia quiero pedir a Vuesa Majestad, y sabrá cuál es, si paciencia tiene de acabar ésta y no mandarme antes a freírme en una caldera de Perico Botero. Es el caso, Señor Dios, que tiempo ha que señalé mis reales, que no alcanzan a maravedies, en esta Villa y Corte, y como querencioso soy, ámola como si en ella vieran mis ojos la luz primera.

Por lo que dicho tengo a Vuesa Majestad, verá que andaban estas tierras como andaba la cueva de Monipodio y que no era su gobierno tal como era el de mi señor don Sancho en la Insula Barataria, y entonces vino lo de la volteada de la tortilla, de que tengo hablado, que fué cuando Vuesa Merced fué servido de mandar quien enderezara entuerros y desfaciera agravios. Mas como todos los andantes caballeros tienen por enemigo algún poderoso encantador, que fingiéndose amigo señala los senderos que no son los de nuestra Santa Madre Iglesia, con el único fin de perderles el alma y hacerles variar el rumbo de sus altos pensamientos, ruego a Vuesa Majestad, sacrificando si necesario fuese mi propia salvación, que sea servido de poner luz en su entendimiento, fuerza en su brazo, fe en su ánimo y esfuerzo en su corazón, para que pueda verse libre de encantamientos y proceder como manda el Santo Decálogo, y en jamás de los jamases ovide las obras de misericordia, ni mucho menos las leyes de la Andante Caballería que mandan dar la mano al caído, y amparar viudas, doncellas y niños. Si Vuesa Majestad hace este que milagro será y gordo, júrole confesar, hacer penitencia, dar limosnas y rezar dos mil coronas.

A la gloria de Vuestra Majestad.

El Rucio de Sancho.

P. D.—Vuesa Majestad que todo lo sabe, sabrá donde se halla don Sancho, mi señor. Rúgole sea servido de venir que aquí hay otra insula que menester ha de orden y concierto.

punto que más resistencias ha provocado entre algunos sectores para dar validez a la tacha. Hacer desaparecer la dificultad constituye una obra de protección y robustecimiento del derecho de tacha.

Los valores extraversitarios.

A falta de profesor idóneo entre el doctorado, no hay ninguna objeción que poner al nombramiento de valores extraversitarios. Entre designar a un doctor que no se ha dedicado a la materia del curso, y uno que no es doctor, pero que conoce a fondo la materia, no cabe titubear. Pero, se debe pensar también en que no hay obligatoriedad de proveer una cátedra, cuando no hay persona que la dicte con plenitud de conocimientos. El criterio debe ser incuestionablemente favorable al "técnico" antes que al "doctor". Mariátegui habría sido un excelente profesor de Historia Política contemporánea, Historia social, curso especial de Economía, a pesar de no tener el doctora-

do. De modo que no hay que jugar con las palabras: no se puede tratar de buscar "valores extraversitarios", término demasiado lato, sino "Especialistas", "Técnicos", donde se les encuentre.

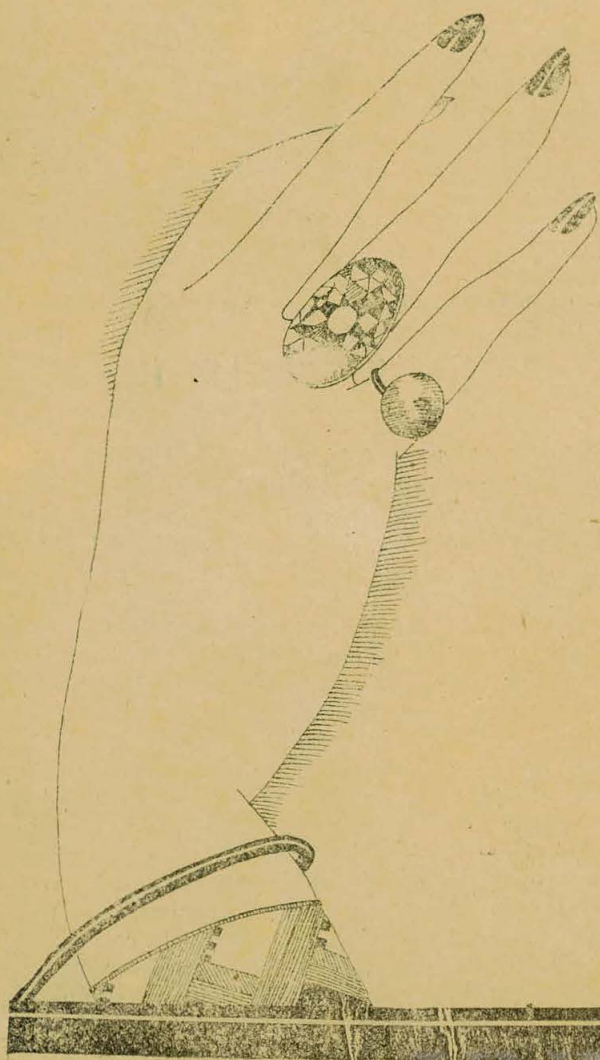
Hay mucho, muchísimo más que decir, sobre el funcionamiento de las Facultades, la designación de Rector y Decanos, la condición de los alumnos, los cursos de las Facultades —especialmente de Letras, en la que se presentó en mayo de 1928 un plan hoy reformable—, sobre régimen de trabajos, etc. Bueno es recordar, a modo de apunte, sobre este último punto, que el sistema de supresión de exámenes para el doctorado había despertado serias resistencias en el profesorado, porque los alumnos no realizaban al fin principal de la supresión de exámenes: investigar. Se pensó, entonces, hacer una prueba: obligarlos a defender oralmente los temas designados por el profesor para trabajos escritos. No es des-

deñable la medida, que da mayor seriedad a los trabajos doctorales. Si no fuese posible cumplir realmente con la labor de investigación que debe ser la esencial del doctorado, habría que volver a ese sistema neutro, que no es examen de asignatura, ni tampoco defensa exhibicionista de tesis.—Además, la presentación de una tesis debe ser indispensable. Si se exige idoneidad, competencia, especialidad en el profesorado, es justo exigir trabajo, y trabajo personal y lo más posible original y sistemado, al alumno. Son postulados que se complementan. Y de esa manera, la disciplina no será una exigencia del Estatuto Universitario, sometido a la discutible sanción de un conjunto de disposiciones draconianas—e incumplibles—, sino el fruto de la colaboración de ambos elementos—profesorado y alumnado—colaboraciones que es la única garantía para la vida futura de la Universidad.



Aproveche Ud.

De nuestro extenso
surtido actual para ad-
quirir alhajas finas, re-
lojes, platería y objetos
de fantasía



ZETTEL & KOHLER

ESPADEROS 517 - 521

SOLO PARA MUJERES.

La equitación y la moda femenina

LA AMAZONA DE 1880 Y LA CABALLERA DE 1930.

He aquí dos discípulas de Hipólita, bien distintas en todo: época, atavío, apostura y costumbres.

Tanto, que parece impropio llamarlas de la misma manera y situarlas a la vez.

Exigen nombres bien diferentes y diseño por separado.

La amazona de 1880.

Al verla, parece exagerado su título de amazona. Sin embargo, no puede negársele. Se le daba, quizá no tanto por los arrostos amazónicos que ostentase, se le atribuyera o se le esperase, cuanto por el nombre de su vestido—un poco disfraz y un tanto ridículo—para cabalgar. Hay palabras que significando lo mismo, según a quien se aplican, parecen decir todo lo contrario. Así, tratándose de esta amazona, el arte de la brida no sugiere ideas de vértigo, dominio de brioso

corcel, sino de tranquila hacanea o manso palafreñ que no osa sa ir de alegre trotecillo. Evoca el sillón, que así se llamaba la silla para montar a mujeriegas, pues de otra guisa no consentía la honesta falda. Aspecto de frágil figura, que toma vinagre para conseguir palidez de cara y languidez de

Una gentil amazona de 1880 y otra de 1930, verdaderamente adorable en su sencillo y masculinizado traje de montar. Al centro: la deliciosa Bessie Love de la M.G.M. "abordo" de su caballo favorito paseando por las sombrías alamedas de Hollywood.



MG-7496



No hemos terminado octubre, este santo mes violeta de Nuestro Año y Señor de los Milagros y ya el calor muere, golosamente, por cierto en los cuerpecitos adorables de nuestras muchachas. Aquí tienen ustedes a las distinguidas señoritas Bertha Fuchs Anderson y Mimi Becerra, saboreando un "murattis" después de un baño delicioso en la piscina del Conantry. A Mimi le está cubriendo un ricito sobre la cara que está pidiendo a gritos una tijera y un guardapelo....

cuerpo. La mirada incierta y temorsa, como de mujer que todo —desde el amor, el esposo y la felicidad— lo ha de esperar de ajena determinación, y así su semblante melancólico expresa el temor, la incertidumbre del vivir. Tararea valses románticos—*Dinoran, Traviata, Lucia*—; al piano se emociona con Chopin. Lee a Dumas y Ferrández y González, y desfallece leyendo a Bécquer.

Y con eso y todo, en su tiempo, es una original . . . Sabe y gusta de equitación, deporte único al alcance de la mujer de sus días. Al alcance, es verdad, de muy pocas, que la miran envidiosas unas, no por el deporte que practica, sino por el *hábit* que la disfraza, y que parece entonces—pese al matador *canotier*—el *summum* de la elegancia y de la modernidad, y burlonas otras. Nada de locuras . . . Un paseito al trote, flanqueada por la montura del maestro picador, a su izquierda, y por el papá o el hermano a la derecha . . . Y si queremos romanizar o romanear algo el cuadro, escoltada por el pretendiente a novio, si soltera, o a amante, si casada: los dos, jinetes también . . .

La caballera de 1930.

Si a la otra era demasiado denominarla amazona, a esta mujercita de 1930 parece poco llamarsele. Lo mismo que jinete. Hay que llamarla caballera. Dedicada desde muy niña al deporte, su fortaleza y su alegría de vivir no dan idea de haber ella nacido, sino de haberse apeado de un ágil brinco a este agonal estadio que es el mundo, adonde no se viene por lo visto a más, sino a batir records.

Diestra en todos los deportes, y fortale-

cida por ellos, muestran sus sanos colores todo el optimismo de quien sabe valerse por sí mismo en todos los trances, y de quien está seguro de conquistar con sus propios puños la felicidad de su porvenir. Tiene, como verdadera *sportswoman*, arrostos amazónicos. Desdena los poetas, gusta del *jazz-band*, le entusiasma *la boxe*, maneja el volante del automóvil, y tiene su cuadra y hace correr, en su nombre, magníficos corceles en los hipódromos . . . cuando no los monta por sí misma, no ya para concursos hípicos y pruebas de amazonas, sino en las mismas pistas que los más arriesgados *jockeys* a quienes disputa el *Gran Prix* . . .

Y entonces, como cuando sale de paseo por carretera para entrenar sus brillosos arrogantes y furiosos, no es para hacer un simulacro cual el paseo presumido de la amazona de 1880, sino para lanzarse en endiablado galope, ahorrajada hombrunamente en la silla hípica como una consumada caballista. Entonces, más que frágil mujercita, parece la misma Hipia, como llamaron los antiguos a la diosa Minerva. Más aún: la propia rca de la velocidad, llevada a lomos de un centauro frenético y desenfrenado, en competencia con los huracanes . . .

Paralelo entre la amazona y la caballera.

La amazona de antaño, por razón de su propia melancolía, pocas veces supo hacer la felicidad de su marido ni la propia. Tampoco podía hallarla en los hijos que no nacían muy fuertes y robustos, aunque así fueran calificados por los cronistas de salones.

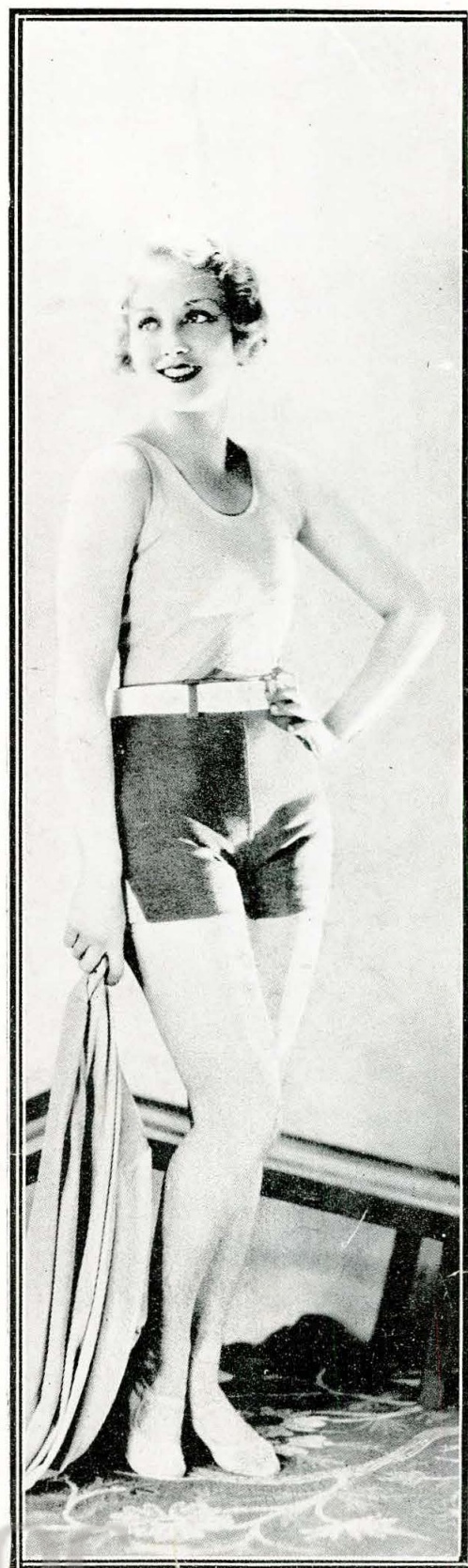
La caballera de hoy, con todos sus defectos, aporta grandes ventajas al amor. Su salud de hierro forjada en los deportes, y

su alegría. Está en condiciones de hacer muy dichoso al hombre que escoja. (Y tómese literalmente el verbo, porque es ella hoy quien elige y conquista). Felicidad que puede ser cabal, porque su salud le permite lanzar al mundo una descendencia sana, vigorosa, que no dé preocupaciones a sus progenitores y, naturalmente, no les impida divertirse.

Finalmente, la caballera de hogaño, con su atuendo caballero, es más alegre y está mucho más graciosa que la melancólica amazona de antaño. Y la gracia y la alegría son siempre garantía de felicidad. . .

Enrique GONZALEZ FIOL.

Para las chicas aficionadas a nadar, como Leila Hyams, la artista de la Metro-Goldwyn-Mayer, son estos lindos trajes de baños de dos piezas: una camisilla, escotada naturalmente, y un par de pantalones corticos y ceñidos. El vestido de Hyams es azul de tres tonos combinados, completamentando la toilette zapatos azules de goma elástica con altos tacones.



NUNCA LA LIBERTAD HA
DESTRUIDO UNA VIRTUD

En la futura organización familiar que predicamos, hecha de independencia, de individualidad exaltada, de absoluto respeto a la personalidad, sin concesiones, no ya a la tiranía, sino al principio mismo de autoridad, ¿desaparecerá la virtud? No hay miedo: el amor no se pierde. Es inmortal. La virtud no desaparece. Es indestructible y se adapta a todas las formas exteriores de vida. Nunca la libertad ha destruido una virtud. Muchas han perecido a manos de la necesidad, que es la forma más dura del cautiverio. Fijémonos en la que primeramente se presenta a la imaginación cuando se habla de modificaciones de esta índole: la castidad en la mujer. ¿Creen ustedes verdaderamente que porque la mujer soltera tenga el derecho de abrir y cerrar la puerta de su cuarto sin intervención ajena de ser más o menos fácil de rendir? No por cierto. La virtud es estrictamente personal, mejor aún constitucional, y no tiene nada que ver con la viguancia a que se la somete. La mejor guardada de las vírgenes pierde su castidad, no en cuanto se le abren las rejas, sino en cuanto flaquea su voluntad. No hay barrera exterior que defienda lo que la voluntad no guarda. Don Juan entra en el claustro porque la Ceresuma le da una llave, pero don Juan no rinde la noble voluntad de dona Inés en la sociedad propicia y libertina de su quinta... y eso que está ayudado por el amor. En el mito antiguo, imaginado por hombres que estaban más cerca que nosotros de la naturaleza, y por lo tanto de la verdad, las más fieramente castas de las mujeres eran las hermosas Amazonas. Y la más viguada, comida ahrorojada y secuestrada de las hembras modernas es la prostituta profesional.

No, no; por la virtud no hay que temer. Cuando la mujer sea completamente libre por ley y por costumbre, se entregará al hombre que la sepa enamorar como ahora se le entrega, exigiendo todas las bendiciones de una religión, si es creyente de veras en alguna; con todas las garantías de juez, testigos y registro civil, si es amiga del orden y quiere asegurarse las ventajas sociales y morales de la legalidad; con apasionada y limpia generosidad, si a ello le incita lo generoso y limpio de su espíritu; con sensualidad grosera y villana, hasta en el más correcto de los matrimonios, si a ello la lleva el matiz especial de su temperamento; con facilidad liviana, o verval si es vena! o liviana... Su natural virtud, aunque la más eficiente de las amas de casa modernas no sabe hilar, habilidad infinitamente necesaria no hace más de un siglo, y no

Nuevas cartas a las mujeres

por ello se considera menos capacitada para regir su hogar que su hilandera bisabuela, puesto que en cambio sabe coser a máquina.

Al antiguo recato temeroso, sustituirá la mujer el pudor advertido y consciente: al virginal temblor de sensitiva, la no menos sensible serenidad de quien sabe, puede y quiere defenderse; a la sumisión irracional de quien ignora, la razonable condescendencia de quien ha aprendido. Ya no hay mujer que se desmaye en una situación apurada, y el ataque de nervios como arma femenina en la lucha contra la tiranía del varón, ha pasado a la historia. Y, sin embargo, no hay hembra que deje de salirse con la suya en la más arbitraria de sus pretensiones si así se lo ha propuesto.... Como no habrá varón que, si se lo propone, deje de dominar y engañar a la más sutil, avisada, instruída y equilibrada de las conscientes mujeres futuras..... Porque mañana como hoy lo mismo que ayer, empleese el arma que se emplee, y reine la forma de derecho que se crea más justa, el triunfo ha sido, es y será siempre y únicamente de la voluntad. En toda relación humana, vencerá—como ha vencido desde que el mundo es mundo—el que más inflexiblemente sepa querer y en la relación es-

mentada con la gracia de su educación, será su defensa única en el mañana libre, como lo fueron en el ayer esclavo, como lo son en el hoy inquietante, incierto y si se quiere desequilibrado.

Y como la virtud de la castidad, todas las demás cualidades humanas: la abnegación, el altruismo, todas las virtudes cardinales y teologales para hablar el lenguaje del Catecismo, ¿qué harán sino lo que han hecho siempre, es decir, mudar de forma para adaptarse a las mudables necesidades? peculiarísima entre varón y hembra que se llama amor, se impondrá siempre el que menos ame..... Precisamente porque ya hemos quedado en que el amor es estado morboso y anormal (aunque tan natural), fiebre que ha menester la naturaleza para realizar sus fines inexorables. Y todo estado anormal fisiológico, lo primero que debilita, trastorna y deshace es la voluntad.

La tragicomedia del amor no ha de suprimirla el triunfo del feminismo. En la más justa y plena igualdad ante la ley y la costumbre, como en la más absurda y tiránica de las desigualdades, el hombre y la mujer seguirán siendo el uno para el otro fuente primordial de gozo y de pena. Y seguirá considerándose dicho el que, amado, logre correspondencia, y desdichado el que reciba en pago de su amor, desamor u olvido. No existe ni existirá jamás fórmula



La salida de misa ha sido siempre una "institución limeña". En los atrios de las iglesias y entre dos filas, tan apretadas como curiosas de hombres de todos los tipos y todos los colores, pasan nuestras damas y damitas entre empavadas y felices. La que menos se lleva enredado en el traje un fino piropo y, la que más, arrastra como una cola que ha de seguirla por el Girón de la Unión, de algún galancete audaz y perseguidor. Pero, en Miraflores, donde parece haberse refugiado toda la gracia y toda la maravilla de nuestras mujeres, la salida de misa es una cosa familiar. Los hombres "miran" la ceremonia religiosa desde las aceras del parque y las encantadoras mamás llevan a sus lindos niños a la iglesia como quien les lleva a un paseo. Las madreccitas miraflores van todas con sus bebés y la casa de Dios se puebla de un alegre y bullicioso coro de ángeles. Aquí tienen ustedes a las detiles señoras de Basadre, de Gallo Porras y de Ferreyros, con sus retoños y a los preciosos retoños de las señoras Torvar de Bueno y de Wally sin sus mamás.

ni mágica ni científica que suprima el duelo inevitable del que sigue amando cuando ya no le aman, duelo fata!, puesto que de la fiebre de amor, uno de los enfermos inevitablemente sana antes que el otro, y deja con ecuanimidad cruel abrazarse al que hasta ayer fué su compañero en la dolencia inefable.

Pero este mal, si ha de sufrirse, se sufrirá sin amalgama impura de amarguras bastardas, sin conflicto económico, sin lucha de miserables intereses, sin sórdida tragedia de abandono y deshonra. La mujer desamada lamentará su ilusión perdida, pero no tendrá que seguir comiendo el pan de misericordia que el otorgue el desamor de su marido, administrador de sus bienes y dueño legal de su existencia y subsistencia. No tendrá que vivir

casos, afortunada o desdichadamente poco numerosos, de una gran pasión, la herida curará más pronto, vendrá antes el olvido, y el doliente podrá, en cuanto sane, rehacer normalmente su existencia, o en la serenidad tan grata de una salud perfecta o en la dulce inquietud de una nueva fiebre, y la laga no correrá el peligro de envenenarse con la casi inevitable gangrena del desprecio o del odio.

¡Los hijos! ¿Qué será de ellos si el lazo se desata fácilmente y el nido se deshace o no se forma? Tampoco hay que dar a esta cuestión la trascendencia trágica que en realidad no tiene. El hijo y la madre están durante la primera edad de la criatura atados por lazo biológico tan fuerte, unidos por tan inevitable, ineludible, natural dependencia, que no habrá arreglo externo de sociedad capaz de separarlos; por el contrario, cuanto más se afirmen la independencia económica, la libertad, la dignidad humana de la mujer, cuanto más se perfeccionen su cultura y su refinamiento espiritual, más profunda y conscientemente sentirá su realeza de madre y se dará cuenta de sus deberes para con el hijo. No habrá madre libre que no críe al niño. Ni mendigará desde el momento en que pueda bastarse y bastarle, ayuda del hombre que fué su amor para el sostén del hijo que será su orgullo. Con noble atívez reclamará, es seguro, el exclusivo derecho y el deber personal de sustentadora. Si el padre, por amor, quiere asociarse a la obra, ¿quién duda que ella consentirá en hacerle sitio con ilusionado regocijo? Pero nada más. Y si no, ¿qué puede importar? En una sociedad organizada con arreglo a la mora profunda de la naturaleza, honra, nombre y sustento han de venirle al hijo por la madre. Por lo tanto, la relación de ella con el padre, no tendrá para el hijo, en la nueva ley que han de hacer las mujeres, la tremenda importancia y la significación que les dan las absurdas leyes actuales. La madre tendrá al hijo junto a sí aún más íntima-

Y Mechita Soyer, también rubia como un rayo de sol, nos ha hecho la divina merced de posar, graciosa y gentil, en la barrandilla del Tennis de la Terrazas.



Esbelta y rubia como una espiga de oro, Doris Gibson ha tenido la gentileza de ofrecernos esta elegante pose para MUNDIAL.

humillada bajo el mismo techo con el hombre que lleva su ilusión a otra puerta. No tendrá que mirar el resplandor de gozo que ha encendido en los ojos del amado, o la sombra de inquietud que ha tendido en su frente la inquietud de otro amor. No se verá obligada a respirar en la carne y en la ropa del hombre que duerme a su lado y se sienta a su mesa el perfume de la otra mujer . . .

Y la infiel. . . es decir, la que se curó antes, no tendrá, por las mezquinas consideraciones de dinero, de respetabilidad social, de posición prestada, de dignidad reflejada y postiza a que la sujeta su actual condición de satélite, que sufrir e imponer las torturas de la unión material de vidas e intereses, en el tedio insufrible de la indiferencia o en la degradación insoportable de la infidelidad mal disimulada.

Roto el lazo esencial, rota la unión. Desatado el nudo de amor, desatado el vínculo de coexistencia. Con lo cual, aún en los



mente que ahora, mientras el hijo la necesite ... Después ¿hay razón alguna para que ni hembras ni varones vivan en la colmena familiar, atados por la cohabitación con los progenitores, a un pasado que en vida, aún toda futura, no ha de servirles más que de memoria? El adolescente debe vivir entre adolescentes, en comunidades bien organizadas que le libren del gregario egoísmo familiar y le preparen mediante la inevitable lucha entre iguales, a alcanzar el supremo triunfo individualista: la afirmación, el perfeccionamiento, el desenvolvimiento pleno de su personalidad.

G MARTINEZ SIERRA.

En amor como en arte, la delicadeza es la virtud de los débiles.

Nada conduce al amor: ya lo sé. Es él quien se atraviesa de súbito en nuestro camino, cerrándole para siempre o si se aparta a un lado, dejando la calzada rota o hundida.

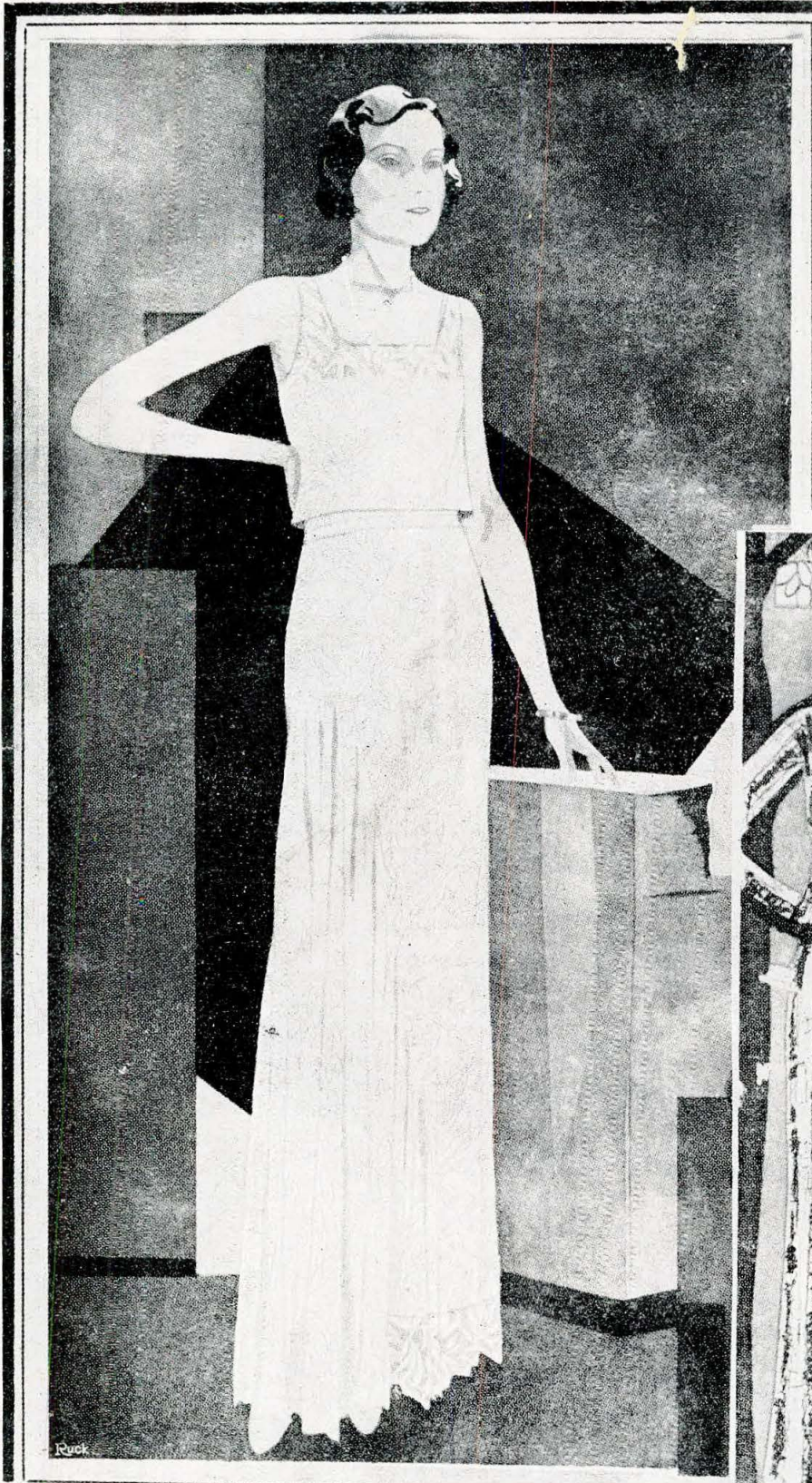
La vida de un enamorado es como uno de esos rompecabezas multicolores que se unen luego pedazo a pedazo para reconstruir la figura.

Solo la primera vez cuesta algo perdonar. Pero la que perdonó una vez, se convierte por una progresión hábilmente llevada, en la que sufre y luego en la acepta.

Lo que contiene el bolso de las señoras

Señoras, atención. Vean que las mangas han sido suprimidas de intento, para que nadie pueda sospechar de truco o mixtificación. Se juega limpio. Los objetos que vamos a presentar a ustedes serán extraídos casi a su vista y depositados sobre una me-

Dos paneaux de Philippe et Gaston para la media estación. Uno en "scotmayah" azul, blanco y negro, tiene cuello y cinturón en "velours" azul; el otro, en "madiana" puntillado azul marino y blanco tiene grandes mangas abiertas y cuello de armíño.

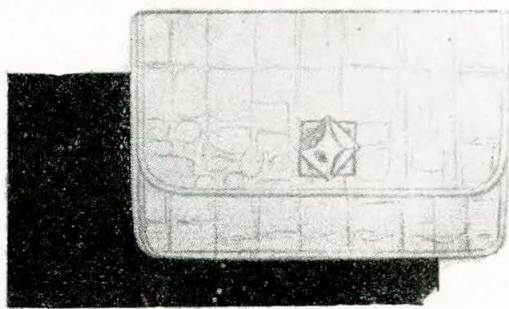


Traje de encaje blanco muy largo y en el que el talle corto se halla marcado por un bolero. La amplitud de los costados, está constituida por paneaux en forma incrustados en la falda.

AMOR

Pónme como un sello sobre tu corazón, como una marea sobre tu brazo. Porque fuerte es como la muerte el amor; duro, como el sepulcro su deseo; sus brasas de fuego y fuerte llama.





Cartera de cuero de cocodrilo cerrada por un gran botón de lapizlázuli. (Creación Goyard)

sa, para que ustedes vayan comprobando su autenticidad y puedan ver que no son devueltos al bolso para establecer una cadena sin fin.

No hay trampa, señores. Si ustedes, para guardar la petaca, las cerillas, el portamonedas, la pluma, el lápiz, la cartera y el pañuelo creen necesario utilizar el fondo de nueve bolsillos en verano—suprimiendo el chaleco—y quince en invierno, contando el gabán, y que éste luzca bolsillo en el pecho, las señoras sólo necesitan uno: el bolso, este pequeño y modesto bolso que presen-

tamos, y que no es de los más elegantes, ni siquiera de los más caros, y menos aún de los más repetidos. Un sencillo, un pequeño bolso de mujer, sin pretensiones de ninguna clase. Y así y todo, señores míos, vayan fijándose, vayan contando los deliciosos utensilios que el bolso guarda en sus entrañas de gamuza.

Permitirme que agite la campanilla.

¡Atención, señores! ¿No veis en esta sencilla comparación del bolsillo único femenino y los profusos bolsillos de los hombres un motivo de meditación?

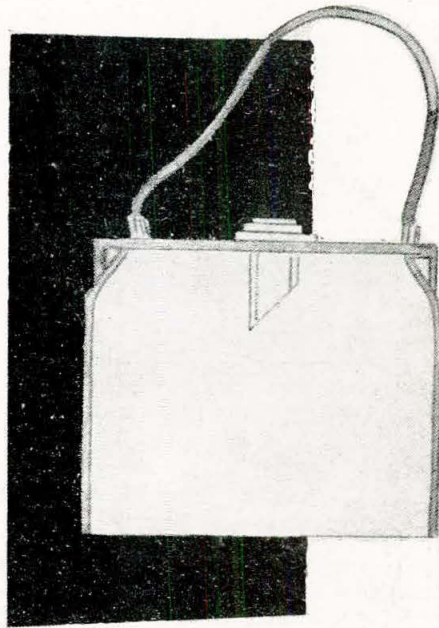
La mujer es la unidad; el hombre, la pluralidad. La mujer es el ahorro; el hombre es el derroche, el despilfarro. Porque, señores míos, ¿qué motivos hay para ese exceso, para esa vana exhibición de bolsillos? Ahí las tenéis a ellas dando ejemplo de sobriedad. Uno, un sólo bolsillo para todo.

Permitidme que agite la campanilla.

Fijaos bien, señores de toda mi consideración. Fijaos bien. Con la mayor limpieza vamos a dar comienzo a este pequeño ejercicio.

Desechad toda idea de fraude.

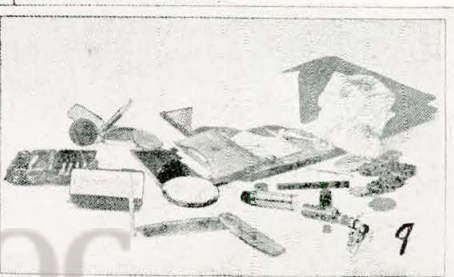
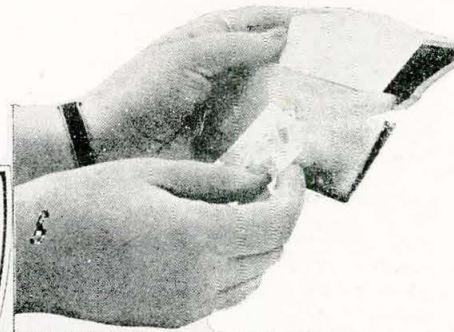
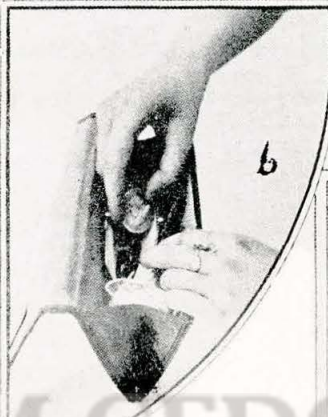
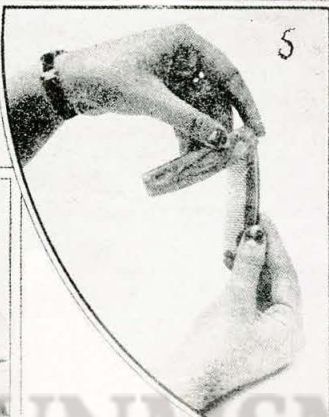
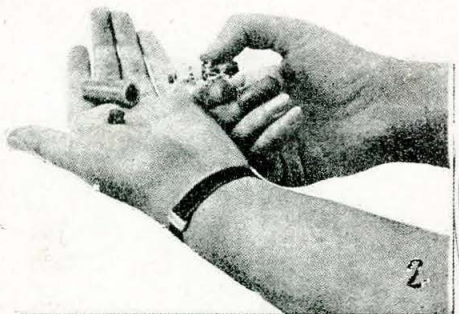
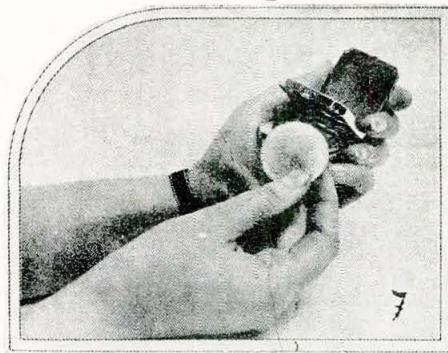
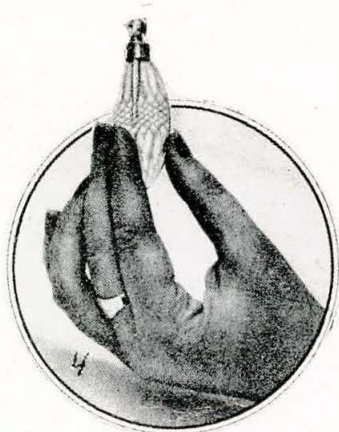
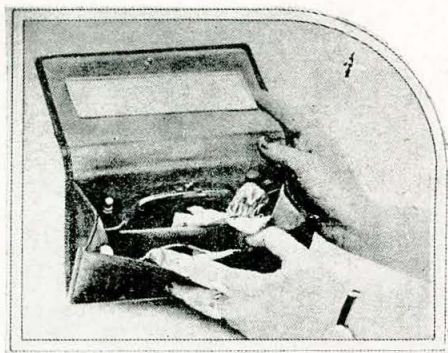
Ante vuestros ojos abro el bolso. Vedlo. Fijense en mis manos, ura, dos, tres.



Bolsón de paja de panamá con cierre de metal dorado. (Creación Goyard).

Mucha atención ahora. Un bolso de mujer contiene. . .

1—He aquí el bolso. A primera vista parece que solo guarda cuatro o cinco pequeñas cosas. ¡Profundísimo error! El bolso, contagiado de la coquetería femenil, pondrá ante nuestros ojos todas esas gracias, que son todos sus secretos. Por de pronto ya muestra un espejo. Ese espejo para la mirada rápida, la consulta instantánea que su dueña le hace con el más levisimo pretexto. 2—Si, también un alfilerero con sus agujas, su dedal, su hilo de distintos colores. Hay que ser precavida. Cualquier pequeño incidente callejero—el subir a un taxi, al descender de un tranvía, al cruzarse con alguien bruscamente—puede producir un pequeño desgarrre. Pues nada. Se le dan dos puntos y a seguir "castigando" como si tal cosa. 3—Esto sí que es imprescindible. Podrá faltar el esenciero y la polvera; hasta faltar el bolso. Pero el espejito de mano y la barrita del "rouge" para los labios no faltarían jamás. El rojo es imprescindible. Los labios tocados por él, ¡qué bien destacan; qué bien entonan y dibujan el corazón de la boca. 4—Un esenciero. Un pequeño bomo de cristal que encierra unas gotas de perfume. En el tranvía, en la mesa del café, en el teatro o en el cine, nuestro sentido del olfato percibe una delicada impresión, una suave caricia. Ha salido de ahí, de ese frágil pomito de cristal. Es que su dueña ha vertido sobre su traje unas gotitas de esencia. Agradecemos el exquisito regalo. 5—Parece un juguete; pero no es nada más que un peine. Con qué rapidez, con qué arte lo utilizan las mujeres. Y con qué naturalidad. Con un poquito de aire que alborota un rizo, ellas tienen motivo suficiente para "perpeñar" unas deliciosas posturas, unos exquisitos ademanes. ¡Suprema virtud de la gracia. 6—El mundo es así de egoísta. Hasta las más lindas mujeres necesitan llevar dinero. Parece absurdo. ¿Qué más les daría a los almacenistas, joyeros, zapateros de lujo, dueños de restaurantes, el que las lindas mujeres pudieran tomar lo que su capricho les dictara? Pues nada, no las dejan. Así de egoísta es el mundo. 7—¿Hay alguien que conciba un bolso sin polvera? ¿Puede una mujer salir a la calle sin una cajita y una borla para poder pasarla rápidamente por la nariz? Porque siempre es la nariz la protagonista. No sabemos por qué. Podría asegurarse que no hay nariz sin polvera o viceversa. 8—No sabemos si todos los bolsos son así. Este que estamos curiosando tiene su secreto. En una carterita suelta hemos dado con él. Una carta, una tarjeta y el retrato de un verdadero galán de cine. Este bolso tiene un secreto. Debemos respetarle, luego de hacerle la foto. 9—Permitidme tocar la campanilla. El pequeño experimento ha terminado, señora. Podéis contar los objetos. Son nada más que diez y seis, porque este bolso es modesto, humilde, casi franciscano. En él falta lo que es superfluo, lo que es lujo. Sólo diez y seis cosas. Las absolutamente precisas. He terminado, señores.



Los milagros del Señor de los Milagros



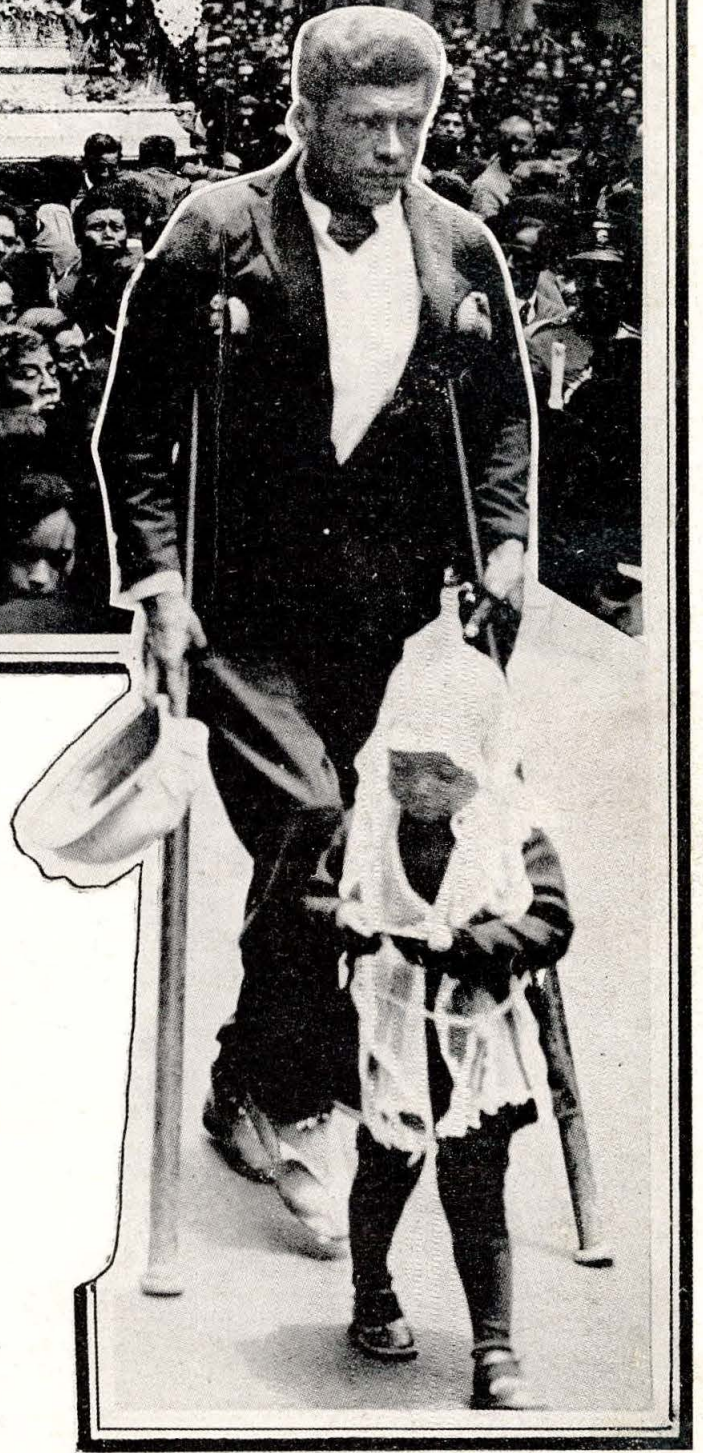
Solemne e imponente, el cortejo religioso, acompaña la Imagen del Señor de los Milagros, cuyo culto aumenta, años en pos de año. Ha llegado, en la primera mañana de su procesión tradicional, a la histórica plaza metropolitana. Per ella han desfilado cien generaciones. El tiempo ha escrito felices e infaustos acontecimientos. Todo va mudando y cambia y somos los mortales insignificantes granos de arena que mueve Cronos en la clépsidra invisible de las horas. Sólo el Divino milagroso continúa, siempre por octubre, llevado en hombros de los fieles que, con el mismo credo de los antepasados, le conduce por las calles de Lima...

No hemos vivido en el reino de los sueños. Tampoco venimos de una ilusoria andanza. Estamos, sencillamente, tocados por la gracia de una conversación maravillosa. Los tiempos son, acaso, propicios al discurrir extraordinario. Tiene nuestro interlocutor el nombre de un rey mago. Y bien que le sienta. De sus labios, que los años no han sellado, brotan esas historias que subrayan con una sonrisa los escépticos. Nuestro héroe es don Gaspar Leonarte. ¿Quién, romero del nazareno, no le conoce? Encargado de la sacristía vigila, desde antaño, la Casa del Señor de los Milagros. Le acompaña, en este sagrado menester, su familia.

Don Gaspar Leonarte es un convencido. Su palabra, como la de todos los suyos, sino tiene la hondura teológica de los doctores de la Iglesia representa, para nosotros, la excelsa virtud de la verdad. Habla con llaneza. Pero en el matiz de su lenguaje hay una expresión que torna nuevos y sugestivos a los términos más rancios. Y es que en la entraña de cada palabra vertida por aquél, palpita el alma.

Hay una extraña analogía entre los signos actuales y los que, desde su profética isla, vaticinara el apocalíptico San Juan. Volviendo a leer el libro de los siete sellos tiembla la razón ante las revelaciones. ¿En 1914 ya no se desbocaron sobre el mundo los caballos de los cuatro fatídicos jinetes? Más estrecha es la semejanza cuando el solitario de Patmos nos habla de la conducta de los hombres. De allí inferimos que, en este naufragio de todos los valores que, sobre los cimientos del materialismo, ha construido el siglo, queda, únicamente, la fé como la suprema tabla de salvación. El mundo está en juicio. ¿Renovándose? Las sentencias de los libros eternos llaman a nuestra conciencia e invocan nuestros sentimientos. Fórmulas del espíritu que claman por la Justicia, que impetra la Paz y que implora el reinado del amor universal. La humanidad está cansándose del odio y de los estériles combates. Hay que inspirar fé en nuestros semejantes. Fé en sus palabras. Fé en sus acciones. Por eso es que, con ella, hemos acudido a este noble viejo cuyos testimonios son verdaderos capítulos de lo que, en su tránsito por las ciudades prodiga el Dispensador de bienes y de vidas.

Consagrarse a narrar, uno a uno, todos los milagros del Señor de los Milagros, demandaría libros. Son incontables. Y, dicho con frase del evangelio, tan numerosos como las estrellas del cielo. En nuestra crónica, narración pálida de los sucesos, vamos a reunir algunos de los milagros que oímos de quienes, viviendo cerca de la Imagen, saben lo que puede el divino poder.



Abriendo el místico desfile, Isaias Lang, en unión de su hijita, recorre el trayecto del Nazareno en cumplimiento de una promesa. Es balompedista, y en una justa deportiva, le rompieron la pierna derecha, paralizándosela. Después de penosa intervención, y ante la imposibilidad de recuperar el movimiento, acudió al que todo lo puede. Bastó la presencia de la Imagen, nos cuenta el futbolista, para que, aunque todavía con muletas, volviese a caminar. La fé lo está salvando.

Los Milagros del Se

Vano empeño sería el nuestro si pretendiéramos convencer con la profana escritura. Cumplimos, al trasladar los milagros a las cuartillas, una ofrenda. Significa el exvoto que ofrecemos en aras de un dolor. Aleccionados por un sacerdote descalzo pudimos solicitar, como se hace en Lourdes, el certificado médico. En él declara la ciencia, tratándose de los ensalmos de la salud, que no es por ella que la vida volvió al cuerpo agónico. Pero también pensamos que, como otro manifiesto, no hay mayor peligro que el documento científico del escritor. Y en tanto nos limitamos a plasmar, en estas líneas trazadas con la emoción cristiana de nuestros primeros años, varios relieves de los hechos asombrosos que se desarrollan en torno del Señor de los Milagros, el Señor que, todos los años transita por las calles limeñas desde cuyas ventanas y puertas asaetean unciosas oraciones, clamores suplicatorios, ansias de liberación espiritual, gritos de pena y entrecortadas frases de la alegría que agradece, con lágrimas, el regalo del cielo.

El culto de octubre.

Mes tradicional. Quince días antes de la no-

vena se inician los arreglos del templo. Fatigosa es la tarea. Intensa. El 14, la Imagen del Señor es conducida de la capilla del Coro Chico al Recreo donde se cambian todas sus alhajas, permaneciendo allí, dos días. Mientras tanto las madres nazarenas colocan en el santo lienzo una coronación de milagros de oro y de plata. No saben los fieles, cuántos afanes, le manda poner de fiesta la Casa del Señor. Y llega el 18 en que la jornada es de romanos. Aún no ha despuntado el alba y ya comienza la obra. Después de la misa, envuelto en la adoración de

Coronación de las antiguas vestales, pero siempre en cumplimiento de una oferta al Señor, sigue la procesión, delante de las andas de oro y de plata, las zahumadoras. Las hay que, como la del margen, llevan artísticos y afligidos incensadores de argentino metal.

Un milagro de vida.

Ocurrió el 2 de setiembre de 1928, en el mismo don Gaspar Leonarte. Para haber colocado una anamieria de 14 cuatro nombres. José Leonarte, el pronto cruje una de las vigas y se abajo. Se destrozaron veinte bancas pagadas en el sueño. El padre de Joaquino el altar. Al sentir el estruendo que se le presenta, solamente acertaba de estos hombres. Su hijo restó de las que salvan poco después. En el relato de este hecho para imaginar no tuvo epílogo trágico.

Un milagro de dinero.

Día miércoles. Año de 1928. Llamada. A cargo de una numerosa familia en la iglesia al templo y pide al Señor cuenta ya con más recurso que dicha ta el pan. Al salir de la iglesia por de jugar un muchacho. Adquiere una moneda dos mil soles. En prueba plata. Y es—lo dice ella—que puse tres facines, rezando una plegaria, le dice del recinto. En la puerta la voz (aviso místico. Fue una forma general vergüenza de la limosna ni la humi

Un milagro de salud.

Reciente es otro caso. En el hospital componen el padre, la madre y un niño madre al pequeño hace la felicidad de pe con horas de zozobra por la vida febre. Son seis días en que la ciencia de los padres contempla cómo va el tesoro más preciado que tienen. Sexto día, la madre, desesperada, premonente catástrofe, vuelve los ojos ese preciso instante, el niño que, por palabra, balbucea: "Mamá. Un poco desde ese momento y días más tarde la misa que sus padres mandaron cel

Un milagro anónimo.

Algo insólito ocurrió, una vez, en Persona que ocultó su identidad y la un valioso brillante dejando constancia por un portentoso milagro. Como si quisiesen por esa familia ni por la que podía testimoniar era que el Señor le otorgándole el favor que le pidió pudieron conseguir ante el fracaso que era valiosísimo, avaluado en muc urgentes reparaciones en la iglesia.

Un milagro de bienes.

Persona, cuyos bienes peligrosaban extranjero, dirigió a un sacerdote misionero que ante la Imagen del Señor la Basílica Mayor. En esa misiva patrimonio perdido por el manejo de pojarlo de sus bienes, rogó al Señor miseria. Días después de esta invocación caballero que puso en sus propias manos todos los títulos de sus propiedades su numerosa familia hospedada en

El milagro de andar.

Sin el ánimo de un hombre de de todo, es como puede experimentar vade al parálitico que ha permanecido por un arrebatado de fé, sentir que, en una alegría que no conoce límites. Educe en una emoción de lágrimas, de tallar en un desborde del corazón.

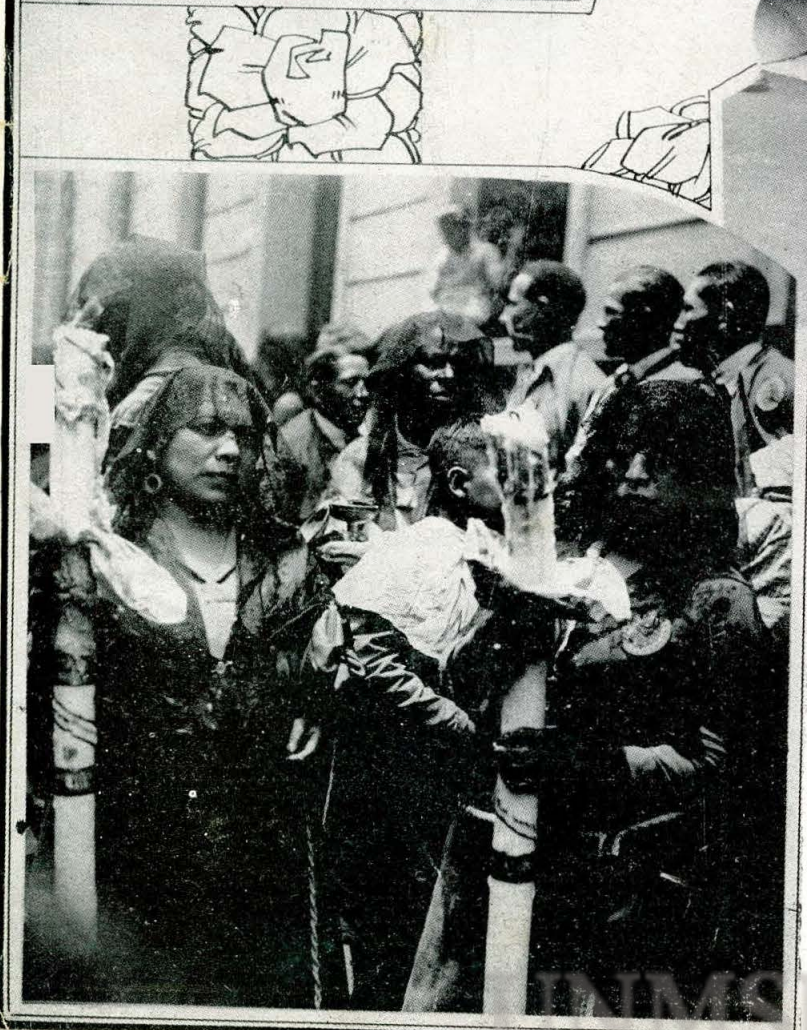
Platicábamos con el hijo de doña la Sacristía, una señorita.

—Fue—nos dice señalándola—un milagro la curó.

Entonces evocamos los incontables milagros de esta metrópoli. Lima no ha olvidado nunca, cuando se puso en pie una parálitico, convirtió un ateo a la religión de

—También el milagro del negro en la compañía.

Efectivamente, Fume no podía trabajar apoyándose, como un cuadrúpedo, en la cesión del Señor de los Milagros, a los que la acompañaban. Iba, el transportado por la fé, se yergue y dice, enfermo, no tenía ni para agenciar empezó a trabajar.



Vive esta viejecita una penitencia que ya el poeta interpretara. No quiere herir el camino ni con las plantas de los pies. Va ella, franciscanamente, descalza. Tremenda debió ser la prueba. Tan grande que cuando la interrogamos nos responde que no puede confesar el milagro.

millares de almas, sale el Señor de los Milagros. Parece que mezclados con el humo del incienso, con las notas de la música religiosa, con los piadosos cánticos vibrasen mensajes misteriosos. Su tránsito por las calles de Lima no es sólo un rito. Sale el Señor y, a su paso se realizan los milagros. Sanan los enfermos. Recobran el movimiento los paráliticos. Ven los ciegos. Se calman los espíritus atormentados por las angustias de la pasión. Resuélvense los complejos problemas de la humana justicia. Llega el alivio material al menesteroso. Reciben los afligidos un consuelo. Se hace la luz y la serenidad en la mente ofuscada del que colocado al borde del precipicio, no reparaba en el abismo. Todas las ansias encuentran su respuesta en los designios de lo alto.

Simbolizan algunas devotas, en la suntuosidad de los cirios, la magnitud de su fervor. Son plegarias de luz que decoran el tránsito con las siluetas típicamente criollas de la limeña procesión.

ñor de los Milagros

El milagro de hablar.

Somos hechos, según el Génesis, a semejanza divina. Y sin embargo no apreciamos, en todo su valor espiritual, nuestro organismo. Es nuestra vida, un equilibrio que una aguja puede destruir y nos jactamos de una fuerza que el hado, jugando como un niño, puede anular. De nuestros sentidos, el de la vista, es el que siempre nos ha maravillado. Y junto a él ocupa el mismo rasero el de la voz. Los que perdieron la visión y el habla aquilatan cómo es de

Vibra, a pesar de la mañana de sol, la flama del gigantesco cirio. Es una luminosa oración que se consume en aras del Señor de los Milagros. La dama que lo lleva, trajeada con el hábito morado, tocada con la clásica mantilla, nos recuerda otras horas del ayer tan nuestro. En la expresión de su mirada se mezclan, los matices del espíritu religioso y la alegre visión del mundo.

bla el mudo y puede ser un eficaz cayado para la vejez de la esperanzada madre.

El milagro de amor.

¿Quién no ha sentido el amor?—se pregunta un poeta y responde, a punto de haber exteriorizado la gama de ese sentimiento: Todos han sentido el amor. El amor abarca el universo. El que ama—cantó otro cristiano poeta—embota hasta los agujones de la muerte. Nadie se sustrae a su imperio. La senda del amor tiene el peligro de conducir a la pasión. Y el apasionado es un enfermo atacado de una dolencia más terrible que las llagas del cuerpo. En nombre del amor se laceran las almas. Se malogra la voluntad. Y, muchas veces, debatiéndose en los dolores de ese mal, claman los enfermos por la salud para el espíritu. El altísimo oye también esas voces de socorro y de misericordia. Y es que Jesús amó mucho sobre la tierra. Suelen por lo común crucificarnos, quienes más amamos...

29. Fué con uno de los hijos del decorar la boveda del templo se por 8 metros. Trabajaban encima maestro y otros dos operarios. De rompe. Todo el andamio se vino e incrustóse la cuartería varias é, se hallaba, en ese momento arre- a exciama: "Señor: ten misericor- tó ileso y los demás con lesiones ay que oír de boca de don Gaspar arse aquella milagrosa escena que,

ga a las Nazarenas, una pobre se- lita, en poder de veinte centavos in- e los Milagros que la auxilió. No moneda. Debe el alquiler. Le fal- gona por allí la venta de números a fracción y por la tarde del mismo a de gratitud obsequió una Cruz de oda mi fé. En medio de sus tribu- tó la inspiración que saliese confiada el vendedor de suertes completó el sa de obtener el dinero. Sin sentir lación de la piedad.

gar de una modesta familia que la ño de cuatro años. Un amor entra- matrimonio. La dicha se interrump- del hijo que se debate con una alta ia médica nada consigue. El cariño xtinguiéndose esa vida inocente. Es obre la tierra. ¡Su único hijo! Al ia de la locura que amenaza ante la s al Señor de los Milagros y, en esa del mal, no podía ni articular de comida". La mejoría se inició fué andando hasta el templo a oír ebrar en acción de gracias.

la casa del Señor de los Milagros. de su familia llevó a nombre de ella a de que lo ofrendaban como exvoto olica muy grande rogaban que no in- agnitud del prodigio. Lo único que bía escuchado las oraciones de aque- y que sólo sus manos immaculadas te todo humano poder. El brillante, os miles de soles, sirvió para hacer

con ciertos juicios ventilados en el na carta que fué leída durante las or de los Milagros, se celebraron en raba el suscrito que cuando creía su ciertos elementos interesados en des- de los Milagros que lo librase de la ción a Dios recibió la visita de un mos, saneados y libres, por completo. Había salvado su porvenir y el de esta capital.

ciencia o el hesitar de los que dudan se, más de cerca, la impresión que in- lo inmóvil años de años para luego, ede, otra vez, ambular libremente. Es s un júbilo indescriptible que se tra- gritos o de silencio que quisiera es- a Gaspar, y asomó, en ese momento a tullida. Y el Señor de los Mila-

es casos que registra la crónica de el patente caso de la calle de Matavi- dítica y, en presencia del milagro, se Cristo.

sume—tercía un caballero que nos a- nerse en pie. Para avanzar tenía que edo, en las manos. Durante una pro- a luz del día, vieron el ensalmo todos moreno, alumbrando. Y de repente, nda normalmente. Sin apoyo de na- iarse el sustento. A raíz del milagro



Esta pareja, que reclama el lienzo de un pintor, aguarda que llegue la procesión para sumarse al cortejo que ya asoma a la esquina de Palacio, desde uno de cuyos balcones va a contemplarla el Jefe del país. Mientras tanto las dos ancianas de color dialogan, combatiendo pintoresca y duramente, la implantación del divorcio absoluto.

triste y de soledosa la vida del que no puede comunicarse con las imágenes ni con la música del idioma. Por lo mismo, en los instantes decisivos, cuando el alma se consume en el fuego de una oración, ponen los ciegos o los mudos tal locura de hablar o de ver, que está más próxima de las grandes conversiones que toda la dialéctica de los fariseos. El Señor de los Milagros ha devuelto también la palabra y la visión. Era este un muchacho de diez y seis años. Vivía en compañía de su anciana madre sin poderla ayudar en nada. Al pasar la procesión por Santa Catalina imploran ambos al Todopoderoso. Hoy ya ha-

...Mantas, rostros morenos, hábitos, cirios lujosamente ornamentados, manos que se juntan para implorar al Dios de las alturas, todo se mezcla con la música religiosa del ambiente en la mañana inolvidable....



EL MUNDO DE CIEILUOLOIDIE



El popularísimo "Budy"

EL PADRE DE UNA FAMILIA

No tardará mucho en ser Buddy Rogers un hombre de mundo.

La vida está llena de desilusiones. Por años y años, las mujeres han estado pensando de Buddy Rogers—con odel símbolo de sus más caros deseos—justamente que esa sería la clase de muchachos que ellas desearían tener por hijos. Y ahora resulta que Buddy es espiritualmente un viejo con toda la barba. No es que él sea visiblemente viejo. El es aún un muchacho muy joven, tan es así que hace remontar su nacimiento no más allá del año 1910, a pesar de que en las fichas del "studio" consta su nacimiento el 13 de agosto de 1904. Pero, oyendo hablar a Buddy, se podría pensar que es el abuelo de todos; experimentando el peso de las responsabilidades y desavenencias de sus padres, sobrenadando entre los mínimos goces y sucesos de su pequeña generación, determinó darles a sus hermanos una edu-

Por un milagro de amor, ostenta el Señor el exvoto más valioso de cuantos rodean las andas de oro y de plata en las que visita las calles de Lima.

El correo del Señor.

Voluminoso es el correo del Señor de los Milagros. Aunque crean que sólo con la fé y con la oración se sostiene la correspondencia divina, hay no obstante, hombres, mujeres y niños de mucha fé, que ponen toda ella en las cartas que dirigen al Señor. En su capilla de las Nazarenas llegan, a diario, misivas. Unas solicitan un milagro. Otras acompañan documentos que después de resueltos los asuntos son reclamados. Las más expresan su agradecimiento por el ensalmo realizado. En presencia de los rasgos de la escritura el grafólogo constataría, admirado, que en pos de los favores divinos se agrupan hombres de todos los caracteres. Los poderosos y los humildes. Los ricos y los pobres. Los de luminoso entendimiento y los que todavía no han despertado de su sueño. Los hombres de todas las razas y de las clases sociales todas. Es la humanidad que, en esta dolorosa peregrinación hacia la cumbre del espíritu, vislumbra una luz

cación esmerada y la recta partida de su vida. Constituyen su familia, la madre, el padre y los hijos menores, a quienes los primeros han cuidado con verdadera solicitud.

"Yo, realmente soy una especie de abuelo" contesta Buddy cuando se le pregunta por su doble vida. "Yo tengo mi familia conmigo todo el tiempo". Yo los tenía a todos en Chicago cuando trabajaba allí en vaudeville".

Buddy habla bajo, en tal forma que hay que acercarse mucho a él para no perder la acentuación, y con constantes inflexiones altas y bajas que dan un extraño énfasis a su discurso. Tiene una especie de dulzura calmosa que se trasluce en su sonrisa y en su voz.

¿Dónde va donde él va.

"Yo no voy a ninguna parte sin mi madre"—ha declarado él.—"Esto no es por publicidad, sin duda. Es justamente porque ella es extremadamente buena compañera. Ella ha venido a Nueva York conmigo cinco veces y nos iremos juntos en mi próxima excursión".

"Al principio decidí no llevarla—continúa Buddy—pero, pensando sobre esto, he reconocido que no hay en el mundo nada que yo pueda hacer sin ella. Este es el mismo camino a seguir con todo el resto de mi familia".

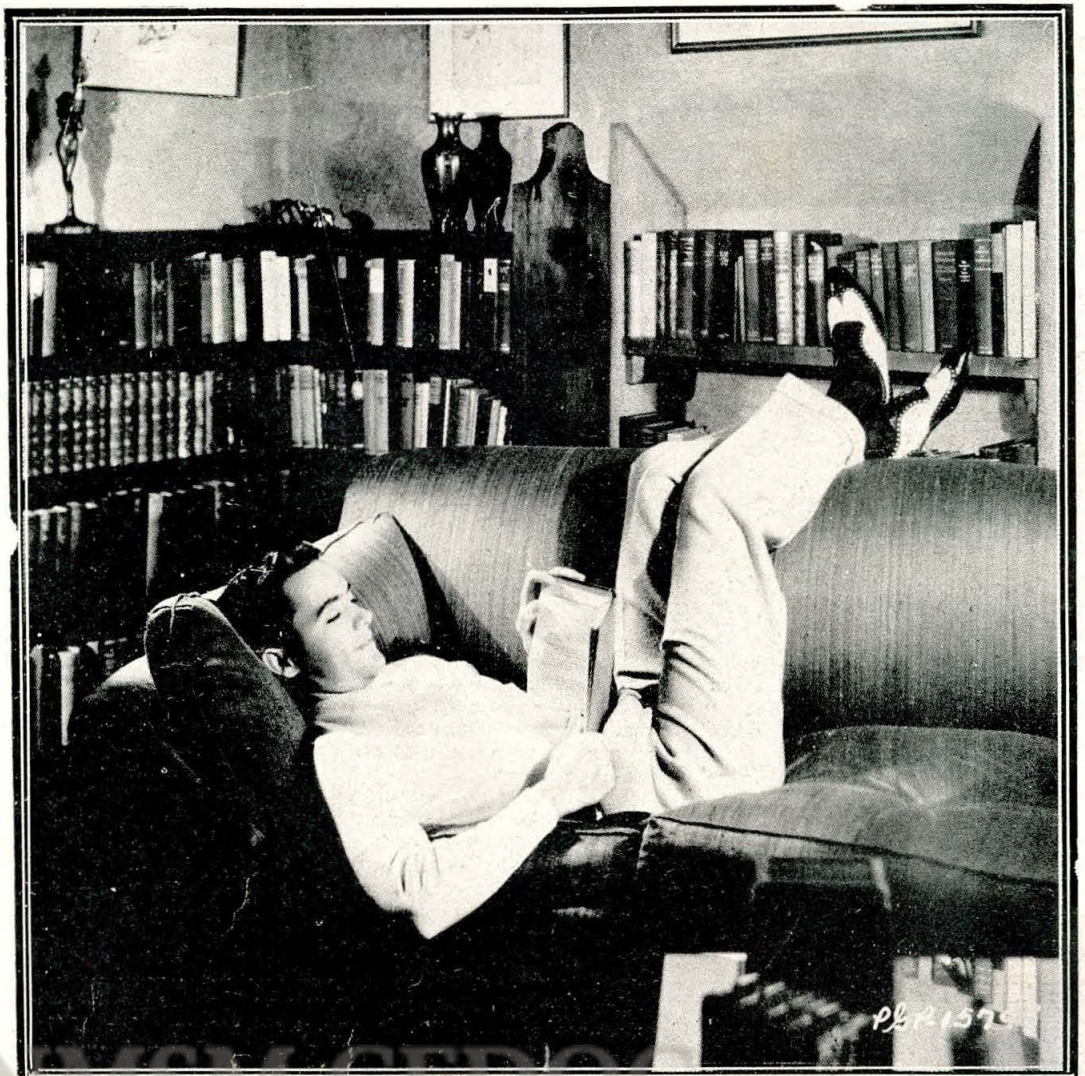
Se ha sabido recientemente que cuando el padre de Buddy vendió su periódico el Olathe, Estado de Kansas, toda la familia se mudó a Hollywood. Buddy no quiso comprarles una casa apartada en un barrio conveniente y entonces olvidarse de ellos. Abandonó el famoso alojamiento de diez y

seis pesos por semana que con gran placer ocupaba desde hace años y buscó un lugar en Beverly, lo bastante cómodo como para alojar a toda la familia. Y a pesar de eso, cuando él se toma un pequeño descanso en las sierrras, la playa o la ciudad va junto con toda su familia.

El problema de Bh.

Eh es su peor problema. Bh es su error epográfico. Es un muchacho de 20 años y hermano de Buddy. Ellos le pusieron de nombre Bh, derivado de las antiguas iniciales de Mr. Rogers, porque ellos querían nombrarle como a su padre, pero no les gustó mucho ese nombre: "Bert". Buddy se amañó para llamarle "Squae". Buddy, un viejo petrimetre de 25 años, halló que era realmente su deber el guiar los destinos de joven, como hermano mayor.

"El dejó el colegio al fin de su primer año", dice con pena: "Yo hubiera deseado tenerlo allí por lo menos dos años, pero ahora, después de haberle probado el gusto a Hollywood, él no volverá más". Perdió su cabeza entre toda esta loca juventud. Ahora yo he conseguido su entrada en el film. Le darán una oportunidad, probándolo, y yo me siento seguro de que se quedarán con él, pero yo supongo que esto será solo un freno para poco rato, y creo que no tardaré en ver que abandone ese camino". Yo tengo en la mente, pedirle a Henry Duffy, que le dé uno de los roles juveniles, en una de sus producciones en preparación, así él puede adquirir alguna experiencia y entonces empezar con una buena base su carrera en Cinelandia". El parece exactamente igual a mí, cuando no estamos juntos".



Budy Rogers profesa la suprema religión del confort antes que nada!

La aflicción de un padre.

Buddy se envuelve en ilusiones cuando él piensa acerca del futuro de su muchacho. El encuentra lógico que su hermano siga el mismo camino de rosas que él ha trazado, hasta llegar al éxito. Sería necio que Rogers tratara de contenerlo, cuando los públicos claman por nuevos ídolos jóvenes, de su tipo Buddy se excita. "Yo he deseado realmente ponerlo en una orquesta",—dice con paciente resignación.—"Yo deseaba conseguir a Ben Bernie o alguien que tenga varias jazz para hacerlo a Bh. uno de ellos. Y yo entonces le haría grabar discos, y él haría conocer su nombre en el mundo, pues tiene realmente una dulce voz. Hemos ensayado juntos trombones, trompetas y otros instrumentos, pero, ¡diablos!, él no sabe nada de música, y lo peor es que yo no se lo pude hacer comprender".

Buddy suspira con el aire de un hombre desesperado.

El ha conocido ya cuán duro es a un padre ver a su hijo seguir otra carrera que la que se ha soñado darle.

Trabajando juntos después de todo.

Las esperanzas del propio padre de Buddy sufrieron la misma "debacle". Su ilu-

lusión era que uno de sus muchachos fuera su socio en los negocios del diario y siguiera adelante cuando él se retirara, pero ambos jóvenes cursaron un año de periodismo en un colegio, y salieron de allí encendidos en el deseo de ser actores.

Mr. Rogers no se preocupó mucho del periodismo. Lo que quería era hacer una sociedad con sus hijos. Así, Buddy se formó por su cuenta sin ayuda alguna. Después que hubo alcanzado Hollywood, Mr. Rogers se consideró como el socio de su hijo y fué quien manejó todos sus asuntos financieros. Buddy le ha proporcionado a su padre un trabajo para toda su vida, encargándole la compra de cupones. Y ha resultado un devoto del mercado de valores. Mr. Rogers en un principio creía que las especulaciones bursátiles eran sólo para los locos y desesperados, pero ahora él también hace sus especulaciones sin dañar a nadie y su lectura favorita la constituyen los diarios mercantiles.

"La única cosa que mi padre quiere ahora, ha dicho Buddy con su calmoso acento, son un caballo y una vaca. Y cuando yo pueda juntar un poco más de dinero le compraré un pequeño rancho a pocas millas de Hollywood, donde él podrá tenerlos. Yo deseo complacerlo en su deseo".



Se ha revelado como una "star" de primera magnitud. Eugenia Zuffeli que aquí aparece en una escena de la cinta parlante "El Secreto del Doctor" y a la cual tuvo ocasión de aplaudir Lima cuando actuó, causando sensación, en nuestro principal escenario.

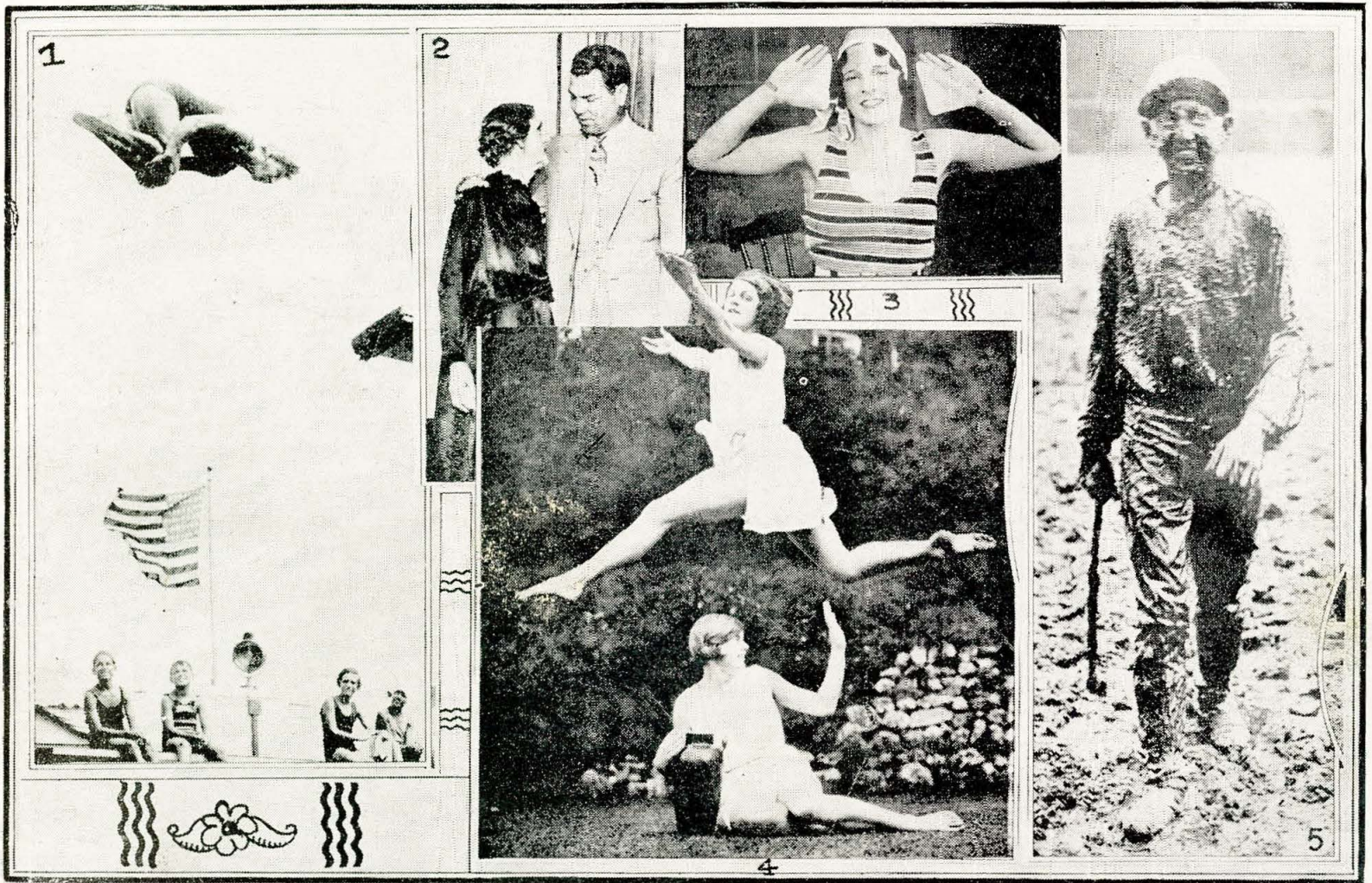
Consiguiendo la vaca y el caballo.

Este es el porqué de las "torunees" de vodevil de Buddy. El no se toma casi vacaciones; quiere hacer el gusto a toda su familia. Si alguien ve su nombre anunciado en las carteleras de algún teatro y entra a verlo y oírlo tocar sus instrumentos, no debe creer que lo hace por vocación artística. Es un hombre que va a la conquista de una vaca y un caballo.

Y esto no es todo, todavía hay tres Rogers más a quienes Buddy debe amparar. El tiene una hermana casada y madre de una linda nena de 6 años y no descansará hasta



Como se puede apreciar, una gran artista, en esta maravillosa fotografía donde la



1—Miss Georgia Coleman, campeona de saltos ornamentales, dando un triple mortal. 2—Jack Dempsey, el glofioso ex-campeón de todos los pesos y su felicísima mamá. 3—Remos naturales que ha descubierto una nadadora inglesa y con los que se nada con extraordinaria velocidad. 4—Esculturas animadas de un colegio de Londres. 5—Un jockey que ha finalizado una carrera dentro de un charco y vuelve al paddock inconocible de barro hasta las orejas.

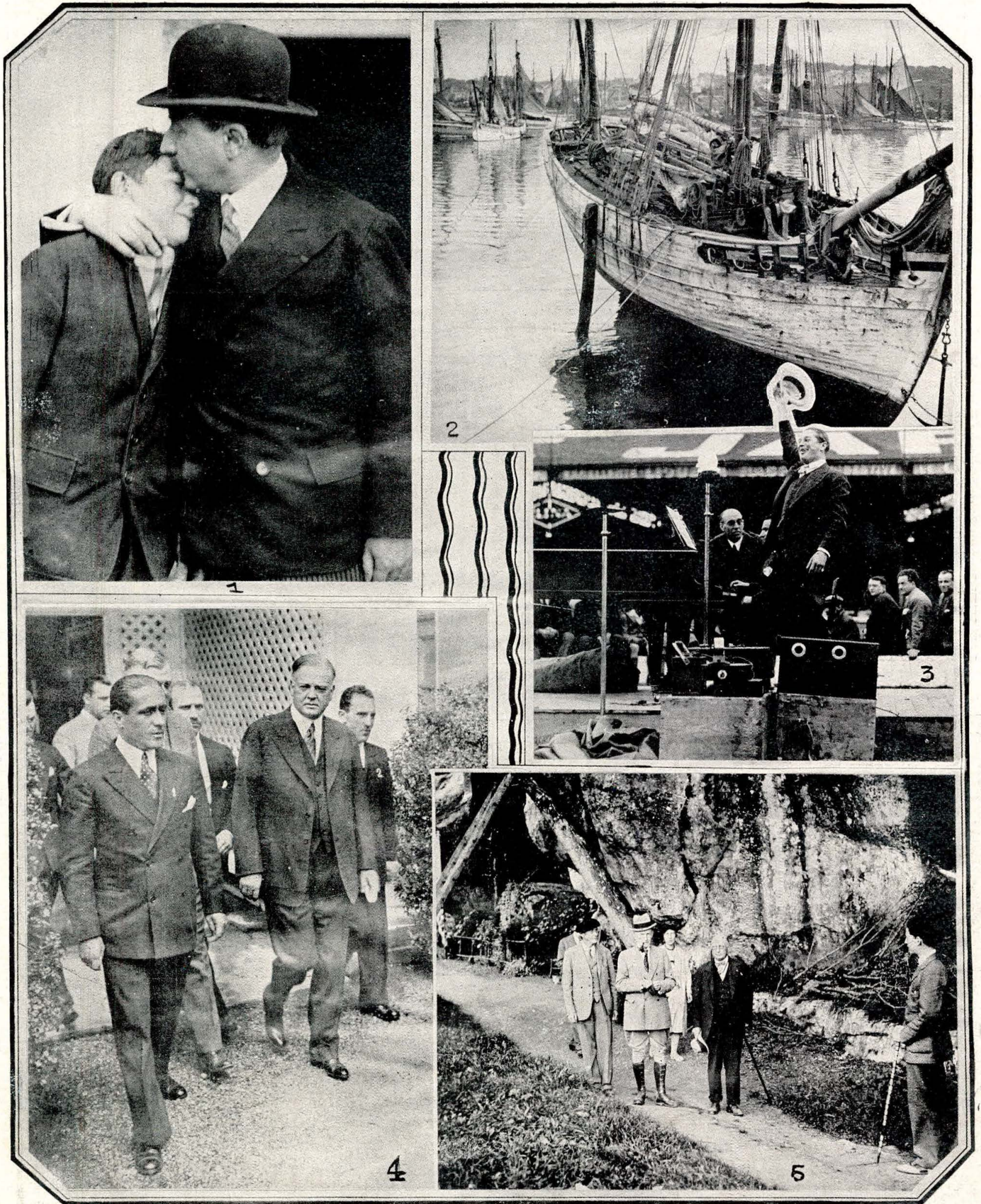
explica Buddy—"es un farmacéutico diplomado que ahora viaja por tres Estados del centro Oeste, pero yo estoy tramitando que lo trasladen a este territorio, así ellos podrán mudarse y vivir con nosotros. Así estará toda la familia completa".

"Olvidaba justamente una cosa—dice excitado de pronto,—cuando yo estaba en mi casa, alejado de esto, yo pensaba y sentía de una manera diferente. Me gustaba la vida independiente de los jóvenes estudiantes. Soñaba con ser un hombre de mundo. Se

entiende claramente lo que quiero decir".
"Mi familia es muy cariñosa conmigo. No hay nada que yo no fuera capaz de hacer por ellos. Y ahora ya no quiero ser un hombre de mundo, yo creo que lo más importante para mí, es mi hogar".



1—El mayor Gustavo Bernes es sin duda un hombre feliz a juzgar por su cara y por la deliciosa escolta que lo acompaña. 2—Grazai Runyan, la más audaz caballista de Norte América. 3—La señora Margarita Roller pretende hacer en este esquema la evolución del huevo dentro del organismo sencillo y accesible de una gallina. 4—Manera que han encontrado algunas lindas bañistas inglesas de ocultarse a las miradas indiscretas y ávidas de los curiosos veraneantes, en la peligrosa función de vestirse y desvestirse. 5—El bondadoso dueño de este perro, mutilado de las patas traseras, ha encontrado en él un medio maravilloso de hacerle un bien.



KODAK MUNDIAL

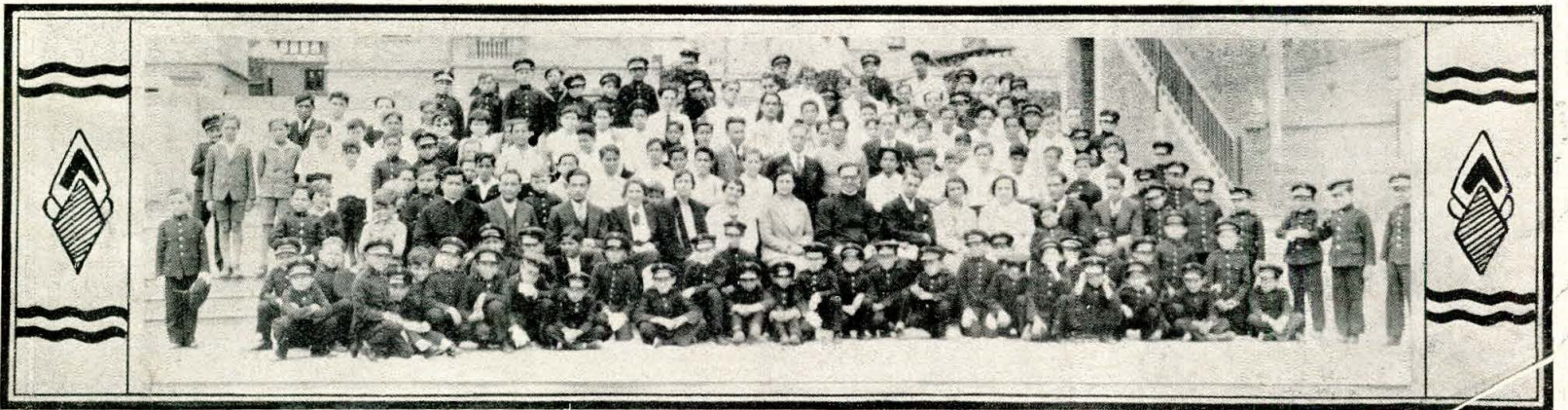
1) M. Rollin, miembro del Gabinete francés, abraza a un heroico niño de 16 años que, en las últimas tempestades habidas en Concarneau (Bretaña), salvó muchas vidas; 2) Después de la catástrofe marítima, a que hemos aludido, quedaron muchas barcas, como la del gráfico baradas y desmanteladas; 3) Maurice Chevalier toma parte en la fiesta anual de los artistas de Music Hall o Cafés, como los denominan los parisienses; 4) El Capitán Costes (1) y Maurice Be'lonte (2), los dos grandes aviadores que han realizado hace pocos días el vuelo París-Nueva York, saliendo con Mr. Hoover de la Casa Blanca después de su visita oficial; 5) El General Charles G. Dawes, Embajador de los Estados Unidos en Gran Bretaña que actualmente se encuentra en la Dordogne consagrado a estudios arqueológicos.



Una comisión de los pequeños mineros se constituyó en Palacio para dejar un memorandum al Presidente de la Junta de Gobierno. En esa ocasión pronunciaron discursos el señor Catalino Mi anda y otros caballeros a los que contestó el Coronel Sánchez Cerro.



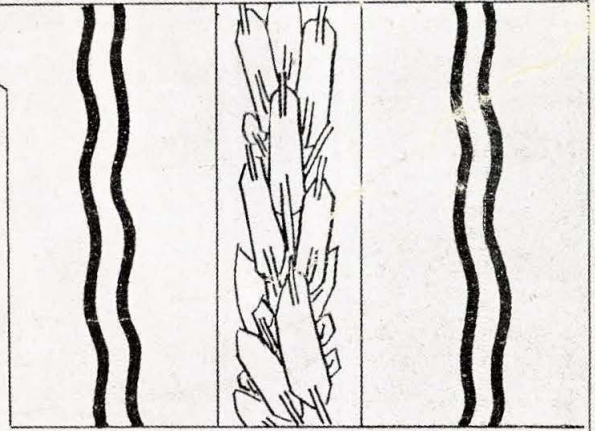
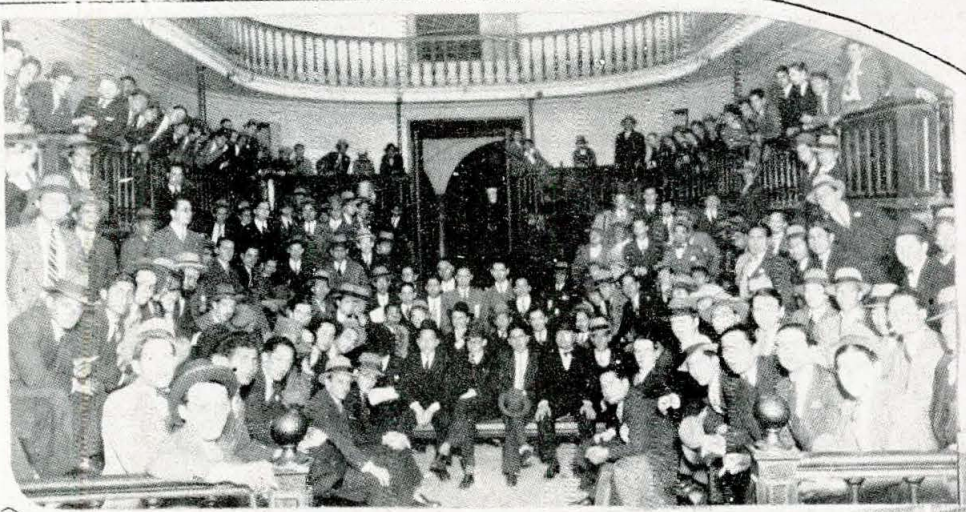
Comida ofrecida por el Excmo. señor Saburo Kuruzu, Ministro del Japón, en honor del señor Ministro de RR. EE. Coronel Montagne.



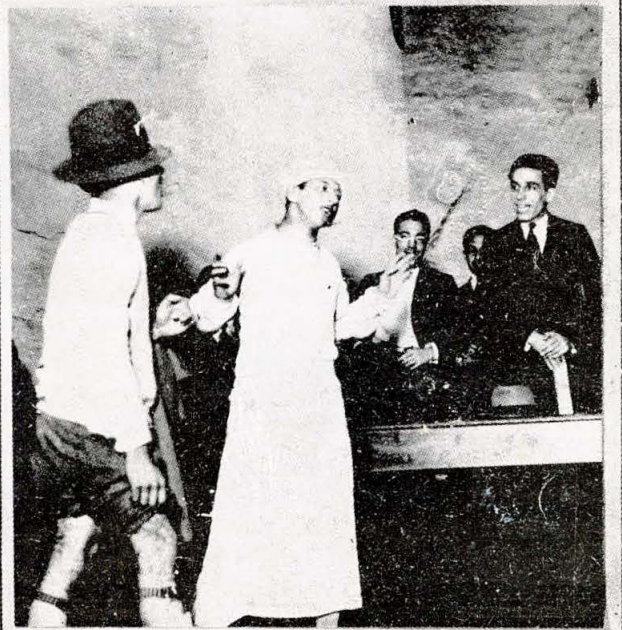
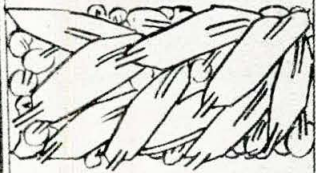
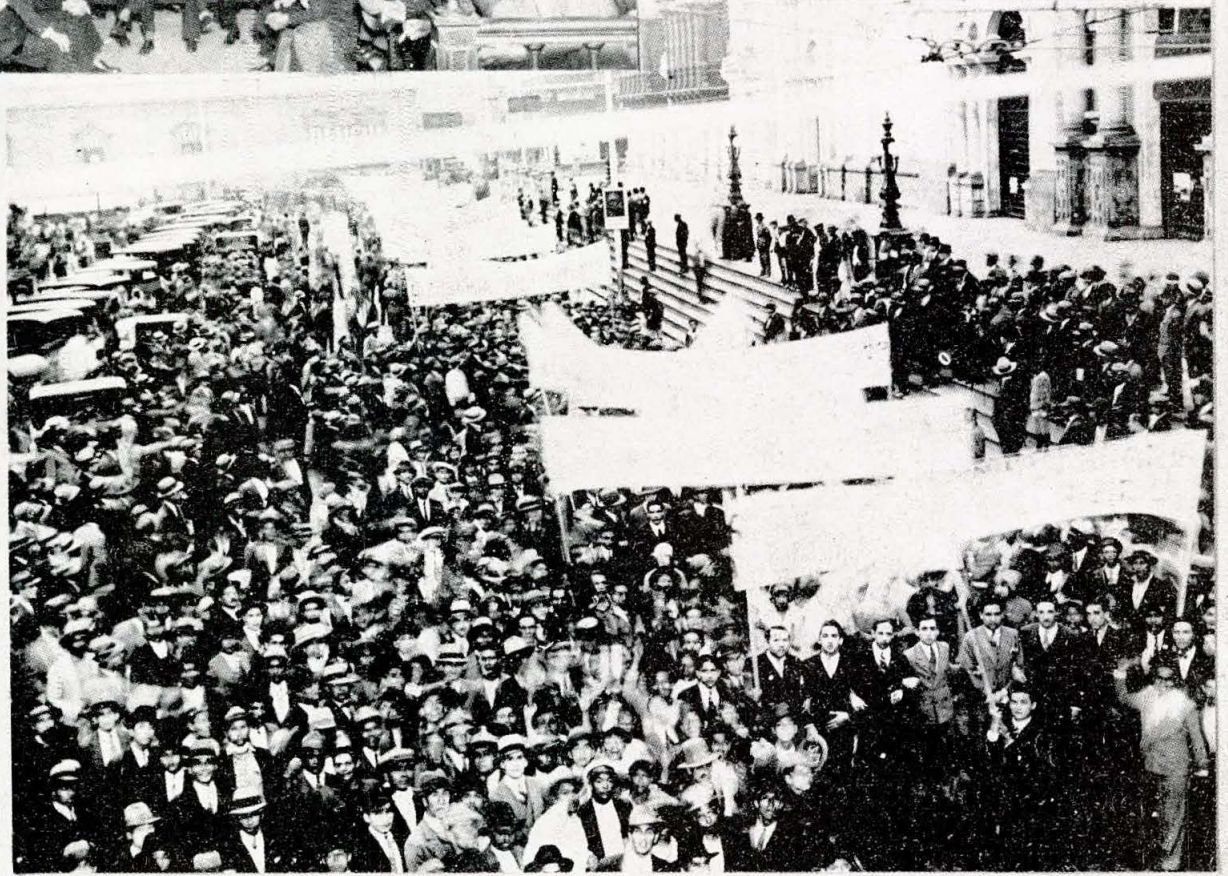
Grupo de maestros y alumnos, obtenido el día del cumpleaños, de la Directora del Colegio Italiano "Antonio Raymond".



Núcleo de asistentes a la comida que ofreció el Excmo. señor Ministro de Alemania despidiendo al General Guillermo Faußpel con motivo de su próximo viaje a Europa.—El señor Numa León de Vivero (izquierda) sostiene un match de ajedrez con el señor Guillermo Sánchez Moreno (derecho), definiendo el campeonato de los alumnos de la Escuela de Ingenieros que lo obtuvo el segundo.

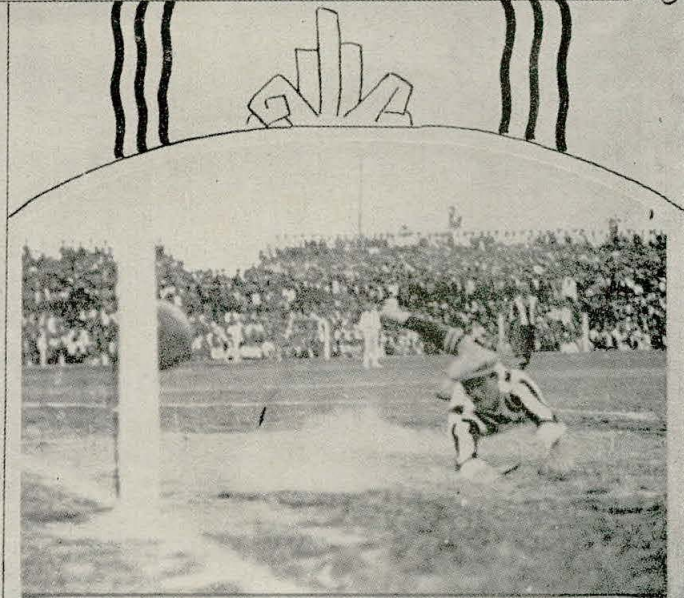
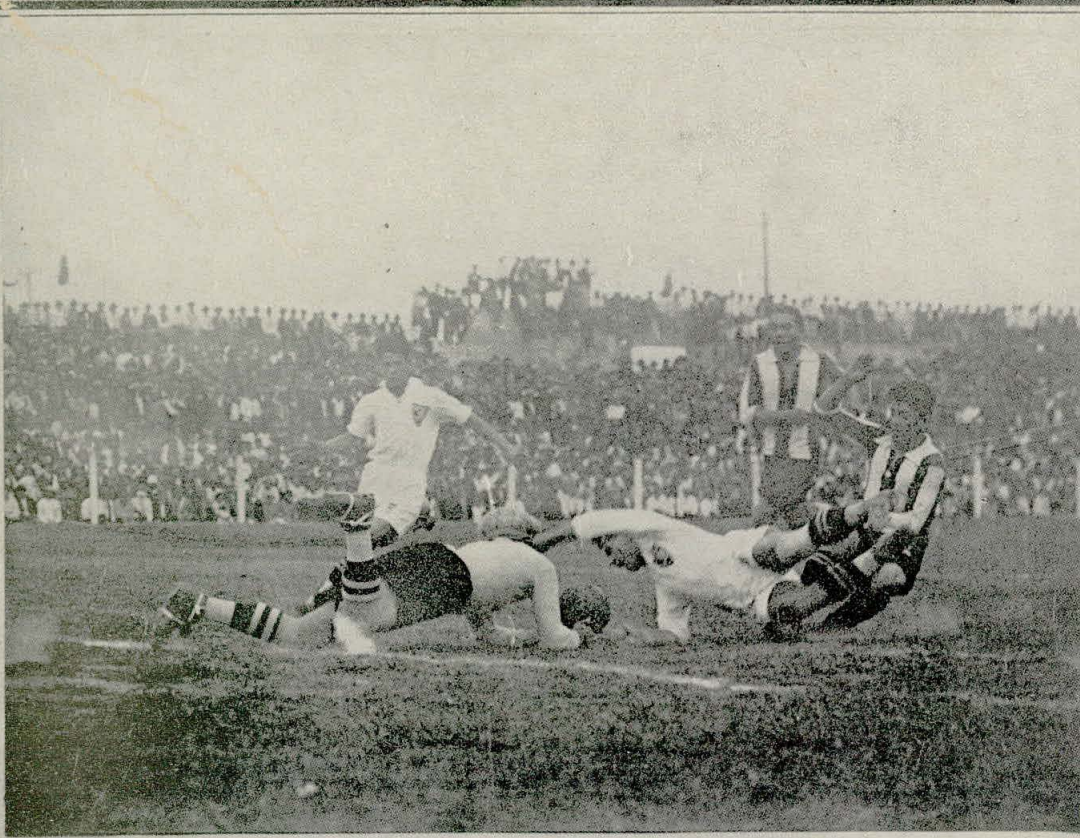


U



ECOS DE LA HUELGA UNIVERSITARIA

La fotografía central fué tomada en momentos en que la manifestación estudiantil se detenía delante del atrio de la catedral para escuchar la palabra del señor Escajadillo, Secretario General de la F. de E. del P. Tres mil estudiantes, formaron esa "minoría" que públicamente demostró por las calles centrales de Lima su regocijo por el decreto de la Junta de Gobierno nombrando una Comisión de catedráticos y alumnos para que prepare el nuevo Estatuto que regirá la Universidad. Las otras fotografías corresponden a la "velada" con que "la guardia" de la última noche festejó el triunfo de la causa del estudiantado. En la foto superior los voluntarios que montaban las guardias cada noche. En las otras dos, escenas de la parodia "Como se matricularon algunos alumnos".



FRENTE AL "FORTUNA", EL "ALIANZA" HACE SU MEJOR PERFORMANCE

De verdaderamente sensacional puede considerarse el match de foot-bal. realizado el último domingo entre el equipo internacional "Fortuna" y el valeroso team de los "intimos", que rindieron el máximo de su esfuerzo de su coraje y su saber. Abierto el score por los visitantes, que colocaron tres goles en menos de un cuarto de hora, los famosos jugadores nacionales no se descorazonaron y jugando como nunca lo hicieron, en admirables combinaciones, lograron un tanto en el primer tiempo; y, en el segundo, batieron seis veces más la valla contraria. Terminó el encuentro con el puntaje de 7-3 y durante el segundo time se pudo apreciar todo lo que valen y todo lo que pueden nuestros mejores futbolistas, los once negritos del glorioso "Alianza".

IV EGOISTAS

Don Fernando Díaz de Mendoza.

En los ojos claros del gran actor, ojos que se adentraron en todos los secretos del éxito y en todos los misterios de la fatalidad, se diluyeron por unos momentos las lágrimas. La evocación de la actriz desaparecida, de la egregia actriz ida ya para siempre, ponía una húmeda ternura en el acento y una temblorosa angustia en la suave concatenación de la palabra. Se le encontraba, como nunca, al comediante despojado de todos los atributos de la escena. Por la sala del hotel, sala menuda acicalada con muebles confortables y oscuros, no se advertía un retrato, un utensilio, un traje, un bibelot que recordara la vida febril y embustera de la farándula. Lo mismo que ante una figura insigne del teatro universal, el cronista podría a la sazón encontrarse ante un hombre de finanzas, ante un político viajero, ante un diplomático en jira. Vestía don Fernando Díaz de Mendoza de smoking, pues que acabara de cenar, y sobre un diván, a la espera de que se desarrollara nuestra charla, el ayuda de cámara había, cumplidamente, depositado el sombrero hongo y el severo gabán inglés. Esto acaecía en el hotel Bolívar, ahora un año, durante la última visita del Marqués de Fontanar a la ciudad de los virreyes españoles.

—Te mandaremos el auto—dijera hacia unos minutos María Guerrero López, la sobrina maravilla, la nuera magnética y luminosa, y se perdiera por los corredores en pos del ascensor. Entonces, lejos del teatro, lejos de las tablas, lejos del camerino donde urgían con sus reclamos la tabla de los ensayos y la tabla del ajedrez, nos quedábamos los dos solos. Solos con los recuerdos tristes y emocionados de don Fernando. Solos con las nostalgias hondas, con las remembranzas negras, con las saudades desconsoladas de aquel preclaro varón viudo que cultivara el dolor de su viudedad con la devoción pura con que, treinta años atrás, pudo alimentar su amor por el arte y su amor por el amor.

—En todos los hogares—exclamaba don Fernando—las exigencias imperiosas de la vida, las rutinas obligadas del mundo, determinan por instantes el alejamiento de los cónyuges. Los hombres tienen que ocurrir a sus labores cotidianas, y los mismos profesionales que han instalado sus despachos, sus oficinas, sus consultorios en

sus propios hogares, necesitan, por espacio de dilatadas horas, atender a su clientela y consagrarse a su trabajo. Las señoras atraviesan instantes de soledad en que la imaginación se remonta al lado del esposo, a acompañarle y confortarle, y aunque la fantasía puede a menudo más que la realidad, el amor egoísta, poco ducho en literaturas, prefiere los diálogos sobre los monólogos, y reclama calor para las manos que amparan y para las pupilas que piden y esperan. Y era lo que ocurría con nosotros, con María y conmigo, calor perenne de dos almas en una sola alma, de dos corazones que se ayuntaban, se amasaban y se confundían en un solo corazón. Nuestras preocupaciones eran las mismas, nuestras existencias se conformaban al mismo ritmo y el mismo horario, idénticos eran nuestros anhelos e idénticas nuestras esperanzas y nuestras inquietudes.

Yo escuchaba al actor con una emoción henchida de simpatía y de respeto. Era verdad. María Guerrero y el Marqués de Fontanar habían casado el año 96 y desde entonces al 23 de enero de 1928 todos los días de todos los años fueron iguales, con las mismas auroras, con los mismos crepúsculos, para los enamorados cónyuges.

—No era posible—insistía el comediante—imaginar una compenetración más honda, más aguda, más fuerte de dos vidas y de dos almas. Tampoco podría concebirse una criatura más abnegada, más generosa, más bondadosa que aquella. Tan cristalina era en todo, tan transparente y tan luminosa que al verla caer en cama, cuatro días antes de la tragedia, ya sabíamos los dos, ella y yo, que llegaba la postración última. Acababa de hacer "Doña Diabla". Sintióse mala y le entró la calentura. Otras veces había caído también, pero en esta ocasión lo vimos con certeza pavorosa: era la caída definitiva. Era el término de la jornada. Era la muerte.

De pronto callaba don Fernando, callaba para no llorar a gritos, y la estancia, bajo el conjuro de ese dolor agarrotado y

Estaba flaca, débil y nerviosa...

El principal productor de fuerzas y de carnes sanas que se conoce en el mundo es el aceite de hígado de bacalao. Está lleno de vitaminas.

Pero es nauseabundo—tiene un olor muy desagradable y cuesta trabajo tomarlo. Invariablemente le cae mal al estómago.

Afortunadamente, ya ni siquiera hay que sufrir su olor, pues en todas las farmacias se venden ahora las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao, cubiertas de una capa de azúcar y tan fáciles de tomar como si fuesen caramelos.

Así es que Ud. puede obtener el verdadero aceite de hígado de bacalao en forma condensada y conseguir los mismos buenos resultados, que se obtienen cuando se toma líquido.

Esto estimula a las personas débiles, flacas, y nerviosas a ganar peso y reponer la salud y las fuerzas perdidas tomando las maravillosas Pastillas McCOY.

Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas y esto significa reponerse con rapidez.

Pida en cualquier farmacia las pastillas McCOY (se pronuncia Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao.

**COMPañIA
DE SEGUROS**

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPañIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483. —LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

Banco Internacional del Perú

ESTABLECIDO EN 1897

Capital S. oro 4,000,000.00
Reservas " " 720,000.00

Hace toda clase de operaciones bancarias

En su sección **AHORROS** admite entregas desde **UN SOL**, pagando el 5% de interés anual.

Abre Cuentas Corrientes en todas las monedas.

secreto, parecía como que se poblara de remembranzas diáfanas, de añoranzas azules, de nostalgias blancas. ¡Días distantes y gloriosos de "La niña boba", de "El desdén con el desdén", de "Locura de amor", de "Casa con dos puertas", de "Mariana", de "Mancha que limpia". Yo miraba con los ojos de la fantasía, mientras Díaz de Mendoza se recogía en sí mismo, yo miraba el debut y la despedida de la actriz incomparable—allá por 1908—cuando, a compás con el telón que subía y bajaba interminables veces, surgían sobre el escenario de nuestro teatro Segura, entonces el teatro Municipal, las figuras erguidas de tantos hombres que se llevó la nada. Del paraíso, ejecutados por una orquesta invisible, bajaban, con los vítores y los clamores, los compases de la Marcha Real Española. En derredor de doña María y don Fernando saludaban a la concurrencia el viejo Palanca la vieja María Cancio, el viejo Manolo Díaz, el viejísimo "polo" Medrano. De todos los labios brotaban exclamaciones de asombro y había lágrimas en todas las pupilas. ¿No eran aquellas las mismas lágrimas que esa noche memorable vibraban en las retinas miopes del Marqués de Fontanar?

—Oh, mi amigo—añadía—que distintas vinieron luego las cosas de la vida. Yo ví partir el ataúd desde un balcón del Teatro de la Princesa. El pueblo entero, todo el Madrid aristócrata, todo el Madrid burgués, todo el Madrid popular, la muchedumbre densa, abigarrada, compacta, promiscua, esperaba en las calles dentro de un silencio imponente e impenetrable. ¿Qué me quedaba desde ese día, tras de ese golpe

mortal del infortunio? ¿Cómo simular emociones de arte cuando una gran emoción, absorbente y pavorosa, desgarró las entrañas?

Así hablaba hace un año el gran actor cuya muerte anunciara el cable hace cuarenta y ocho horas. Aquel preclaro artista, a través de un reportaje, se había preguntado días antes de morir: ¿por qué, cuando el espíritu está lozano y pujante, cuando la voluntad es sierva de los dictados del corazón, ha de envejecer la materia? Don Fernando sabía por sí mismo, después de saberlo por la compañera genial de toda su existencia, que es horrible ver como el músculo se fatiga, como el cabello se encanece y como el gesto se aletarga en tanto que un gran dinamismo agita las antenas de la inteligencia, y en tanto que, emoción a emoción, el alma se recupera incansable, pasional y fecunda. A don Fernando, en vano, se le había quebrado la voz y se le habían secado los párpados. Y era que nadie como él pudo mirar con tanto desdén los triunfos del mundo y pudo hacer de tal suerte suya la amargura de la carne que se corrompe y de la materia que se disgrega. Todos los honores y todas las apoteosis, todos los halagos de la riqueza y todas las lumbres de la fama, los hizo suyos este hombre de privilegio, mimado por una aristocracia rancia y opulenta como no lo fuera Irving, pródigo de señorío y de caudales como no lo soñara Coqueín. Tuvo palacios, tuvo teatros propios, edificó castillos que eran la reproducción de magníficas grandezas, las grandezas legendarias de los Fontanares viejos que conquistaron tie-

rras y se irguieron cubiertos, como el comediante prodigioso, ante el soberano de todas las Españas. Pero fué sobre todo español, español de raza y de sangre, esclarecido varón romántico, e hizo de su vida un romance, el romance eterno de la castellana linda y del apuesto gran señor—y tejió con su arte, con su talento, con sus aventuras nómadas, el más bello poema galante y sentimental.

Hasta que la partida horrible de la compañera convirtiera el poema en drama, el romance en tragedia. Hasta que, segadas por el dolor, todas las angustias fingidas se trocaron en fuego vivo dentro de un gran corazón. Don Fernando, desde la muerte de María Guerrero, no era ya el hombre brillante ni el actor privilegiado que, como nadie, se internara en los clásicos y resucitara, desde los tablados, al Cid, al Greco, a Felipe el Hermoso y al Gran Capitán. ¡Qué enorme actor, ahora que llega la ocasión de proclamarlo, qué inmenso comediante, claro, soberbio, fuerte, prestante, orgulloso, majestuoso, este magnífico caballero español! No tuvo el teatro de España, a cambio de las complejas genialidades de otros, un comediante de más perfecta ponderación castiza, de más armoniosa entonación castellana, de más seguro y ponderado dominio de su arte, de su responsabilidad y de su dramaturgia.

Grande en todo, lo fuera de manera preponderante en amor, y el amor sin duda le ha asestado el golpe decisivo y fatal. Desde el día mismo en que el destino decretara su viudedad—repito—don Fernando no era ya sino la sombra de un grande hombre. El ajedrez, el misticismo, el teatro, eran fábulas que buscaba el gran desalentado para ocultar a los demás hombres la angustia preñada de tristeza, de exasperación y de lágrimas. Todas las auroras ocurría a los templos de los jesuitas, y de los templos salía con el corazón más empuñecido, con el alma más enturbiada, con la mente más enloquecida. ¿Dónde estaba, por qué se había fugado, la ausente? Un gran dolor, no ya un gran comediante, palpitaba bajo la festa repleta de canas. Un gran dolor que solo aspiraba a difuminarse, esfumarse y perderse.

Un día al cabo—la otra tarde—ese dolo gigante se ha hecho trizas en el espacio. Don Fernando Díaz de Mendoza, el Marqués de Fontanar, el Conde de Balazote, el noble gallardo que se hizo actor por un amor de toda la vida, ha partido a contarle sus cuitas y a brindarle su gran amor a la muerte. Mucho es lo que ha perdido España, uno de sus cerebros más regios, más generosos, más humanos, y mucho es lo que ha perdido el arte, uno de sus cultores más pujantes, más vibrantes, más lúcidos, pero los hombres que conocimos, que quisimos y comprendimos a don Fernando, sabemos que no ha bajado un alma a la tierra madre. El alma estaba ya, desde la marcha de la otra alma, lejana de este mundo, y un cuerpo apenas, un cuerpo vencido y diezmado, ha volado a juntarsele.

Gastón ROGER.

El Jardín La Moda Elegante

Apartado No. 2556.

Siendo ya propicia la estación para la formación de jardines ofrece una variada, selecta y numerosa colección de plantas de las últimas novedades importadas del extranjero.

PLANTAS ANUALES DE FLORES DIVERSAS DESDE \$ 2.00 EL CIENTO.

Avenida Brasil No. 1002

Teléfono No. 1227.

El Propietario: J. FRANCISCO RUIZ

Veá Ud. en el libro "NATIONAL" los últimos estilos de moda a precios de ganga... Es GRATIS.



Si aun no ha recibido Ud. un ejemplar del libro NATIONAL de las últimas modas de la estación, escriba pidiéndolo. Se envía gratis. Este elegante libro le revelará una primorosidad de modelos, los más "chic" y los más populares entre el sexo bello de Paris y Nueva York — a precios inconcebiblemente bajos.

Este libro es algo más que un precioso catalogo de sobretodos, sombreros, trajes, zapatos e infinidad de artículos para toda la familia. Es realmente una guía para el comprador económico.

Nuestros Precios Son los Más Bajos

Esta es la mejor oportunidad, que hemos tenido en nuestra historia, de vender mercancía de calidad a precios verdaderamente económicos.

Nuestros compradores han sabido aprovechar la baja de los generos de algodón, sedas y lanas y han comprado nuestros materiales a los precios más bajos que ha sido posible obtener despues de la guerra.

Esta economía, como es natural, se refleja en el magnífico libro de los últimos estilos de la estación. Y no olvide que la economía legítima estriba en la compra de buena mercancía a precios positivamente bajos.

La NATIONAL Puede Vestir la Familia Entera

Llevamos 43 años de especializar en "la moda al día." En nuestro libro hallará Ud. ropa para toda la familia, desde el sugestivo traje de noche, hasta el sencillísimo traje de calle. Y hallará además una lujosa variedad de ropa para la casa, ropa blanca, cobertores, cortinas y lindos artículos que hacen el deleite de toda mujer y ello a precios que en cuanto a calidad estan indiscutiblemente fuera de competencia.

La NATIONAL compra y vende al contado. Aquí esta la razón de nuestro éxito y a lo que se debe que podamos vender a precios tan sumamente bajos.

No deje de escribir hoy mismo pidiendo un ejemplar del libro NATIONAL con los últimos modelos para el otoño e invierno. Quedara admirada de la profusión de lindos modelos y del ahorro que puede hacer en la compra de mercancía de calidad.



Llene y envíe el cupón hoy mismo

NATIONAL BELLAS HESS CO. INC.
Nueva York
ESPECIALISTAS DE LA MODA DESDE EL 1888

NATIONAL BELLAS HESS CO. INC.
213 F West 24th St., Nueva York.
Muy Sres. mios:— Sirvanse enviarme gratis, el ejemplar que me tienen reservado del libro NATIONAL con los últimas modas de la estación.

Nombre _____
Calle _____ No. _____
Ciudad _____
Provincia o Estado _____
País _____ 2

601473

Cartas al Provinciano Desconocido

Lima, 23 de octubre de 1930.

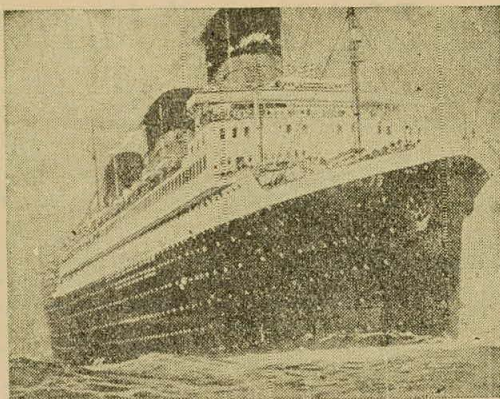
Querido hermano:

Cumplo, aunque tú no me contestes, con enviarte mi segunda de la temporada. Cada semana veo yo que anda el río más revuelto y que son los camarones los que están ganando con los pescadores. Ya ves. Hasta los refranes andan de capa caída. Parece que el padre de los aforismos y de los "calembours" hubiera sido, como Peñalozza, de la camada leguista.

Sabrás que ahora en Lima se habla de política hasta en los tejados. Intervienen en los debates las mismas lechuzas y los mismos galinazos. Hay manifestaciones públicas, a diario, como no hay pan. A propósito del tema, entiendo que los laicistas, van a solicitar que se derogue, o al menos, se reforme el "Padre Nuestro" en la parte pertinente a lo del pan, modificando aquella frase de la oración en la siguiente forma: "El pan nuestro de cada día danoslo *siquiera una vez por semana*". Yo no sé lo que opinará el cura de nuestra provincia de este grave asunto de conciencia.

En este caso nadie se entiende. Hay cada opinión que espanta. Y, como lógica consecuencia, todos quieren meterse en el oficio de nuestro primo. Tú sabrás que he aludido al periodismo. Nada menos que Dionisio, a quien todos hemos conocido allá y aquí como corredor, muy experto en la venta de petates de mantequilla, quintales de

Compagnie Générale Transatlantique



New York - Plymouth - Havre

Vapor "ILE DE FRANCE"
El 21 de Noviembre.

Vapor "PARIS"
El 5 de Diciembre.

Vapor "ILE DE FRANCE"
El 12 de Diciembre

DE CRISTOBAL C/Z PARA
COLOMBIA — CURACAO —
VENEZUELA — ANTILLAS
FRANCESAS — SANTAN-
DER — HAVRE.

Vapor "GUADELOUPE" El 12 de Noviembre.

DE CRISTOBAL C/Z PARA COLOMBIA—CURACAO—VENEZUELA —
ANTILLAS FRANCESAS E INGLESAS—PLYMOUTH—HAVRE.

Vapor "FLANDRE" El 31 de Octubre.

SERVICIO DE CARGA DEL PACIFICO—LLEGARAN AL CALLAO EN
VIAJE DE EUROPA A VALPARAISO E INTERMEDIOS.

Vapor "ILLINOIS" El 4 de Noviembre.

DE VALPARAISO EN VIAJE A LIVERPOOL — AMBERES — DUN-
QUERQUE—HAVRE Y PUERTOS FRANCESES DEL ATLANTICO.

Vapor "MISSISSIPI" El 20 de Noviembre.

ACEPTANDO CARGA CON TRASBORDO EN CRISTOBAL PARA CEN-
TRO AMERICA—COSTA OESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS—VAN-
COUVER—ANTILLAS—NEW YORK—NEW ORLEANS—HABANA.

Agentes Generales en el Perú:

C. A. Coloma y Cia. S. A.

ADOLFO KING No. 394.

Teléfono No. 265.—CALLAO



Tres
envases,
tarros,
latitas
y tubos.

MENTHOLATUM

Remedio
de uso mun-
dial, seguro y
eficaz contra catarros y
resfriados. Desde los pri-
meros síntomas aplíquese
en las fosas nasales y gar-
ganta. Refresca, suaviza y
calma enseguida. Las perso-
nas previsoras lo tienen
siempre a la
mano.



chuño y chocolate del Cuzco, está ultimando sus aprestos para editar un diario en el que va a hacer sensacionales revelaciones y con el que se augura una entrada mayor que la que le produjeron hasta ayer los artículos citados. Todo, a la postre, se reduce a cuestión de artículos. Yo le pedí que me cobijara bajo su sombra como aprendiz. Alegué mi condición de estudiante libre y los visos de intelectual que algunos compañeros, mal intencionados, me atribuyen. ¿Intelectual?—me dijo. No, cholito, los intelectuales son muy peligrosos para que escriban en mi periódico. ¡Yo les tengo terror a los intelectuales!Entonces me expliqué el por qué se iba a meter a periodista.

A modo de paréntesis a todo esto me regalé una tarde con el cinema parlante que ustedes, por ahí, todavía no conocen. Un nuevo y revolucionario porvenir para el teatro. Estoy convencido de que "Sin novedad en el frente", la novela que leímos en las pasadas vacaciones, trasladada a la pantalla es la más certera propaganda contra la guerra y los oropeles de las paradas. Un sobreviviente de esa hecatombe que, en el "Cine Iris" asistía a la exhibición se desmayó en una de las escenas. Por eso me dá risa cuando Wells, con una flema natal, quiere decir inglesa, asegura que mientras los demás hablan de paz, el ministro de guerra organiza la idem. Su tamaño talento no lo excluye de equivocarse como se equivocó, por razones de nacionalidad, cuando en el "Esquema de la Historia" empequeñece a

Napoleón. Pasa que la Mistral, como lo hizo con su estudio "Si Napoleón no hubiera existido", vapulee al autor de la muerte de los 300 mamelucos. Pero Wells, mi querido hermano.

Pero vo'vamos al principio. Como te expresaba la política está en boga. Todos entienden la ciencia de gobernar y nadie comprende la ciencia de ser gobernado. Hablan de política los gatos. Se revelan las niñas de los colegios. Con motivo de la moratoria del Banco del Perú y Londres que va tornándose morada como los ahogados, y que se ha producido en el mes de los hábitos morados y de la chicha morada, todos han sentado cátedra de financistas. Lo cierto es que los clientes han sufrido, un "bancazo".

Se ocuparon, el viernes último, los desocupados. Pero se ocuparon en recorrer las calles e ir, en ordenada manifestación, al balconcito de marras donde, como alguien dijo al principio, se asomaba tanto Leguía para mentir. Ocupaban varias cuadras. Eran mujeres, hombres, niños mozos, negros, blancos, injertos, altos, bajos, ancianos y jóvenes, chontaños y costeños. Portaban largos carteles. Uno de ellos rezaba: "Pedimos antes que robar". Varios llevaban clavetes rojos en el ojal de la solapa. Indudablemente que imponía la manifestación no tanto por su número como por su silencio. El hambre siempre gritaba. En esta vez era el silencio fúnebre del hambre. Se reunieron, por fin, en la Plaza de Armas. Allí esperaron desde las cinco hasta las siete al Jefe



Como infusión refrescante y altamente beneficiosa, nada hay como una taza del fragante.

Te "Tetley"

La superioridad de este te se mantiene por el esmero con que se escoge y combina.

de la Junta de Gobierno. Cuando salió discursaron dos de los que encabezaban el mitin. Contestó el Comandante Sánchez Cerro diciéndoles que se estaba preocupando del asunto y que, dentro de pocas semanas, tendrían muchos, trabajo en las irrigaciones de "La Esperanza", donde "al caer de la tarde, encontrarían una choza para descansar sus carnes gastadas por la faena". Además les manifestó que, no era dentro del perímetro de la ciudad, donde debían buscar el sustento ya que no iban a encontrar trabajo en las "calles estrechas y sucias de Lima", sino afuera en el campo, más allá, en la montaña, etcétera" fuera de aquí. . . . ¿Entiendes? Uno de los oyentes, que adora a su Lima y que por nada del mundo se separaría de su negra, exclamó: "Nos manda a sembrar camotes fuera de Lima". Y otro, jugando con las palabras, bromeaba que estaba muy bien aquello de la esperanza, de seguir irrigando la esperanza.

Al requise de automóviles; de los que buen número han vuelto a sus legítimos dueños, ha seguido el requise de domicilios. Tres servicios militares han ocupado otras sendas casas de tres funcionarios y políticos del régimen oculto, edificios que sólo se explican levantados con fodos que fueron levantados de las arcas fiscales. No es, como supondrás, una ocupación militar aunque son militares los que han ocupado las casas.

A título de empacharte con retruécanos voy a comunicar, por tu intermedio, a los amigos de esa, que la clase media, a la que tengo el honor de pertenecer con todos mis antepasados, es la que está sufriendo los horrores de la reorganización. Si vamos a solicitar una ración nos la niegan porque tenemos cuello y cuello limpio. Si nos vestimos con over-all ya no podremos ponernos más cuello, porque el día que lo volvamos a usar nos llevarán a la Comisaría por sospechosos. Es una lucha de clases. El decano decía que en la Universidad había también lucha de clases. No me llama la atención. Es natural que donde se dictan clases haya lucha de tales. Pero, entre nosotros, los de la clase media, ¿por qué señor? Nos hemos reunido en asociación y hemos presentado un reclamo al Ministro del ramo. Pedimos que, los extranjeros, dueños de negocios, prefieran a los nacionales. Ya tengo la perspectiva de emplearme en la encomendería de un chino.

Están acordes en pregonar que se ha resuelto el conflicto universitario. Los revolucionarios de San Marcos afirman que todavía no. Que se está resolviendo. El sábado anterior, el doctor Manzanilla, a quien los muchachos le cancelaron el Rectorado, conferenció con el Jefe del Gobierno, tratando sobre el decreto que pone término a la huelga designándose un comité de siete catedráticos y tres alumnos para implantar la reforma. En el comité no figura el doctor Manzanilla. Pero el doctor Manzanilla conferenció con el Gobierno.

De hoy en adelante no vamos a poder dar al tiempo, como en el refrán árabe, más tiempo. "El Comercio" en una carta del señor Picón Pinzás pone este epígrafe: "La desaparición de "El Tiempo". Mi miopía me impide ver, más abajo, en el texto de la comunicación, las mayúsculas y las comillas y yo leo: "El tiempo ha desaparecido por haber perdido completamente el aprecio del público". El señor Juan Picón Pinzás ha dado en el clavo. En efecto, como anda el tiempo, ya ha perdido por completo nuestro aprecio.

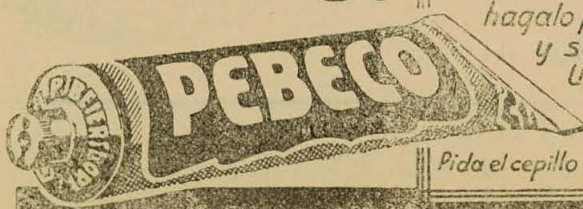
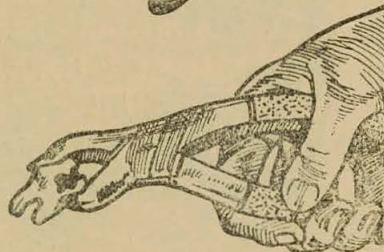
Los rumores diplomáticos circulan el nombre de don Francisco Tudela y Varela

para el cargo de Embajador del Perú en Chile. El señor Tudela y Varela fué Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Pardo. ¿Será cierto, como dijeron los doctores Villarán y Manzanilla, que el Partido Civil ha muerto? O será simplemente una catalepsia y ocurra que el pobre recupere la respiración en el ataúd. Sería buena la intervención de algunos facultativos. No vaya a cometerse un crimen enterrando a un "vivo".

Nuestro primo, el periodista, que tiene, entre varios libros inéditos, algunos, y esto te lo digo en secreto de familia, impublicables, por pésimamente mal escritos y peor pensados, solía contarnos que del repórter se tenía en sus dichosos tiempos la idea del pinche de cocina, cuando el repórter era y es la columna vertebral del diario. Se basaban en que no era mucho mérito aquello de coleccionar a diario datos sobre la matanza en el camal—aquí se llama frigorífico—de carneros, o el movimiento demográfico y la salida y llegada de vapores. Sin embargo yo creo muy importantes esos datos. Como es posible que algún día, cansado de haber ensayado todos los oficios y todas las artes, me dediqué al cuarto poder, del que las dictaduras han hecho siempre un poder dado al cuarto, me estoy contrayendo en la lectura de los diarios serios escritos por los grandes maestros de periodistas. Y reparo, como quien espulga minucias, en esos datitos pequeños, microscópicos de las páginas de comercio, de industrias, de aduanas. Así, por ejemplo, todos los días leo con vivo interés el ingreso de la Aduana del Callao. He notado que los primeros días de la revolución triunfante aumentaron los ingresos. Se aproximaban a los cien mil soles cotidianos. Hoy no llegan a la mitad. Apuesto que de ello tienen la culpa los de la "Patria Nueva". Es la herencia que nos han legado. No sabíamos que iban a dejarnos esos tios. Mejor dicho sospechábamos. Pero al abrir el testamento cerrado nos ha causado estupor.

En mi aprendizaje de periodista estoy aprovechando una que me parece magnífica lección objetiva sobre los problemas del cambio, y muy en especial, sobre el significado de la moneda que los más juzgamos con un criterio simplista. Un diario editorializa sobre el asunto y, entre otras cosas, dice: "Si hay una gran abundancia de camisas en el Mercado, bajan los precios de éstas y puede llegar el momento en que bas-

Pebecco



Otra muela
y van....

Una tras otra se enferman, duelen y caen las muelas descuidadas.

Salve Vd. las suyas, hagalo por su salud y su belleza. Use "PEBECO" desde hoy.

Pida el cepillo especial "PEBECO".

POLITICA EN BROMA

Hace ya dos meses.

Dos meses hace que en la heroica ciudad de Arequipa, estalló como una camareta, la sacrosanta rebelión, que en un instante nos quitó las pesadas cadenas que arrastramos durante once años de horror.

¡Hace ya dos meses!

Y parece ayer.

A pesar de que todo se ha cambiado. De que todo ha dado una voltereta acrobática: las instituciones, los métodos, las cosas y las almas. De que se han volteado hasta las conciencias que parecían más refractarias a estas agilidades.

¡Hace ya dos meses!

En la Casa de Pizarro, enérgico, decidido, patriota, inexorable, está el señor Sánchez Cerro, dirigiendo el país con mano segura por el camino de la redención moral y material, por la senda del bien, por la ruta de la Abundancia, por la carretera del Engrandecimiento, por la pista asfaltada del Progreso y de la Unión.

En el Ministerio de Gobierno, ecuánime, sereno, pura acción, el señor Jiménez, mantiene sin violencias absurdas, sin gritos inútiles, un orden inalterable dentro del país. Nada se altera. Nada se mueve. El orden, como en una cosmogonía, preside el nacimiento de este mundo nuevo.

En Hacienda, donde por incontables años ejerció una absurda dictadura Fiscal el señor Masías, haciéndose el sordo a los

te media libra para adquirir ese artículo que antes costaba el doble". Luego agrega que lo mismo sucede con la moneda de papel que está respaldada por su equivalente en oro físico, si es que se aumenta el circulante, resultando que un cheque de una libra vendría a costar media libra de oro físico. Para graficar mejor la lección enseña que el comerciante cuando el cliente le compra una camisa por una libra puede decir para su colete que él ha comprado una libra por una camisa. Lo que me preocupa a mí es el blanco del ejemplo: la camisa. ¿No será un lenguaje figurado el del editorial?. Aquello de la camisa me trae, por asociación de ideas, la reversión que hizo Anatole France del cuerto de la camisa del hombre feliz. El Rey se moría de pena y todos salieron a buscar la camisa del hombre dichoso para salvar al rey. Pero el hombre feliz no tenía camisa. Perdona si no soy muy extenso y explícito en este galimatías del cambio y de la moneda porque no me gusta hablar de cosas que no están a mi alcance, quiero decir de la moneda, que no la tengo de la camisa, pues soy un descamisado, y de la felicidad aunque haya abundancia de camisas y trapos sucios.

Saluda a mi madrina y dile que no se olvide de su ahijado. No te olvides de presentar mis respetos a todos. Siéntate en la tapa del órgano cuando te digan que tu hermano se ha alimeñado y recibe, como siempre, un fuerte abrazo del mismo.

AMAUTA.

reclamos del País, donde el señor Fuchs, tuvo la vida breve y bella de las rosas que se siegan en botón, está hoy, el Coronel Llona.

Al Coronel Llona le tocado le hueso del melocotón.

Pero él no se amilana. Para eso y por eso es militar. El romperá el hueco. El como Moisés, tocará la roca, y de la roca hará surtir un manantial de billetes. Para él no existe la palabra imposible. Si a él le dicen que es imposible dejar de hacer un gasto, responde:

—Solo es imposible lo que no se quiere hacer.

Y se hace como el Coronel Llona quiere.

El Comandante Rotalde está en Marina. Está en lugar del Contralmirante Loayza. El Comandante Rotalde es un filósofo. Para él nada hay como un buen libro. El no le da importancia a ser Ministro. El prefiere seguir siendo filósofo. Tiene todo lo necesario. Con su sonrisa bonachona, sus cejas bizantinas, y su rostro amplio, se le podría tomar por un Buda auténtico.

En Relaciones está el Coronel Montagne.

El Coronel Montagne está encantado. Casi nada hay ya que hacer en Relaciones. Apenas asistir de vez en cuando a una aburrida recepción diplomática.

Lo único que le preocupa al Coronel Montagne es no poder barrer. El hubiese deseado emplear una buena escoba, un buen plumero y un buen lustrador eléctrico.

Pero no ha podido. No por falta de deseo. Deseos no le han faltado. Pero Europa está muy lejos. Asia mucho más. Y no se manda diplomáticos y cónsules, con una estampilla de diez centavos. Pero ya vendrá. Ya el señor Llona conseguirá sacar dinero para los gastos del país. Y entonces el señor Montagne barrerá. Barrerá bien. Porque quien pudo salir de Cornejo, es porque sabe barrer.

El señor Sologuren, en el Ministerio de Justicia e Instrucción está como el pez en el agua: en su propio elemento.

En las notas personales de su limpia hoja de servicios el señor Sologuren tiene esta: Condiciones superiores para instructor.

Y es claro, el señor Sologuren, confirma con los hechos la honrosa nota.

Un día de estos reúne a todos los maestros, y en pleno parque universitario, frente a la estatua de Herrera, va a iniciar la instrucción de los maestros.

En fomento está el señor Castillo, campechano y buenote. También está encantado.

Algunas veces reniega contra el director de Vías de Comunicación. Porque entre Ministro y director hay discrepancia de opiniones. El director de Vías, ha revisado todos los contratos de caminos, y ha encontrado que todos son pésimos, que las curvas solo tienen diecinueve metros noventa y nueve centímetros en lugar de veinte. Que al macadan le falta un milímetro de espesor. Que los ferrocarriles son destestables. Que solo hay una vía buena.

La de Ayacucho.

Pero el señor Castillo, que no tiene ese criterio rígido, ese criterio ultra-técnico, que se fastidia con esas minucias dice que no todos los caminos son malos, que él cree lo contrario. Absolutamente lo contrario.

Y así estamos.

Hace apenas dos meses. ¡Y parece que fuera ayer!

EL CHISTE DE LA SEMANA

Discusión política. Amplia discusión. Para eso hay libertad de pensamiento. Chistes van y vienen. Chistes vienen y van. En menos de diez minutos le han quitado todos los pelos al Tribunal de Sanción.

Un joven periodista, muy conocido por su absoluta oposición al régimen anterior, y por su absoluta adhesión al actual, con tono convincente dice:

Yo estoy desencantado de la Revolución. En esta forma no se hace ni Patria ni nada. Yo me voy del Perú. El leguísimo era inepto, torpe y concupiscente. ¡Pero el Comandante Sánchez Cerro no tiene dedos para organista!

—¡i . . . !! . . . ?? . . . Ah . . . ?? Oh . . . !!

—Porque le faltan dos.

Respiramos como si nos quitaran un gran peso.

CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS

NO NECESITA SER PLANCHADA

ESPUMA
RUMPF

PAGINA del PUEBLO

EL AHORRO

Los que leen estas columnas populares, tienen que recordar, cuan intensa fué nuestra campaña en defensa del ahorro popular, cuando en 1928, éste, estuvo tan seriamente amenazado en la Caja de Ahorros del Callao; amenaza que fué conjurada, porque así lo aconsejaba un alto espíritu de previsión patriótica, con las disposiciones que el Gobierno adoptó, para que todos los ahorros del pueblo chalaco, fuesen trasladados o pagados por el Banco Italiano de esta capital; disposición acertada que puso a salvo no solo los ahorros en peligro, sino, lo que es más, el ideal mismo, que es lo que más conviene no permitir que sufra el más insignificante menoscabo.

Nos hallamos hoy al frente de un nuevo peligro, en lo que al ahorro popular se refiere; y estamos seguros, que en esta ocasión, la actual Junta de Gobierno, que tiene tan fuerte arraigo en el alma popular, no permitirá que se lastime en lo menor el ahorro del pueblo peruano; no solo por lo sagrado que este es, sino también por la necesidad que tenemos de inculcar y estimular esta doctrina, redentora en el espíritu de nuestra colectividad.

En nuestra crónica anterior, batíamos palmas de alegría, al conocer las noticias, dominantes en el momento que la escribíamos, respecto al hecho de haberse conjurado el peligro que amenazaba a una de nuestras más fuertes instituciones de crédito;

pero según entendemos por las publicaciones hechas y por la realidad ambiente, parece que aquel peligro continúa y que por lo tanto la situación se ha reagrado.

En tal emergencia, es deber de los dirigentes de aquella institución de crédito, de los gobernantes que están rigiendo los destinos del país y de toda la masa ciudadana en general, no permitir, por ningún motivo, que se pierda un solo cenatvo de aquellos que constituyen el ahorro de nuestro pueblo; pues no es difícil explicarse cuan grande sería el daño que nuestro país sufriría, si la doctrina del ahorro, que recién empieza a imponerse en nuestras masas a costa de no pequeños sacrificios, sufriese el más pequeño contratiempo ni la más insignificante contrariedad; pues ya es bastante, con la nerviosidad que están sufriendo los imponentes de ahorros, ante la sola idea de que puede este perderse o mermarse.

Es necesario conocer la historia de nuestro ahorro popular, para darse cuenta de lo que este ha costado para imponerlo en nuestra colectividad; labor en la que, en justo reconocer, tuvo parte tan principalísima haciendo grandes esfuerzos y sacrificios, la Caja de Ahorros de la Beneficencia Pública de Lima, institución que puso la cimiento bendita de este ideal emancipador, acompañada por algunos pocos hombres de buena voluntad que con sinceridad y desprendimiento dignos de un ideal tan sublime, colaboraron en esta obra que

ha llegado a perfeccionarse y constituir hoy día una fuerza respetable en la economía nacional.

En aquellos tiempos, hablamos de casi medio siglo atrás, ningún Banco tenía sección de ahorros, este lo inició únicamente la Beneficencia Pública de Lima, allí empezaron a juntarse y reunirse los primeros centavos del ahorro popular, personal y colectivo; y solo cuando ya la fuerza económica de nuestro país se abrió horizontes nuevos, fueron ya los demás bancos entre nosotros establecidos, que abrieron sus respectivas secciones de ahorros, donde nuestro pueblo acudió con fé y esperanza, que sería un crimen burlar en la hora presente.

Reconocemos, los grandes esfuerzos que el Gobierno y las instituciones de crédito están haciendo por salvar la difícil situación en que se encuentra el Banco del Perú y Londres, por causas que no podemos ni queremos analizar, porque reconocemos también los grandes méritos de esa institución a, frente de la evolución y progreso que nuestro país ha experimentado en estos últimos años, en los cuales ha sido el Banco del Perú y Londres un factor muy importante; pero por lo mismo, clamamos por que el ahorro del pueblo se salve de la catástrofe que desgraciadamente amenaza a esta institución nacional, toda vez que es necesario convencerse lo mucho que ha costado para poder encarrilar, siquiera una pequeña parte de nuestro pueblo, por el sendero del ahorro redentor;

C. 875.



Polar

MOTORES POLAR
Atlas Diesel

ECONÓMICOS
SENCILLOS
SEGUROS

COMPAÑIA SUDAMERICANA SKF

ESQ. PANDO Y BEJARANO, LIMA

Pilsen Callao

La Mejor Cerveza Blanca

ahorro sin el cual no puede ser feliz ningún pueblo, ninguna institución, ni ningún hombre.

Quisiéramos que el Banco del Perú y Londres, saliera airoso de la aguda crisis que atraviesa, porque estamos convencidos que el derrumbe de esa institución tiene que afectar a muchas otras y a la patria misma; pero más que todo esto deseamos que las imposiciones de la Sección Ahorros no sufran el más insignificante desmedro. Si para todo falta, para cubrir los ahorros debe sobrar y si en ese Banco no hay dinero lo debe haber en las arcas fiscales o en el corazón de todos los hombres buenos, para que no se profiera la más insignificante palabra que constituya una herida en el ideal que ha sido la salvación de muchos pueblos, de muchas instituciones y de muchos hombres.

Recordemos al efecto lo que han sido y son, las instituciones de ahorro de la Gran Bretaña, ejemplos de austeridad, y por lo tanto de confianza; ellas también, alguna vez, sufrieron rudo golpe, pero supieron capear el temporal y no permitieron que el ahorro popular sufriese la más insignificante pérdida.

En Francia, en plena guerra, cuando la sangre de sus hijos corría a torrentes en los frentes de batalla y los soldados del pueblo luz caían por millones en las trincheras, el ahorro popular siguió imperturbable, como imperturbable ha seguido también después en medio de sus grandes tempestades sociales, sin que nada haya impedido, que año por año, sigan aumentando los miles y millones de francos oro guardados en esas cajas que guardan también el alma y las esperanzas del pueblo y de la patria.

En Alemania, el ahorro del pueblo ha sido y sigue siendo la base inmovible de su engrandecimiento; siendo de notarse, que ese ahorro fué respetado hasta en las horas más amargas porque aquel gran pueblo pasó, debiendo notarse, que ni la transformación política de aquel gran pueblo, ni

las luchas sociales de aquella gran colectividad, impiden que día por día, mes por mes y año por año, aumente el capital aho-

rrado y el número de imponentes, a las Cajas de Ahorros.

En el Perú, es necesario que nada hiera esta sublime doctrina, ni que nada impida que ella se arraigue cada día más en el corazón de nuestro pueblo; siendo necesario por eso, que si aun no es posible que el Banco del Perú y Londres entregue todavía el ahorro del pueblo, esta institución y el Gobierno, le digan a la colectividad, que ese ahorro no pelagra en lo más insignificante, porque él está guardado por el anhelo del pueblo y por la respetabilidad y prestigio de la patria.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

BUEN HUMOR

—La vecina dice que no cree en la inteligencia de los perros....

—Si oyera ladrar al nuestro cuando ella se pone a cantar, no diría lo mismo.

El maestro, explicando el problema.—Supongamos que en esta clase hay trece burros....

Pepito, que sabe que los alumnos son trece.—No, señor: hay catorce.

—¿Por qué despiertas a tu marido en su siesta?....

—¿No ves cómo sonrío el muy sinvergüenza?.... De fijo que está soñando con otra.

—¿Qué edad tienes, Juanito?

—En casa cinco años, seis en la escuela y tres en los vagones de ferrocarril.

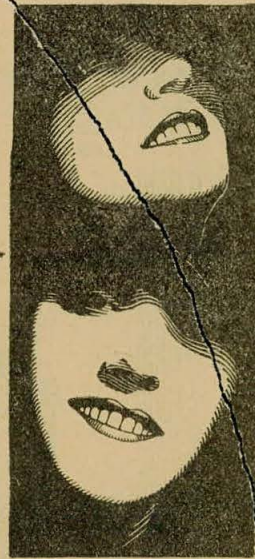
La Crema Dentífrica Colgate Limpia Mejor

debido a que experimentos científicos actuales han demostrado que posee la mayor fuerza penetrante

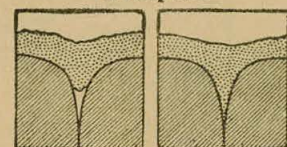
Su activa espuma penetrante desaloja las impurezas que producen la caries, de los sitios difíciles de limpiar, donde el cepillo común no toca.

CUANDO usted se cepilla los dientes con Colgate, usted hace algo más que pulir la superficie. La espuma penetrante de Colgate posee una cualidad admirable ("tensión superficial" baja). Esto quiere decir que penetra en los intersticios más pequeños. Allí desaloja todo residuo alimenticio que pudiera causar la caries, limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, un material de pulimento usado por los dentistas, debido a que pule el esmalte de los dientes brillantemente, sin dañarlos.



Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Este diagrama muestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios donde el cepillo no alcanza a limpiar.



HD-2

Política y Enseñanza Universitaria en la América Latina

Como un homenaje a José Carlos Mariátegui que fuera nuestro colaborador hasta su muerte, reproducimos el artículo que ocupa esta página. Para Mariátegui que dedicara gran parte de su vida a la instrucción del proletariado, la Universidad de San Marcos constituía uno de los más grandes problemas peruanos cuya solución era urgente, porque si bien el acceso a ella era posible para todos los que quisieran estudiar, también es cierto que dentro de ella la inteligencia y la dedicación al trabajo eran postpuestos y los alumnos de provincias y los salidos de las clases populares ocupaban un segundo plano con relación a una clase de estudiantes de la capital cuyos apellidos de tradición española o sus condiciones de fortuna los colocaba en situación particular por la afinidad con sus catedráticos llegados, la mayoría, a tan altos puestos por el favor de quienes un tiempo se han sentido señores feudales de nuestro primer centro de enseñanza superior. "Política y Enseñanza universitaria en la América Latina es un capítulo de "El proceso de la instrucción pública" uno de los "Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana". Creemos que la atención de toda la república está puesta en el conflicto universitario. En este artículo en que Mariátegui expone el estado de la Universidad de San Marcos mientras se hallara regida por un grupo de profesores conservadores provenientes de las familias aristocráticas de la Colonia, nuestros lectores podrán encontrar



José Carlos Mariátegui

la verdadera causa de la actual revolución universitaria, que llevan a cabo — aún no ha terminado — los estudiantes de todo el Perú, y rechazar las calumnias con que se ha querido mansillar la viril actitud de los estudiantes cuya lucha es ideológica y no política como se ha pretendido decir. Si para llevar a cabo el triunfo de sus principios los universitarios se encuentran obligados a separar de la uni-

versidad a la mayoría de los miembros de un partido político, esto no quiere decir que sea ese su propósito. La culpa en todo caso no sería de ellos. No son los estudiantes los que han hecho o hacen política en la Universidad. Todo lo contrario; los estudiantes quieren desterrar la política de los claustros. Y es por eso que se ha hecho necesaria la destitución de autoridades que en todo tiempo hicieron de la Universidad el baluarte de un partido.

El régimen económico y político determinado por el predominio de las aristocracias coloniales, — que en algunos países hispano-americanos subsiste todavía aunque en irreparable y progresiva disolución, — ha colocado por mucho tiempo las universidades de la América Latina bajo la tutela de estas oligarquías y de su clientela. Convertida la enseñanza universitaria en un privilegio del dinero, si nó de la casta, o por lo menos de una categoría social absolutamente ligada a los intereses de uno y otra, las universidades han tenido una tendencia inevitable a la burocratización académica. Era este un destino al cual no podían escapar ni aún bajo la influencia episódica de alguna personalidad de excepción.

El objeto de las universidades parecía ser, principalmente, el de proveer de doctores o rúbulas a la clase dominante. El incipiente desarrollo, el mísero radio de la instrucción pública, cerraban los grados supe-

IMPRENTA

"La Opinión Nacional"

Fundada en 1873

Mantas, 152 :- Teléfono, 88 :- Apartado, 938

Somos Especialistas:

en la impresión de periódicos, revistas y folletos de todas clases _____

en la fabricación de tricromías, fotograbados y zincograbados _____

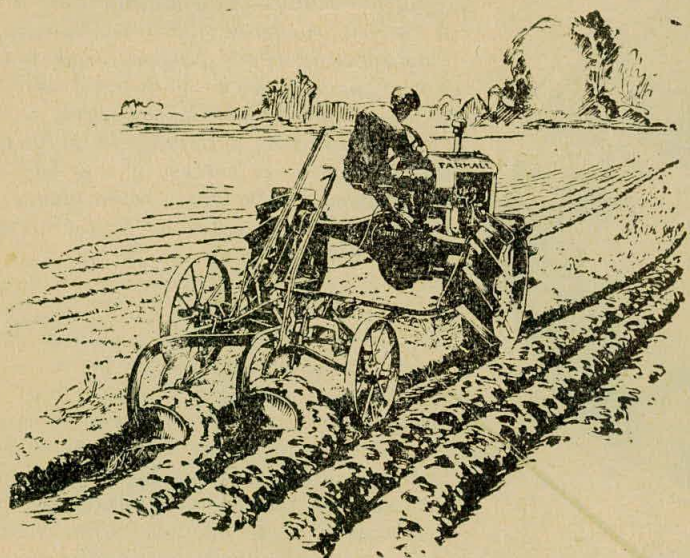
en impresiones en colores, affiches y carteles _____

CONTAMOS CON DIBUJANTES, FOTOGRAFOS Y OBREROS ESPECIALIZADOS EN TODOS LOS TRABAJOS CONCERNIENTES A LAS ARTES GRAFICAS.

PRECIOS MODICOS

Tractores Cultivadoras "FARMALL"

En tres años y medio de trabajo los talleres especiales creados para la producción del FARMALL por la International Harvester Company, han producido, y sus vendedores y distribuidores han colocado, 100,000 tractores cultivadores FARMALL. Esto demuestra que el agricultor de hoy está convencido que la máquina FARMALL es única y que es más rápida, económica y eficiente para los trabajos agrícolas que todo otro método conocido hasta hoy.



Los fabricantes con estas 100,000 máquinas distribuidas por el mundo han establecido 100,000 nuevas conexiones que están satisfechas del rendimiento y servicio que estos tractores cultivadores les han proporcionado.

Para la preparación de sus campos de la cosecha próxima y para su cultivo use el FARMALL y sus implementos reduciendo sus gastos en un 50%.

PIDA UNA DEMOSTRACION E INFORMES SOBRE EL FARMALL AL AGENTE

PEDRO MARTINTO SAN JOSE No. 399 LIMA.

riores de la enseñanza a las clases pobres. (La misma enseñanza elemental no llegaba, —como no llega ahora— sino a una parte del pueblo). Las universidades, acaparadas, intelectual y materialmente por una casta generalmente desprovista de impulso creador, no podían aspirar siquiera a una función más alta de formación y selección de capacidades. Su burocratización las conducía, de un modo fatal, al empobrecimiento espiritual y científico.

Este no era un fenómeno exclusivo ni peculiar del Perú. Entre nosotros se ha prolongado más por la supervivencia obstinada de una estructura económica semi-feudal. Pero, aún en los países que más prontamente se han industrializado y democratizado como la República Argentina, a la universidad es a donde ha arribado más tarde esa corriente de progreso y transformación. El doctor Florentino V. Sanguinetti resume así la historia de la Universidad de Buenos Aires antes de la Reforma: "Durante la primera parte de la vida argentina, movió modestas iniciativas de cultura y formó núcleos urbanos que dieron a la montonera el pensamiento de la unidad política y del orden institucional. Su provisión científica era muy escasa, pero bastaba para las necesidades del medio y para imponer las conquistas lentas y sordas del genio civil. Afirmada más tarde nuestra organización nacional, la Universidad aristocrática y conservadora, creó un nuevo tipo social: el doctor. Los doctores constituyeron el patriciado de la segunda república, substituyendo poco a poco a las charreteras y a los caciques rurales, en el manejo de los negocios, pero salían de las aulas sin la jerarquía intelectual necesaria para actuar con criterio orgánico en la enseñanza o para dirigir el despertar improvisado de las riquezas que rendían la pampa y el trópico. A lo largo de los últimos cincuenta años, nuestra nobleza agropecuaria fué desplazada, primero, del inmigrante, técnicamente más capaz, y luego del campo político por el advenimiento de los partidos de clase media. Necesitando entonces escenario para mantener su influencia, se apoderó de la Universidad que fué pronto un órgano de casta, cuyos directores vitalicios turnaban los cargos de mayor relieve y cuyos docentes, reclutados por leva hereditaria, impusieron una verda-

dera servidumbre educacional de huella estrecha y sin filtraciones renovadoras" (1).

El movimiento de la Reforma tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades. La provisión arbitraria de las cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, la exclusión de la enseñanza de los intelectuales independientes y renovadores, se presentaban claramente como simples consecuencias de la docencia oligárquica. Estos vicios no podían ser combatidos sino por medio de la intervención de los estudiantes en el gobierno de las universidades y el establecimiento de las cátedras y la asistencia libres, destinadas a asegurar la eliminación de los malos profesores a través de una concurrencia leal con hombres más aptos para ejercer su magisterio.

Toda la historia de la Reforma registra invariablemente estas dos reacciones de las oligarquías conservadoras: *primero*, su so-

lidad recalcitrante con los profesores incompetentes, tachados por los alumnos, cuando ha habido de por medio un interés familiar oligárquico; y *segundo*, su resistencia, no menos tenaz, a la incorporación en la docencia de valores no universitarios o simplemente independientes. Las dos reivindicaciones sustantivas de la Reforma resultan así inconfundiblemente dilécticas, pues no arrancan de puras concepciones doctrinales sino de las reales y concretas enseñanzas de la acción estudiantil.

Las mayorías docentes adoptaron una aptitud de rígida e impermeable intransigencia contra los grandes principios de la Reforma Universitaria, el primero de los cuales había quedado proclamado teóricamente desde el Congreso Estudiantil de Montevideo, y así en la Argentina como en el Perú, lograron el reconocimiento oficial debido a favorables circunstancias políticas, cambiadas las cuales se inició, por parte de los elementos conservadores de la docencia, un movimiento de reacción, que en el Perú ha anulado ya prácticamente casi todos los triunfos de la Reforma, mientras en la Argentina encuentra la oposición vigilante del alumnado, según lo demuestran las recientes agitaciones contra las tentativas reaccionarias.

Pero no es posible la realización de los ideales de la Reforma sin la recta y leal aceptación de los dos principios aquí esbozados. El voto de los alumnos,—aunque no esté destinado sino a servir de contralor moral de la política de los profesores,—es el único impulso de vida, el solo elemento de progreso de la Universidad, en la que de otra suerte prevalecerían sin remedio fuerzas de estancamiento y regresión. Sin esta premisa, el segundo de los postulados de la Reforma—las cátedras libres—no puede absolutamente cumplirse. Más aún, la "leva hereditaria", de que nos habla con tan evidente exactitud el doctor Sanguinetti, torna a ser el sistema de reclutamiento de nuevos catedráticos. Y el mismo progreso científico pierde su principal estímulo, ya que nada empobrece tanto el nivel de la enseñanza y de la ciencia como la burocratización oligárquica.

Los desarreglos del Estomago se deben a la Acidez

Ese padecimiento puede dominarse con un tratamiento casero agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago, como son, indigestión, dispepsia, gases, acidez, etc., son probablemente en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y da lugar a indigestión ácida.

Los gases distienden el estómago y causan opresión, flatulencia, acedia, mientras que el ácido inflama los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión no sobreviene.

Para detener o evitar la acidez y la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, purificar el estómago y librarse de indigestión, tómense tres o cuatro pastillas de Magnesia Divina en un poco de agua siempre que se sienta flatulencia, dolor o acidez después de comer. La Magnesia Divina rápidamente purifica el estómago, neutraliza la acidez, hace desaparecer el dolor y produce bienestar.

Las tabletas de Magnesia Divina pueden obtenerse en cualquier botica, y tomándolas diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiéndole desempeñar sus funciones sin la ayuda de digestivos artificiales.

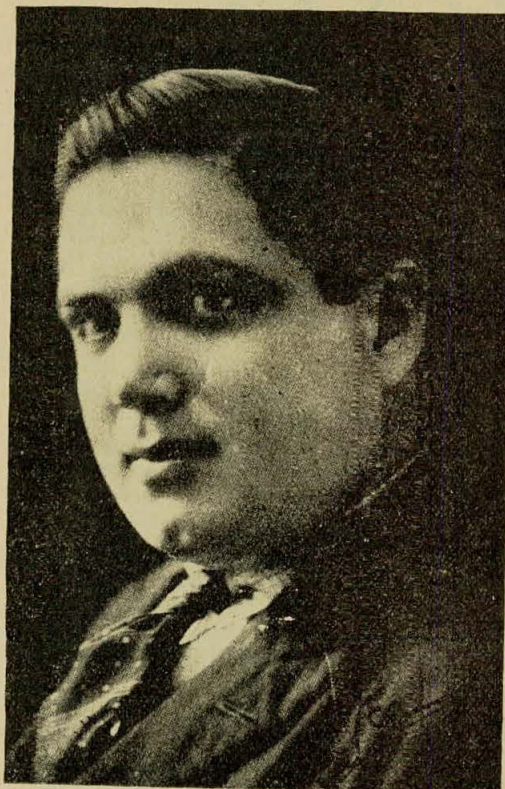
(1) "La Reforma Universitaria", págs. 140 y 141.

Nueva Historia y Nueva Política

por Lucas Oyague.

Se está usando demasiado la palabra "Revolución" como si con haberse eliminado del poder a la camarilla leguista hubiera el país solucionado sus hondos problemas económicos y políticos. La Revolución anhelada y reclamada por el Perú tiene dos fases: arrojar del poder a la dictadura y luego hacer, organizar, encauzar la república.

Estamos hasta ahora llenos de emoción nacional porque se señale a quienes hicieron del erario el baluarte cómodo y fácil del enriquecimiento. Y hasta se organizan mítines para pedir el castigo de los lapidados con el veredicto público. Es decir, nos entusiasmos simplísticamente por las cosas aparatosas y detallistas como si con el castigo que se ha de imponer ya estuvieran solucionados nuestros problemas. Sin embargo, nos olvidamos de nuestra economía que va a la ruina, que tenemos siete mil desocupados a quienes se piensa tranquilizar dándoles una ración de comida; que tenemos entregadas todas nuestras riquezas vitales al extranjero y por ende nuestras finanzas fracasadas por algunos años y que, finalmente, estamos dando a los espectadores de este proceso político la sensación de que se ha hecho un movimiento burocrático pues hasta ahora la consigna va siendo puestos públicos para quienes han sido adherentes al pronunciamiento del comandante Sánchez Cerro.



SEÑOR LUCAS OYAGUE

Distinguido escritor y colaborador nuestro que acaba de regresar a la capital después de larga estadía en el Cuzco.

¿A dónde vamos así sin una masa de fuerte orientación cívica, que no se deje llevar por alharacas simplistas y que examine profundamente las cosas básicas dejando las cuestiones secundarias y detallistas para determinadas instituciones u organismos a cuyo cargo se hallan aquellos?

¿Qué pide la ciudadanía sin una organización política disciplinada y solidaria, envuelta en una gran masa social incolora con diversas tendencias personalistas pero sin definir un ideario ni reflejar un programa? ¿A dónde va el Perú? debemos preguntarnos llenos de pavor quienes queremos ver más allá de las superficialidades, quienes esperamos la bancarrota de nuestras finanzas y un problema humano pendiente cuya solución no se adivina?

Es hora de ensayar una nueva política en este nuevo capítulo de nuestra historia. Basta ya de cifrar todas las expectativas en un puesto público. Es el momento más oportuno para que el Perú halle un derrotero que oriente su marcha social y política. Hasta ahora hemos venido viviendo de bastardos remedos. Influenciados un día por España, otro por Francia, más tarde por Inglaterra y finalmente por Estados Unidos, nos hemos hecho un país sin personalidad, sin estructura política propia, sin programas sociales ni orientaciones cívicas. El Perú ha venido siendo una nación de presuquestivos gobiernistas y de opositores fuera del presupuesto. La mayor parte de nuestras "revoluciones"

BENEFICENCIA PUBLICA DE LIMA

CAJA DE AHORROS

Fundada el 10. de Diciembre de 1868

Recibe depósitos de ahorro desde **Un sol** en sus oficinas:

L I M A

Divorciadas, 638

Malambo, 581

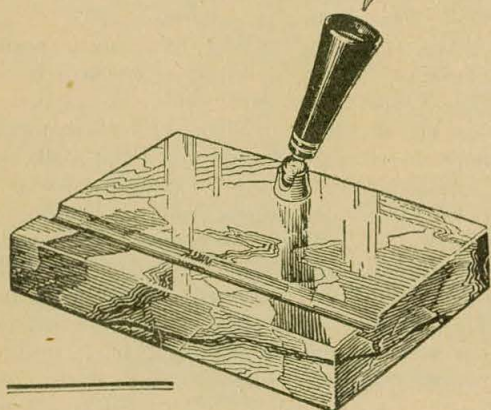
Av. Manco Capac (La Victoria) 1605

y en el **CALLAO Daniel Nieto N. 33**

LA DOBLE UTILIDAD DE LA PARKER



Para transformarla en pluma de bolsillo, destornílese el remate puntiagudo y substitúyase con el casquillo con sujetador que se da gratis con cada juego.



Distribuidores:
National Paper & Type
Co., Inc.
Casilla 2145, Lima

Se Usa, a la vez,
para el *Escritorio*
o en el *Bolsillo*.

¿Qué tiene su escritorio? ¿Una bella base de ónix, mármol, porcelana o cristal, con la pluma-fuente... o un anticuado tintero? ¿Una Pluma-fuente Parker Duofold que hace escribir sin esfuerzo y se desliza rápidamente sobre el papel... o una vieja pluma que tropieza y salpica?

Los modernos prefieren el Juego de Escritorio Parker-Duofold, que elimina los tinteros y el consiguiente mojar de las plumas. Mantiene la pluma-fuente siempre lista, a su alcance y a su vista.

Sólo con los Juegos de Escritorio Parker Duofold se obtiene la novísima pluma-fuente con característica de convertible que lleva un extremo-cónico para usarla como pluma de escritorio, y un casquillo con sujetador, extra, para transformarla en pluma de bolsillo; dos plumas al precio de una.

Pida en las buenas tiendas, que le enseñen el Juego de Escritorio Parker. Escriba con su maravillosa pluma-fuente, examine sus adelantos y verá porqué es la predilecta siempre.

Plumas-fuente ~ Lapiceros
y Juegos de Escritorio

Parker Duofold

han procedido y se han gestado mirando las cifras del presupuesto.

Contra esta tendencia burocrática reaccionemos. Todos necesitamos vivir pero hay otras actividades alejadas del erario fiscal que también solucionan el problema de la vida. Y de este modo inclusive, seremos cada vez más independientes. Tendremos vinculaciones con las esferas oficiales y nuestras palabras de hombres libres tendrán el valor de la independencia, lejos de toda concomitancia con el poder.

Tampoco hay que gastar nuestras energías en pedir exclusivamente el castigo de los malversadores del dinero fiscal como si la revolución iniciada por el comandante Sánchez Cerro se modelara a base de castigos. Es decir se está pidiendo que el gobierno por entero se dedique a una acción exclusivamente de policía. Todo el Perú tras las huellas de unos bandoleros del fisco. Esto ni es lógico ni es cuerdo. Hay un Tribunal de Sanción—entidad que tiene el pecado de estar ajustado a un procedimiento leguleyesco o sea edificado sobre una base falsa y de donde su acción será nula y deficiente pues han debido ser cuestiones de conciencia y no cuestiones de jurisprudencia; las planteadas—dedicado a examinar las actuaciones de los funcionarios del leguismo y es aquel con autoridad y poder suficientes quien está dedicado a una labor que podríamos llamar de profilaxia política. Y basta. Ahora que el gobierno encare nuestra situación económica enérgica y terminantemente. A nuestro juicio—muy personal—nos parece que debería formarse un comité de expertos con la cooperación de los bancos para que establezcan y salven el cambio. Luego ver cómo solucionar el

problema de nuestros desocupados, pero radicalmente. ¿Sería mucho pedir, nacionalizar los latifundios de la Iglesia y del gamonalismo absorbente de la sierra y par-

cializar esas tierras entregándolas a los desocupados con un control social y bajo una supervigilancia económica de un Banco Agrícola para el efecto? Siete mil desocupados en las calles de Lima—y el Perú no es Lima, así pues cuántos más existirán—no plantea de hecho un grave problema social sobre el cual hay que parar mientes seriamente? Y sobre estos puntos tan vitales: capital público y capital humano, hay requisitorias de parte de las colectividades, hay debates en nuestros tantos periódicos que invaden Lima o no es ya bastante la obra folletinesca que se realiza sin un plan político que concentre las aspiraciones nacionales?

No es necesaria una inteligencia superior para convencernos del error nuestro si continuamos por un camino equivocado. Es hora de organizar la ciudadanía política y de concitar programas de acción. La tiranía se entronizó en el poder porque nos vió escépticos, apáticos, sin voluntad, sin disciplina, sin fervor y sin fé, divididos por rencillas domésticas y entregados a una voluptuosidad muy limeña. Que baste la experiencia dolorosa de los once años para hacernos reaccionar y que pensemos ya en que la patria se hace y se construye a base de acción edificadora y no de pretensiones iconoclastas. Necesitamos construir. Hacer. Edificar. Concertar partidos y programas para orientar el país. Que la interrogación nuestra en este nuevo capítulo de nuestra historia sea ¿A dónde va el Perú? ¿Qué programa y qué métodos reclama el país?

Mientras no nos dediquemos a estudiar así seria y profundamente estas cuestiones vitales, la revolución no habrá pasado de un sencillo juego malabar con cambio de personajes y de argumentos en el escenario pero con las mismas frases tradicionales. Y ya es hora de que el Perú reciba la saludable influencia de un movimiento revolucionario, renovador de hombres, métodos y cosas.

Lucas OYAGUE.

PASAJEROS para EUROPA

TARIFAS ESPECIALES

Participamos al público y comercio en general que estamos en condiciones de expedir boletos directos del Callao a cualquier puerto europeo, con traspordo en New York, y por cualquier vapor transatlántico a precios especiales, lo que hace factible viajar por esta ruta económica y cómodamente.

Precios o cualquier otra información que desee nos será grato proporcionar a quien se interesa.

Extendemos boletos directos del Callao a puertos Europeos.

Los equipajes serán transferidos en Nueva York de un vapor a otro sin que sea necesario su inspección por la Aduana.

Los pasajeros serán atendidos por un representante que hable español, quien se encargará de trasportarlos a los vapores transatlánticos.

Trasbordos y conexiones se hacen el mismo día para evitar gastos extraordinarios de estadías en Nueva York, haciendo el viaje del Callao a Europa en 15 o 16 días.

Si los pasajeros lo desean pueden permanecer en Nueva York el tiempo que necesiten encargándonos de hacerles reservaciones en los hoteles y ayudarlos en todo lo que sea posible.

Visite Nueva York en su viaje a Europa

GRACE LINE

LIMA

CALLAO

Hacia la Definición

"Hay que definirse", dice en un tono apurado el buen camarada Luis Alberto Sánchez. Y agrega, después, que es éste el momento más oportuno para hacerlo, después de los once años de la dictadura. Este definirse, es por lo tanto, agruparse, enroscarse en cada uno de los distintos partidos, agrupaciones o facciones de hombres que existen o estén en formación para las luchas cívicas y programación del gobierno una vez que las funciones de la Junta cesen o llame a la constitucionalidad. Pero, es del caso, que de inmediato surge una interrogación sobre la ideología de cada uno de estos grupos, sabiendo de antemano que los mal llamados viejos partidos, fueron consecuencia del caudillaje, como a su vez lo deja dicho Sánchez.

Pero si están enjuiciados los tales "partidos", nada debemos agregar sobre ellos. A lo más más, ratificar su partida de definición sobre la efímera etiqueta. Pues, ni el civilismo con los pocos y dispersos hombres que le quedan, logra un credo de actualidad; y menos el demócrata en duelo perpétuo desde la muerte de su fundador y único hombre; el constitucional que no ha de remozarse ni con los enunciados que haya portado el buen don Arturo; el democrático reformista que fué una cosa anodina e híbrida, y el liberal sin rol de ninguna clase apesar de su lema que en el presente resulta gastado. A estos grupos, pues, no cabe ni alistarse y menos definirse.

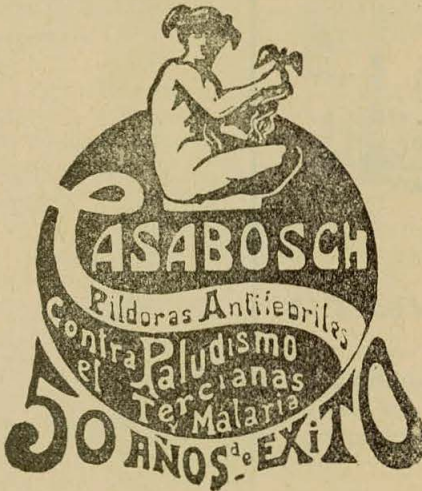
Quedan, ahora, los nuevos. Los que llegaron en tanto las libertades públicas eran

coartadas. Y cuyos vientos de novedad trajeron una misiva a tono con las mentalidades de las jóvenes generaciones. Y son: el "socialismo", de amplios principios y que encierra dentro de sus postulados una ética

más justa y un criterio libre más atinado, atrasando en todo lo que es capaz al liberalismo y al radicalismo que ya no tienen ropaje de actualidad; el "comunismo", cuyas tendencias son de avanzada y de aplicación en los centros de fuerte industrialismo y aglomeración de capitales, pero que resulta de difícil realización en los centros pobres como el nuestro. Sin embargo, quienes se afanan por hacerlo más capaz de aplicarlo a nuestra realidad deben teorizar sobre sus principios. El "fascismo" que es una reacción del imperialismo capitalista y de las autocracias desvencijadas que no tiene cabida en ningún rincón de la América libre y viril; y el "Apra", organismo novedoso y original propio de este continente y confeccionado dentro de los moldes de un americanismo de sabor propio.

Mas o menos estos pueden y tienen derecho a llamarse partidos. Exponen doctrinas, tienen sus principios, explican sus alcances y están de acuerdo con la inquietud de la hora que vivimos. Caben dentro de la realidad universal y pueden enfocar los problemas de nuestro país. Ahora, tras de estos grupos principales, asoman otros más pequeños, pero no menos importantes. A estos los trae un afán netamente nacionalista; les interesa una face de los problemas patrios. Se organizan para llevar a cabo una función estricta y de acuerdo con un enunciado cívico. Y estas agrupaciones se han formado en vista de la angustia presente, son derivados de la amargura de luengos años de desgobierno. Porque

Antipalúdico



Venden las Boticas: Remy y Sucursales—
Correo—Grec—Boza—Serrano—Negreiros
—Huaquilla—Puno—San Francisco—Vi-
terbo—San Lázaro—Avenida Pizarro—Rí-
mac—Aurora—La Victoria—Trisano Ca.
Ilo a S. 1.50 la Caja.

Calentadores de Agua Eléctricos

"THERMA"

ESTOS CALENTADORES SON MULTIPLES PARA LOS
LABORATORIOS MEDICOS, DENTISTAS, PELUQUE-
RIAS, CASAS PARTICULARES Y DONDE QUIERA QUE
SE NECESITE CON FRECUENCIA AGUA CALIENTE.

Lo Vendemos a Pagar en 24 Mensualidades

A los precios y condiciones siguientes:

De 50 litros S/. 300.00	De 75 litros S/. 350.00
Pago mensual S/. 12.50	Pago mensual S/. 14.00

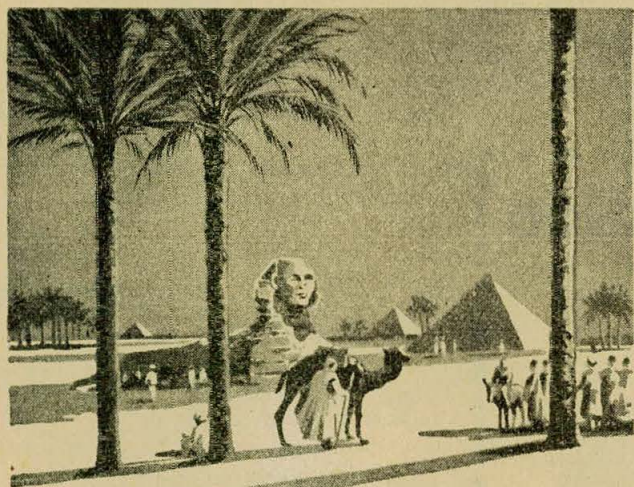
Estos precios son por los aparatos instalados.

Los Calentadores Eléctricos Therma tienen un consumo tan reducido de corriente que resultan sorprendentemente económicos, especialmente si se tiene en cuenta la tarifa extraordinaria establecida para los mismos, que es de 7 centavos el kilowat por el consumo nocturno y 12 por el consumo diurno.

Estos precios se mantendrán vigentes durante el presente mes

Cia. TECNICO COMERCIAL "ITALO - PERUANA"

PLATEROS DE SAN PEDRO 135.



El Lugar Ideal en Invierno

Egipto conserva su encanto a través de los siglos. La atmósfera romántica del desierto, la soberbia visión de las Pirámides bañadas por la luz de un sol esplendoroso, los pintorescos bazares nativos, donde acuden clientes de variedad de tipos y razas, rivalizando con los mejores de París, fascinan al visitante occidental. Además, Egipto tiene un clima maravilloso, hoteles de lujo y excelentes comodidades para Golf, Tennis, carreras de caballos, etc., por todo lo cual es un país ideal para gozar en tiempo de invierno.

VISITE EGIPTO

OFERTA UNICA

28 días de lujoso viaje por

£ 73.10—(aproximadamente)
tan sólo, o

35 días por £ 82.10.0.—(aproximadamente) tan solo

GIRA DE REGRESO

de	a	y regreso del
Marsella	Alejandro	Cairo
Polón		Luxor
Génova		
Venecia		y
Trieste	Puerto Said	Assuah,

Desde el 1° de noviembre hasta el 1° de enero inclusivo.

Incluyendo: pasaje marítimo de primera clase; viaje en ferrocarril de primera clase; comidas en carros-restoranes o pullman-salones; lujosos compartimentos individuales de los Coches-Camas y permanencia en los principales hoteles.

Boletos obtenibles en las Oficinas y Agencias de Viajeros y Turistas. Boletos baratísimos para 2a. clase. Acomodado apropiado y giras por el Nilo también pueden arreglarse simultáneamente con la oferta arriba mencionada.

Folleto ilustrado se envían gratis a solicitud hecha al

EDITOR DE "MUNDIAL" LIMA

Para mayores informes ocúrrase a

Oficina de viajes a Egipto

60 Calle Regente Londres, W 1.--Inglaterra



SELLS LONDON

desgobierno ha sido el leguismo, como lo fueron quienes le antecedieron. La pasada tiranía, no podía presentarse como una cosa extraña y artificial en nuestra vida civil. Se presentó como una consecuencia de errores y desatinos de otrora. Cuando se haga historia de la dictadura antes que culpar a Leguía habrá que inculpar a quienes se olvidaron de lo que fué y la trayectoria que como hombre debía cumplir ese ciudadano. De ser teósofo, diría que la nación pagaba su "karma" y que habiendo sembrado una acción cosechaba un destino.

Estamos de acuerdo con Luis Alberto Sánchez en que debemos definirnos. Pero surge esta pregunta: ¿Cuál de los partidos o agrupaciones puede responder con la solución capaz para aplicarse a nuestras necesidades, lejos de las generalidades de ideología partidista?

Si el Perú vive su aguda crisis económica y moral, expurgándose debe salir limpio como quien sale de un baño lustral. Pero los estragos de una manda larga y perniciosa lo han dejado agotado y débil. Sus necesidades son de orden convencional y particular. Lejos de la teorización universal de cada uno de los nuevos partidos, ajeno, en parte, a los problemas que atañen a los trabajadores y hombres de la media clase general. Hay en nuestro país el problema de las zonas geográficas, de las razas de la economía, que particularmente debe resolverse buscando métodos en armonía con tales necesidades y ajenas, desde luego, a los estándares que ya se han aplicado en otros lugares y casos.

En los meses postreros del régimen anterior se hizo plataforma del problema indígena. Y este problema que había venido debatiéndose en cada uno de sus aspectos por los intelectuales vanguardistas, haciéndolo un tema de importancia y de actualidad y que desde sus columnas esta revista MUNDIAL, le dió cabida como parte integrante de su programa de acción, es el problema básico del país. Sobre su solución devendrán luego muchos otros que lentamente permitirán nutrir al Perú para hacerlo fuerte y próspero, tal como artificioamente lo querían presentar los hombres del régimen pasado.

Cuál, pues, de los grupos, lleva dentro de sus doctrinas, un programa para hacer frente al problema del indio y del blanco; el problema de la agricultura y de la irrigación, al de la minería y la industria, al de inversión de capitales y deducción de intereses en beneficio del país?

Después de la revolución, frente a nuestra pobre y triste realidad, hemos quedado sorprendidos y asustados. No sólo se había conculcado las libertades ciudadanas; no sólo había desaparecido la moral de los hombres y la dignidad de quienes gobernaban, sino que nuestro bienestar había sido puramente artificial. Se gastaba el dinero prestado de los empréstitos, derrochándolo de mala manera, pues apenas quedaba poco para invertirlo en obras y comunicaciones. Pero como es dinero prestado hay que pagarlo; mientras que el Presupuesto General tiene que cumplirse debidamente.

Y surge el problema económico del Estado frente a una más aguda crisis todavía de los capitales particulares. Un típico problema para los financieros hábiles y doctos.

A estos problemas es que deben encarar los nuevos partidos. De ellos deben arrancar en la obra de reconstrucción y saneamiento. Mientras no se les atiende, no habremos peruanizado el Perú.

De las voces oídas sólo se ha escuchado debidamente la de Manuel Seoane. Y este mensaje llega del "Apra". Hace un análisis sereno y profundo de los diversos problemas de la realidad social peruana: la cuestión indígena, la cuestión agraria, del feudalismo y los gamonales, del imperialismo capitalista y del problema minero. Su claridad es un alerta a las juventudes de América y especialmente a la del Perú, pues, esa agrupación plantea de hecho el problema nacional, y sin chauvinismos la lucha y defensa contra el dólar yankee.

Será, entonces el "Apra", la agrupación más caracterizada para alistarnos en sus filas y definirnos en nuestra posición política?

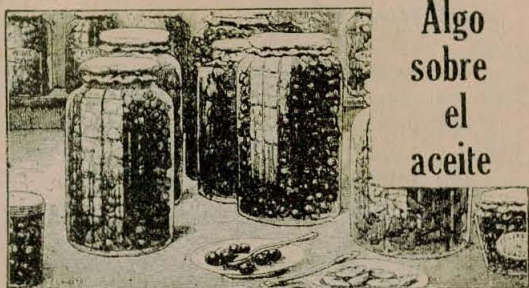
La respuesta no puede venir de inmediato. Y aunque estamos en la ineludible obligación de aportar nuestro propio contingente y esfuerzo para ayudar a quienes están empeñados en levantar al país de su lecho de dolor, también, debemos que cada una de las agrupaciones haga una exposición doctrinaria. De esta manera cada hombre hallará fácilmente su ficha y casillero.

Y sobre las ruinas de la nacionalidad, sobre los haciramientos humeantes de la patria destruida y maltrecha, sobre las lápidas funerarias de quienes la ultrajaron y engañaron con saña crue!, concupiscencia y mala fé, pondremos nuestra bota los hombres nuevos, los que salvaron de la tragedia con las manos puras y las frentes limpias.

Vamos hacia la definición. Por lo pronto, amigo Sánchez, crec haber encontrado la mía. Soy indio y voy hacia los que se encariñen con él.

Carlos ESPINOZA.

Las aceitunas y sus diferentes métodos de preparación



Algo sobre el aceite

Las aceitunas son el fruto del olivo, por cuyo motivo se las llama también en algunos países "olivas".

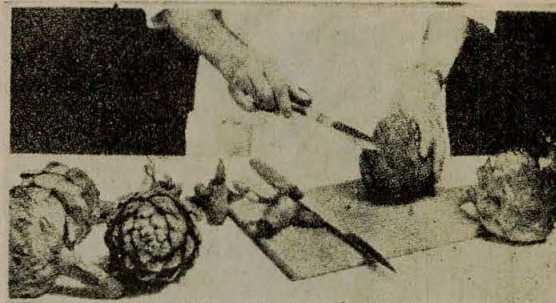
Las mejores que se conocen por su bella presentación y gusto peculiar son las sevillanas, aunque los italianos presumen que son las de Verona, pero remitiéndonos a las elegidas por las más famosas fábricas de conservas, inglesas y americanas han optado siempre por las primeras. En el Perú tenemos las de Camaná que seguramente bien preparadas y con presentación adecuada, competirían en muchos casos con las mejores del mundo, muy especialmente las negras.

El aceite para la nutrición ha de ser de olivo.

La mayor cantidad de las aceitunas son destinadas a la fabricación del aceite, insustituible para la confección de las comidas, sobre todo en las frituras y en la cocina en general a base de pastelería. El aceite puro y refinado es muy saludable y utilizado en la alimentación, principalmente en las ensaladas hace muy fácil la digestión. Algunas personas que no conocen bien el modo de usar el aceite lo rechazan de plano. Naturalmente, como todo producto alimenticio, debe emplearse siempre el de buena calidad, cuya procedencia ha de ser francesa, española o italiana, países que con gran intensidad se han dedicado a la fabricación de aceites de oliva rectificados.

Muy fácil es obtener todo el provecho, al usarlo en la cocina.

El aceite deberá estar hirviendo al echarle lo que desee cocinarse en él; en el caso de ser necesario agregarle se calentará antes, nunca se le unirá otra dosis en frío. Para las comidas, mientras se calienta se quemará en él un diente de ajo, y se retirará enseguida que principie o quiera carbo-



Se cortará con tijera las puntas de las alcachofas.

nizarse, quedando en condiciones para la acción de las sustancias que se desee. Para las frituras de pasteles, no es necesaria esta operación.

Hay personas que prefiere el *huevo frito* en aceite, preparado como acaba de indicarse, antes que comerlo hecho con las mantecas que generalmente hoy se expenden; su nutrición es más completa y de muy agradable gusto; pruébense.

En algunos países europeos, sustituye a la mantequilla, en muchas preparaciones de la repostería casera.

Las aceitunas como "entremés".

Las aceitunas deben *curarse*, o sea ponerlas en adobo antes de comerlas, de otra suerte sería imposible su ingestión.

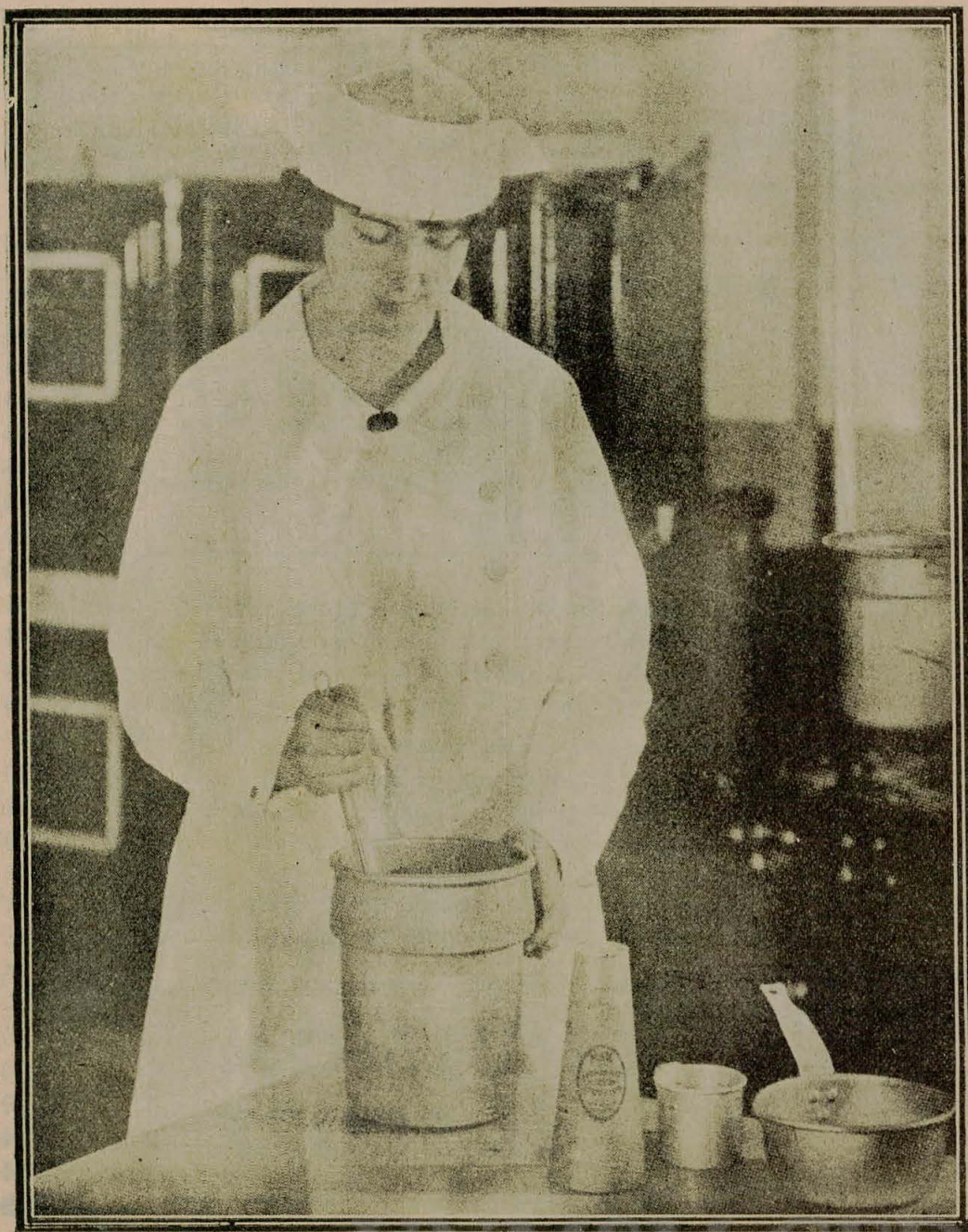
Las aceitunas a fin de adobarlas, se pondrán a secar primero, al sol o en la estufa; se escojerán las más grandes y las maduras. Se dejan sumergidas en una vasija de barro vidriado, en una solución de cal y potasa por el tiempo de 6 a 12 horas, según el grado de concentración del líquido.

Se retirarán después de este baño y se vacían de nuevo en la misma vasija lavada convenientemente y llena de agua pura, en donde se depositarán, cuya agua se renovará diariamente, hasta que se esté seguro, de que han perdido el amargor natural de las aceitunas y el gusto que como es natural debe dejarles el primer baño o sea la solución de la cal y potasa. Logrado esto, se pondrán en frascos, ya sea de barro vidriado o de vidrio y del tamaño que convenga, los que se llenarán con una *salmuera* preparada como sigue:

La salmuera.

Por cada litro de agua, se echará 300 gramos de sal, se le agregará, hinojo, tomillo, culantro, nuez moscada rallada, clavo de especia y canela, todos estos elementos en cantidades al gusto particular con la debida moderación. Se dejan en esta maceración por lo menos dos meses y entoncez podrán comerse o emplearse en los diferentes usos que culinariamente tienen aplicación. Las aceitunas estimulan la digestión.

Cuando se quiera utilizarlas pronto sin las molestias de la demora, se preparan como sigue: Se machacan, en mortero o *batán* (máquina que llaman en México) se les quita la pepita, se dejan en remojo 4 o 5 días cambiándoles el agua periódicamente varias veces durante el día, después se echan en la *salmuera* y al cabo de una semana podrán comerse aderezadas con aceite y vinagre a manera de ensalada. Las de color verde son las más apropiadas.



Preparando la "Muselina a la franchipana".

VALDA

REMEDIO
ANTISEPTICO
DE GRAN EFICACIA
SON LAS

Pastillas VALDA

PARA EVITAR Y CUIDAR
LA TOS, LOS RESFRIADOS,
AFECCIONES DE LA GARGANTA
recientes ó inveteradas, BRONQUITIS agudas
ó crónicas, CATARROS, GRIPPE, TRANCAZO, ASMA, etc.

PERO HAY QUE TENER ESPECIAL CUIDADO
de no EMPLEAR más que

**LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA**

PEDIRLAS, EXIGIRLAS
EN TODAS LAS FARMACIAS
EN CAJAS
con el nombre **VALDA**
en la tapa

la harina, yemas y la manteca fundida, la sal, pimienta y nuez moscada. Se deslíe la leche hirviendo poco a poco. Se cocina sobre fuego, sin parar de moverla hasta que espese bastante; entonces se retira y se deja enfriar.

ALCACHOFAS RELLENAS.

Antes de proceder a otra cosa, se cortará con una tijera las puntas de las hojas de las alcachofas dispuestas, luego se les sacan los corazones a las alcachofas, se ponen en agua con vinagre para que no se pongan negras y se ponen a cocer; cuando están casi cocidas se les quita el agua completamente y se ponen en una cacerola con aceite, sal, pimienta y un diente de ajo. Cuando estén cocidas se sacan y se rellenan con picadillo (Receta No. 759); (Cocina Práctica y Criolla, Librerías Gil y Acevedo), se arreglan en la fuente en que van a ir a la mesa y se ponen en el horno un momento para que se calienten.

PASTEL DE CHOCHOLO.

Se prepara una masa como para empanadas de horno (véase la receta del citado libro) y se coloca en una budinera o vasija de barro; sobre la masa se ponen las presas cortadas de un pollo cocido, aceitunas, pasas y huevos duros. Se ralla el chocholo, y se frie en poco fuego, se le agrega leche, sal y azúcar, se revuelve y se le agregan tres o cuatro yemas batidas; una vez que esto esté ya bien cocido, se les saca del fuego y se le agregan las claras batidas como para merengue, se une todo muy bien y con esto se cubre la masa que teníamos en la fuente, se le espolvorea azúcar molida y canela. Se pone al horno hasta que esté bien dorado. Se sirve muy caliente.

J. B. F.

Aceitunas alemanas.

En la parte inferior de donde penden del árbol, se les saca una rebanada de modo que descubra el hueso, y con un instrumento al propósito a modo de sacabocados, se deshuesan y rellenan con alcaparras, o con queso rallado, o con picadillo de pescado, de anchoas pimiento, morrón "petit pois", pepinito encurtido, etc., se les acomoda la tapita quitada, que se hará entrar en el hueco para que no se caiga, y acomodándolas en un plato, se adornan como para ensalada, se espolvorean con pimienta y se les echa aceite encima, o se cubren con el adobo frío de los pepinitos, añadiéndoles siempre algunas alcaparras.

Creemos inútil señalar, que los frascos, se tapan herméticamente además de su tapa con un lienzo bien ajustado como se vé en el grabado, en donde se conservarán indefinidamente, hasta que se hayan consumido.

Aceitunas a la dumas.

Ocho aceitunas, cuatro papas cocidas, media betarraga, ocho filetes de anchoas, una cucharada (de las de postre) de alcaparras, cogollos de lechuga, una cucharadita de aceite fino, una cucharada (de las de postre) de vinagre blanco y media de vinagre común, sal y pimienta. Se cuecen las betarragas y se cortan después de cocidas en redondelas iguales; con un tubito de lata se les saca el centro y en cada hoyo se colocará una aceituna sin hueso. Las papas una vez cocidas se cortan en ruedas y se pondrán en el centro de la fuente; encima se les pondrá el aceite y el vinagre, se les espolvoreará con perejil picado y las anchoas se envolverán en redondelas y se les colocará al rededor de la fuente en esa forma: una redondela de betarraga y una de anchoas, las alcaparras se colocarán en montoncitos aquí y allá y se adornarán con cogollos de lechugas tiernas.

Para terminar, insertamos varias recetas, muy fáciles de confeccionar y del más delicado gusto.

MUSELINA A LA FRANCHIPANA.

Panada especial, para rellenos de ave o de pescado.

Cantidades: harina 125 gramos, mantequilla 90 gramos, 4 yemas de huevo, un polvo de sal fina, y otro de pimienta blanca, y de nuez moscada, dos pocillos bien colmados de leche; para su ejecución, se trabaja en una cacerola, con una espátula,


FALTAN FUERZAS
para resistir las enfermedades

?

NO todos nacemos dotados de la envidiable robustez. Y muchos que la tuvieron la han malgastado. Así es como muchas personas son fácil presa de las enfermedades.

Un buen curso reconstituyente (donde no hay enfermedades orgánicas), es alimentación nutritiva pero sencilla, y como buen auxiliar para reforzar la nutrición, tómese la Emulsión de Scott. Ayudará a remediar la deficiencia y a aumentar carnes y robustez. Hace más de 50 años que se toma en millones de hogares.

EMULSIÓN de SCOTT



ESTOY LOCA POR BOCINAS DE AUTOMOVILES



FOX-TROT AMERICANO

de Gaskill

Letra de E. Barattucci

I Parte

Yo me vuelvo loca
por bocinas de automóviles
porque los oídos
me deleitan de verdad.
Ruidos y sonidos
ellas pueden imitar,
y es por eso que me gustan
una barbaridad.

II Parte

De su auto mi amor
me suele llamar así:
Taratatá, Taratatá;
y yo sabiendo que me espera,
de verlo busco la manera.
Y cuando su coche
se lanza veloz
su amor él me jura
con cálida voz:
y nuestro querer
parece probarlo aquel:
Taratatá, Taratatá.

I Parte-Bis

Hoy en Buenos Aires

todos tienen automóviles
y en bocinas reina
una enorme variedad.
Son graciosas todas,
pero yo prefiero más
la del coche de mi novio
por su sonoridad.

Se repite la II Parte.

Tome Ud. sus Seguros:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianza de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO:

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

Sr. Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES

- Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co).
- „ S. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Duncan Fox & Cía).
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren (Cilloniz Hermanos).

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee tomar.

GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José Nos. 323 y 327

L I M A